REVISTA Soberanía

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE NICARAGUA, MANAGUA
UNAN-MANAGUA

CASA DE LA SOBERANÍA
Miguel d'Escoto Brockmann

EDICIÓN ESPECIAL, DICIEMBRE 2024

La lucha del pueblo palestino

CASA DE LA SOBERANÍA MIGUEL D´ESCOTO BROCKMANN

REVISTA Soberanía

Revista de la Casa de la Soberanía Miguel d´Escoto Brockmann

La “Revista Soberanía” es una iniciativa de la Casa de la Soberanía Miguel d’Escoto Brockmann de la UNAN-Managua, cuyo principal objetivo es fomentar el análisis y la reflexión desde diversas perspectivas sobre temas políticos, históricos, sociales, culturales y económicos con un enfoque emancipador y antiimperialista.

Equipo de la Casa de la Soberanía Miguel d´Escoto Brockmann

Dr. Luis Alfredo Lobato Blanco
Vicerrector de la UNAN-Managua

MSc. José Gerardo Moreno Martínez
Docente Ejecutivo

MSc. Diana Gizel Parrales Espinoza
Docente Ejecutiva

MSc. Sinder Vanessa Maleaños Altamirano
Docente

Lic. Argenis Javier Sarmiento Estrada
Docente

Lic. Ruddy Giovanny Zavala Membreño
Docente

Lic. Ada Zila Molina Lacayo
Docente

Lic. Alaniz de los Ángeles Castellón Monge
Docente

MSc. Sofía Clark d´Escoto
Docente

Correspondencia

Casa de la Soberanía Miguel d´Escoto Brockmann
Santo Domingo, de la entrada de Las Sierritas, 500 varas al oeste.
Apartado postal: 663
E-mail: casa.soberania@unan.edu.ni
Tel. (505) 2278-6764 / 2278-6769 Ext. 5162

Todos los derechos reservados conforme a ley

Contenido

1. **Palestina y región condena imperialista desde 1947 hasta hoy**
Ramón Pedregal Casanova……..9

2. **Un futuro de muros o de liberación**
Alexander Aviña…….17

3. **Solidaridad entre pueblos: Nicaragua y Palestina en la lucha por la libertad y la justicia**
Edgar Palazio Galo…….25

4. **Ataques a la soberanía iraní: Situar a Irán en el Frente de Resistencia**
Helyeh Doutaghi…….33

5. **Solidaridad Histórica entre Nicaragua y Palestina**
Coleen R. Littlejohn……..40

6. **El inalienable derecho a resistir de los palestinos**
Louis Allday……45

7. **Genocidio con fines de lucro: Sanciones, guerra y despilfarro en pos de la acumulación de capital en Palestina**
Corinna Mullin…….53

8. **La lucha de liberación palestina y el Eje de Resistencia**
Navid Farnia……63

9. **La Revolución Popular Sandinista en el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino**
Leonardo Francisco López Zepeda……..76

10. **Entrevista con el Dr. Carlos Argüello Gómez**……81

Presentación

"La libertad no se regala; se conquista con sacrificio…"
Edgar Palazio Galo

La Casa de la Soberanía Miguel d'Escoto Brockmann de la UNAN-Managua se complace y honra en presentar esta Edición Especial de nuestra Revista Soberanía, dedicada a la lucha del pueblo Palestino.

Presenciamos hoy, por primera vez en la historia, un genocidio transmitido en vivo a nuestros celulares. Ciertamente no es el primer genocidio, pero nunca lo hemos experimentado tan de cerca y nos sentimos impelidos a responder. Así que cientos de miles, de hecho, millones de personas alrededor del mundo han salido a las calles, en las redes sociales, en campamentos estudiantiles, en acciones directas noviolentas e, incluso, a la cárcel para exigir que se ponga fin a la matanza y alzarse en solidaridad con el heroico pueblo Palestino.

Miramos horrorizados e indignados la matanza al por mayor de docenas de miles de inocentes, civiles, niños, madres, bebés, ancianos, jóvenes, médicos, profesores, socorristas, personal de la ONU, periodistas. Nadie, ni ningún lugar está a salvo. No sólo se destruyen sistemáticamente barrios, sino también escuelas, universidades, iglesias, mezquitas, sitios culturales emblemáticos y hospitales a fin de destruir la cultura e identidad palestina. Nos hemos quedado sin palabras para describir tanta devastación e inhumanidad. El genocidio de Israel contra los palestinos de Gaza constituye la mayor tragedia humanitaria de nuestro tiempo, pero no se limita a la Franja únicamente. Día a día se expande su radio hasta envolver Cisjordania, Irán, Siria, Yemen, Irak y el Líbano, llevándonos al precipicio de una guerra plena en el Oriente Medio.

Y hemos visto a las Naciones Unidas fracasar; no sólo fracasar en poner fin al genocidio, sino en hacer cualquier cosa. El 20 de noviembre, los Estados Unidos vetó una resolución del Consejo de Seguridad que pedía un alto el fuego «inmediato, incondicional y permanente» en Gaza—constituyendo la cuarta vez que la administración Biden bloquea una resolución de alto el fuego desde el 7 de octubre del año pasado conduciendo a una parálisis en el Consejo. Constituye la 49° vez que Estados Unidos ha vetado una resolución del Consejo para proteger a su colonia "Israel".

Ante este dramático telón de fondo agradecemos al Tribunal Antiimperialista por compartir generosamente para esta Edición Especial sobre Palestina artículos escritos por sus miembros, algunos publicados anteriormente (2021-al presente) y otros inéditos. A veces, las opiniones reflejadas en estos artículos no coinciden [en su totalidad] con las de nuestra Casa, pero creemos que es importante reconocer las distintas voces que colaboran en el movimiento internacional de solidaridad. También queremos reconocer y agradecer la

continua colaboración de nuestros amigos/amigas de la Solidaridad y de la comunidad universitaria de la UNAN-Managua por sus valiosas contribuciones inéditas a esta Revista especial.

Es probable que las personas más jóvenes de nuestro público desconozcan los lazos históricos que unen a nuestros dos pueblos heroicos. A través de estos artículos seleccionados, el colectivo de la Casa de la Soberanía Miguel d'Escoto Brockmann espera proporcionar a nuestros lectores, estudiantes y docentes, una visión más amplia y profunda del conflicto Israel-Palestina y del importantísimo papel del Eje de la Resistencia. Tal como nos insta Ramón Pedregal, hemos optado en esta Edición Especial por examinar la guerra contra el pueblo palestino de Gaza desde una perspectiva más amplia, tomando en cuenta el orden social que genera y sostiene este conflicto, si no, ¿cómo podemos entender lo que está pasando?

"Rechazamos categóricamente los intentos de presentar los sucesos del 7 de octubre de 2023 como punto de partida de los sangrientos acontecimientos actuales en la región. Las razones son mucho más profundas y tienen que ver con una antigua injusticia histórica por la que a una parte se le dio la oportunidad de establecer su Estado y a la otra se le negó sistemáticamente exactamente el mismo derecho."

Ramon Pedregal explica por qué el creciente número de muertos no hace al Occidente desistir en proteger el Sionismo y continuar con su plan colonial establecido, pues la guerra y el robo de materias primas les rinde más que invirtiendo en su propio banco. La guerra mueve las fábricas de armas y los beneficios crecen cuantos más muertos hay, pues sirven para confirmar la letalidad de sus armas y, por tanto, su utilidad. Junto al genocidio de los sionistas tenemos el genocidio informativo y cultural, pero aquí la capacidad del imperio de imponer su narrativa basada en noticias falsas (fake news) se ha debilitado. Los pueblos del mundo a través de sus redes sociales han demostrado que ellos también pueden saltar barreras y muros como lo hizo la Resistencia Palestina el 7 de octubre de 2023.

Alexander Aviña nos recuerda que América Latina, y especialmente nosotros en Centroamérica, estamos más vinculados de lo que reconocemos a la política de genocidio de Israel contra los palestinos. Aviña rastrea los vínculos históricos de Nicaragua, Guatemala y El Salvador con los orígenes del Estado de Israel y, en particular, el papel fundamental de Israel en el apoyo a los regímenes reaccionarios y represivos de América Central durante los años setenta y ochenta, cuando preocupaciones por los derechos humanos hacían incierta la ayuda militar estadounidense.

Edgar Palazio Galo afirma que nuestra solidaridad con Palestina es un acto de memoria histórica y una responsabilidad moral. La actual guerra contra Gaza no busca solo controlar sus territorios, sino también destruir su identidad y cultura. Nos provee las cifras de una catástrofe humanitaria, que afecta salud, educación, agua, etc. Señala que la agresión y el

asedio que Israel ha impuesto sobre Palestina no se limita a la destrucción física y social; también apunta deliberadamente a la agricultura. La agricultura, como núcleo de la cultura, la economía y la identidad palestina, está siendo destruida de manera deliberada. Esta devastación no solo significa el colapso de la autosuficiencia alimentaria, sino un ataque frontal contra la conexión del pueblo palestino con su tierra y su historia.

Helyeh Doutaghi nos muestra cómo el Occidente distorsiona al Derecho Internacional. Busca promover y legitimar la impunidad israelí en sus actos de guerra y agresión, incluidos asesinatos selectivos, ejecuciones extrajudiciales y campañas de bombardeo selectivo al tiempo que utiliza el lenguaje del derecho para suprimir cualquier respuesta legítima. Este enfoque torcido admite una soberanía desigual entre las naciones y deniega, de hecho, la soberanía de Irán.

Coleen Littlejohn relata cómo los primeros lazos entre Nicaragua y Palestina se remontan a la época de Sandino y se consolidaron durante las décadas de los setenta y ochenta. En julio de 1980, Nicaragua fue el primer país de Centroamérica en establecer relaciones diplomáticas con Palestina; en 1988 fue uno de los primeros en reconocer oficialmente a Palestina como Estado independiente, y; en 2019 fue el primer país en América Latina de establecer una embajada en Ramala, la capital de Palestina.

Louis Allday destaca el derecho legal, moral y fundamental de los palestinos a resistir la opresión y la colonización en curso mediante la resistencia armada, cuyo reconocimiento no permite controversia. Critica a la solidaridad occidental que se apresura en reconocer la opresión, sufrimiento y martirio de los palestinos, pero es reacia a reconocer sus exitosos actos de resistencia y revolución, o peor aún, demonice a las fuerzas extranjeras que ayudan materialmente a la resistencia palestina.

Corinna Mullin detalla la destrucción sistemática provocada por el genocidio israelí contra el pueblo palestino que constituye no sólo una guerra contra el presente de Gaza y Cisjordania, sino un ataque deliberado contra el futuro de Palestina y su capacidad para lograr un desarrollo soberano. Demuestra, además, que el genocidio actual no es más que la última iteración de un genocidio estructural que permite el establecimiento y mantenimiento del proyecto colonial de los colonos israelíes.

También presenta el origen y la evolución del régimen de sanciones impuestas a Gaza tras las elecciones de 2006 y las sitúa en el contexto más amplio de la guerra híbrida estadounidense destinada a «estabilizar» las relaciones capitalistas dentro del núcleo imperial y perpetuar la extracción de riqueza de la periferia.

Navid Farnia explora las implicaciones de la lucha de liberación palestina para la región más amplia de Asia Occidental (Oriente Medio). En concreto, examina la implicación de los países del Eje de la Resistencia—Palestina, Líbano, Siria, Irak, Yemen e Irán—en la

liberación de Palestina. El imperialismo estadounidense ataca a cada país de diversas formas, incluidas las guerras proxy, las intervenciones y ocupaciones militares y la guerra económica. El sionismo es la manifestación más arraigada y significativa del imperialismo estadounidense en Asia Occidental. Farnia argumenta que los países de la región reconocen que su liberación del imperialismo estadounidense está intrínsecamente ligada a la desaparición del Sionismo. También considera la situación revolucionaria en Palestina y Asia Occidental en un contexto global e histórico para destacar cómo un mundo multipolar crea mayor espacio para luchas de liberación nacional.

Leonardo Francisco López Zepeda, con su artículo, La Revolución Popular Sandinista en el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino, expresa, el conflicto entre Israel y Palestina ha sido una de las luchas más largas y desgarradoras de la historia contemporánea. El pueblo Palestino ha sido víctima de una ocupación violenta, de desplazamientos forzados y de una constante vulneración de sus derechos fundamentales. La comunidad internacional ha sido testigo de estas injusticias y ha intentado, en diversas ocasiones, intervenir en busca de una solución, pero el camino hacia la paz sigue siendo complejo.

Retomando la frase de Palazio Galo, “La historia nos ha mostrado que el camino hacia la liberación está lleno de desafíos, pero también de oportunidades…” Nicaragua vio en la actual crisis una oportunidad de contribuir de una manera significativa y estratégica a la causa palestina. En una entrevista de Max Blumenthal del GreyZone a Carlos Argüello, nuestro agente ante la CIJ, el embajador nos explica por qué Nicaragua ha llevado dos casos ante La Haya. Destaca que Nicaragua está limitada en su capacidad de proporcionar recursos materiales y humanos a Palestina, dijo, pero tiene una rica experiencia en hacer valer el derecho internacional en las relaciones internacionales. Así que Nicaragua quería ofrecer su conocimiento y experiencia en la Corte, y “queríamos ponerla en beneficio del pueblo palestino que está siendo masacrado, como mínimo, si no cometiendo un genocidio contra ellos.” Dr. Argüello explica los dos casos en curso relacionados al actual genocidio en Gaza, lo novedoso de cada uno y los objetivos que persigue Nicaragua.

Esperamos sinceramente que esta Edición Especial le resulte perspicaz, completa y esclarecedora, y que le sirva de estímulo para apoyar diversas acciones de solidaridad.

Redacción Central
Casa de la Soberanía Miguel d´Escoto Brockmann

Artículos

Palestina y región condena imperialista desde 1947 hasta hoy

Ramón Pedregal Casanova

Resumen

Ramón Pedregal hace un llamado a sus contemporáneos, los intelectuales de hoy, a que asuman su responsabilidad en la creación de una trinchera de ideas críticas contra la injusticia hacia quienes luchan por su liberación del nazismo, el sionismo y todas las formas de colonialismo y esclavitud e instiga al lector de ampliar su enfoque a tomar en cuenta el orden social que ha generado la guerra contra el pueblo palestino de Gaza, sin lo cual resulta imposible una comprensión cabal del conflicto. Nos relata los orígenes del Estado de Israel y nos proporciona las últimas cifras oficiales de muertos, pero el creciente número de muertos no hace desistir al Occidente en proteger el sionismo, pues fueron ellos que, en 1947, crearon la colonia "Israel" entregando más de la mitad del territorio de Palestina a una organización supremacista y violenta. Desde entonces el Occidente han persistido en proteger el monstruo sionazi que crearon.

1. 29 de noviembre de 1947, no se olvide esa fecha, fue el día en que Reino Unido, Gran Bretaña, en la recién creada ONU con sus dominados o casi, se decidió a realizar lo acordado entre Balfour y el sionismo de la mano del banquero Rothschild. Hoy la imagen pública es Netanyahu, Gallant, Biden, … que con un solo voto en el Consejo de Seguridad de la ONU el mundo hace casi silencio como ellos ordenan. ¿Dónde están los gobiernos y las gentes justicieras que contemplan el espectáculo del genocidio sionista?: permanecen como aquel personaje de Beket, "esperando a Godot".

2. En esa pregunta se incluye a los intelectuales, no se hagan los tontos, a quienes debe recordarse las palabras del escritor Rodolfo Walsh dirigidas al pueblo trabajador argentino en un 1º de Mayo: "El campo del intelectual es la conciencia, por definición, la conciencia. Un intelectual que no comprende lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante, y el que comprendiendo no actúa, tendrá un lugar en la antología del llanto, pero no en la antología viva de su tierra." El compromiso de Rodolfo Walsh tenía al pueblo palestino a la vista, les dejo aquí la dirección en la que encuentran su trabajo en torno a su estancia entre ese pueblo heroico y digno:

http://www.rodolfowalsh.org/spip.php?article2193

Señalo a los intelectuales por su responsabilidad en la creación de una trinchera de ideas críticas contra la injusticia, y a los que luchan por su liberación del nazismo, el sionismo y toda forma de colonialismo y esclavismo.

3. Y no puede ser la presente nota una mirada circunscrita a la guerra contra el pueblo de Gaza Palestina, debemos ampliar el foco procurando tener en cuenta el orden social que la genera, ¿cómo, sino, vamos a entender lo que sucede?: nacer en Gaza Palestina es nacer en la mayor prisión del mundo, hoy y desde hace casi dos docenas de años, es nacer bajo un bloqueo criminal de los sionistas, con permanentes asaltos para realizar matanzas. Los generales sionistas han declarado que lo hacen así para "segar la hierva bajo los pies" del pueblo palestino de vez en cuando. La metáfora no puede ser más criminal. Pero sí, lo estamos viendo, los sionistas pueden ser más criminales. Nacer en Gaza Palestina, dicho por los mismos asesinos, es para ser exterminado; Netanyahu declaró que iban a cumplir con el mandato de Amelec, personaje que en la mitología del Antiguo Testamento manda acabar con todo el pueblo palestino "hasta con los niños de pecho", destruyendo sus bienes, hasta los animales de labor. Gallant el ministro de la guerra declaró en los medios públicos, repetidamente, que iban a cortar todos los suministros al pueblo de Gaza, alimentos, agua, medicinas, energía eléctrica, … para que muriesen.

Éstos dos genocidas han sido condenados por la Corte Penal Internacional y se ha dado la orden internacional para que los gobiernos de los países que han firmado su carta, 127, lleven a cabo su captura si aparecen por sus tierras. El régimen de EEUU ha dicho que no va a cumplir con su deber, que desde el primer segundo hace burla del dictamen judicial y antes lanzó amenazas a los miembros de la Corte. No dejemos a los condenados por genocidio todavía, añádase a ellos dos el que hay más de 1000 militares sionistas enjuiciados en diferentes países por el mismo crimen de lesa humanidad, las cifras de su matanza hablan solas, oficialmente se reconocen por el gobierno de Gaza Palestina 45.000 mártires, la mayoría niños y niñas, y dan la cifra de 150.000 heridos, la mayoría también niños y niñas, aunque las organizaciones humanitarias multiplican esos números por 3 y por 4. El número de bombas supera por 4 y 5 veces todas las que cayeron en Europa en los días más aciagos del siglo XX.

Lo que hace el "occidente global", como se llaman así mismos algunos regímenes protectores del sionismo, es actuar de acuerdo con su espíritu invasor y colonialista, se ha comprobado en la ONU en días anteriores protegiendo al nazismo con su voto a favor, ¿qué se puede esperar de esas corporatocracias?, ni el pueblo de Gaza Palestina ni ningún pueblo del mundo les interesa más que en lo que les puedan hacer producir para engordar sus cuentas.

4. ¿Dónde está la responsabilidad con la Humanidad, con la Justicia Social, con los Derechos de los trabajadores? Fueron los regímenes europeos los que en base a sus intereses crearon la colonia "□srael" y la han protegido. Hablábamos de la entrega de más de la mitad del territorio de Palestina a una organización supremacista y violenta para que se ocupase de mantener el juego de la guerra destructiva en la región que a los imperialistas se les iba de las manos, y ahí tenemos el resultado. Supongo que antes de continuar es bueno recordar que fueron los sionistas los que acordaron con los nazis su traslado a Palestina y su instalación, véase el acuerdo de Haavara:

https://espanol.almayadeen.net/news/politics/1656112/acuerdo-de-haavara:-c%C3%B3mo-el-sionismo-oxigen%C3%B3-la-econom%C3%ADa-naz
https://espanol.almayadeen.net/news/politics/1655277/conflictos:-haavara-el-pacto-secreto-entre-nazis-y-sionistas https://www.lahaine.org/mundo.php/acuerdo-haavara-los-origenes-del

5. Volvamos a la actualidad, una línea sobre los intereses de los colonos asaltantes de Palestina: Danny Dayan, empresario argentino, luego no tiene nada de semita, es inversor en asentamientos coloniales, ha invertido en los de Jerusalén, Cisjordania y los Altos del Golán, además de ser promotor del genocida Netanyahu, es representante del Consejo de colonos y como ejemplar sionazi promueve la invasión y colonización de Cisjordania, él mismo tiene interiorizado su apego al único valor de su sistema esclavo que reconocía ya en 2011 que muchos colonos se irían si les diesen dinero, tanto él como sus mercenarios parece que solo entienden de "dinero" "el opio del pueblo" que diría Marx, los colonos son invasores, ladrones, no son semitas, como hemos podido ver y entender.

6. Una pregunta repetida, ¿por qué el régimen británico, alemán, francés, … justifican la agresión al pueblo palestino en general y al de Gaza en particular?: porque ellos son los creadores del monstruo sionazi y por tanto los responsables ante el juicio político, penal y social. Las sucesivas guerras que han sostenido al ente colonial no han sido más que dedicación a la conquista y a la ocultación del origen, sus fundadores y sus intereses, los sucesos se comprenden si se conocen los procesos. Como todos los negocios pueden cambiar de manos, los nuevos inversores, más fuertes por el resultado en crecimiento rápido y debilitamiento de los primeros colonialistas, esos quedaron hoy como franquicias, siguieron el plan colonial establecido que a todos ellos interesa porque la guerra les rinde más de lo que sacarían metiendo su dinero en su propio banco, -¿dejar el dinero en un Banco?, ni en la cuenta corriente ni a plazo fijo-, la guerra y el robo de materias primas les da mucho más. La guerra mueve las fábricas de armas y los números crecen cuanto más asesinan los empleados del imperio / los imperios.

7. ¿Quién acude en ayuda del pueblo de Gaza Palestina? Junto al genocidio de los sionistas tenemos el genocidio informativo y cultural, - ¿dónde están los intelectuales?- pero ese campo, el de la información, se les debilita porque los pueblos del mundo saltan barreras, muros de falsificación de noticias, los pueblos se los saltan tal y como hizo la Resistencia Palestina el 7 de octubre de 2023. Cuando todos los enemigos de Palestina daban por enterrada la causa que la ha mantenido en Resistencia, lucha de liberación nacional, en efecto, también los pueblos han roto el muro desinformativo colándose por los resquicios de las redes sociales; dejo aquí un par de datos interesantes: la lectura de periódicos ha pasado de un 74% a un 14% actual, y las televisiones han caído también, algo menos del 50%, los falsificadores han sido espantados, se han ido al fondo de la credibilidad, falsean de tal manera, tan absolutamente todo que ya se escucha la burla de la gente común, y con ella crece la colectividad crítica y social. ¿Y los intelectuales?

8. Las mentiras han sido siempre tan burdas que han llegado a presentarnos a los sionistas como semitas, como miembros de la comunidad cuyo origen está en la región, pero todo el mundo ve, y puede comprobar, hasta lo más simple, que las caras de los dirigentes sionistas han sido siempre europeas, se sabe de donde provienen aunque lo ocultan, que son de ascendentes racistas, supremacistas, occidentalistas del gran capital, que se encuadran en las filas del ideario nazi y colaboracionista, ¿judíos? Eso es ser creyente de una religión, no es ser semita, lo vemos en Danny Dayan argentino o de cualquier otra parte en la que el gran capital busca réditos mediante el colonialismo y la expansión sobre las riquezas materiales de los pueblos.

De ahí que siempre tengan donde engancharse en los gobiernos imperialistas de cualquier nivel, por lo que todos participan del propagandear para hacer pasar al judaísmo por sionismo, asuntos distintos que al mezclarlos encubren el objetivo final del colonialismo, ¿hay algún intelectual que lo ignore?, ¿qué clase de intelectual es ese?, ¿o a qué clase pertenece/defiende?, recordemos las palabras de Rodolfo Walsh: “El campo del intelectual es la conciencia, por definición, la conciencia.

Un intelectual que no comprende lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante, y el que comprendiendo no actúa, tendrá un lugar en la antología del llanto, pero no en la antología viva de su tierra.” El judaísmo es religión, y el sionismo es colonialismo, el 1º lo utilizan para recortar la vista del inocente y que vea deformado el objetivo al que el colonialista se dirige, lo hemos dicho antes, el exterminio del pueblo palestino y su sustitución por colonos. ¿Cómo creen si no que los regidores sionistas hacen leyes según va el proyecto?, un ejemplo: en un principio solo consideraban “judíos” a los hijos de madre judía, más adelante incluyeron a hijos y nietos aunque no fuesen en la condición de nacer de madre “judía”, y ahora se “hacen judíos” y van a la colonia contratados, y así crean una historia de “pueblo” que no existe, y milenario, sin miles ni anuarios, es el liberalismo de la burguesía de arriba a abajo y de izquierda a derecha buscando la dominación, la manipulación de masas que tragan lo superficial y no ven quienes les introducen la “normalidad” con la que niegan el conocimiento del origen y el proceso, haciendo pasar por “normal” la guerra, como algo que tiene que existir, sin dejar que se vea que el genocidio del pueblo de Gaza Palestina, … es para que sus corporaciones armamentísticas se hagan más y más poderosas.

9. Pregúntese, ¿por qué Wall Street, el “complejo industrial militar financiero”, denominado con más claridad Complejo de la Matanza Humana, declara a todos los que no le aguantan como “peligro para la (su) seguridad nacional” ¿, ¿cuál es su verdadero interés? Abramos el foco: ¿por qué a Trump no le gustan los BRICS?, ¿son un peligro para la “seguridad “de Wall Street? En el libro de Lenin titulado “El imperialismo fase superior del capitalismo” leemos lo siguiente, téngase en cuenta que lo escribió en 1916: “Capítulo VI, el reparto del mundo entre las grandes potencias”: “… la política colonial de los países capitalistas ha terminado ya la conquista de todas las tierras no ocupadas que había en nuestro planeta. Por primera vez, el mundo se encuentra ya repartido de modo que lo que en adelante puede efectuarse

son únicamente nuevos repartos, es decir el paso de territorios de un "amo" a otro y no el paso de un territorio sin amo a un "dueño". La arquitectura económico-financiera de la que habla Trump, cuya mira telescópica apunta a China, ¿no conlleva guerras?, política, cultural, económica, militar, ¿podemos separar el propósito de Trump de su interés en China?, ¿y del Líbano?, ¿y de Irán, Siria, Irak, Yemen?, ahora mismo los imperialistas intentan un golpe blando en India, dieron otro en Pakistán y parece que ahí encuentran al pueblo movilizándose, tienen dificultades, pero van a seguir intentándolo, buscan quebrar a los BRICS. Entonces ¿qué tiene que ver el proyecto imperialista y sus conseguidores con lo que vemos que de forma subrepticia algunos intentan?

Trump ha declarado que no quiere más guerras, pero le ha dicho a Netanyahu que acabe "su tarea", mientras su equipo imperialista adquiere la forma atlética imperial representativa con personajes dedicados a la injerencia, la invasión, la guerra, … Woodrow Wilson, presidente de EEUU desde 1913 a 1921, decía lo mismo que Trump, y sin embargo sumergió al pueblo estadounidense en la 1ª Guerra Mundial europea, en su mandato se creó el Comité de Información Pública (CPI, por sus siglas en inglés, como las de la Corte Penal Internacional) y de ahí salía la propaganda que llevó a la gente a la guerra, aunque había prometido que no entraría en ninguna, promesa por la que fue elegido. No sé si Trump es el segundo apellido de Woodrow Wilson, aunque como Woodrow también Trump dice que no quiere más guerras y que sí quiere mirar al interior de su país, … mientras lanza la acusación de enemigos a otros a los que su antecesor buscó la forma de rodear, masacrar, matar de hambre, … por esos mismos intereses, yo diría que Trump va "acomodando" poco a poco su lenguaje al de aquél Woodrow y podremos comprobar su "normalización" con cada paso.

10. Ahora recuperemos el comienzo de la primera línea, el 29 de noviembre el régimen británico hizo el reparto de Palestina, en 3 minutos, eso es lo que tardaron, partieron Palestina: sionistas tomen la palestra, suban al escenario, arramplen con todo, sírvannos de neocolonia. Los asesinos Netanyahu y Gallant han sido reclamados por la CPI, como criminales fugados están en busca y captura, y frente a eso el imperio y su perro de presa Netanyahu y el otro criminal, han declarado ponerse/aceptar/firmar una tregua, alto el fuego, que no han respetado ni un minuto, añadiendo Netanyahu que solo lo mantendrá si "□srael no es agredido" -suena chusco, el invasor se declara "agredido", pero no engaña a nadie, en realidad es que ha fracasado, su ejército no ha conseguido ni uno solo de sus objetivos: derrotar a las Resistencias de Gaza Palestina y Líbano, ni una franja colchón, ni que sus colonos vuelvan a ocupar los asentamientos, ni ha conseguido a los retenidos por la Resistencia de Gaza Palestina, y además ha sido derrotado militarmente, sus pérdidas han sorprendido, han sobrepasado lo que ellos mismos habían previsto. ¿A qué viene ocultar la realidad? La crisis acucia y creen que pueden saltar por encima de su misma situación interna.

11. En medio de todo eso aparecen grietas en sus filas, el sionista Ben Gevir y el expresidente Benet, y alguno más han manifestado que el "acuerdo" de EEUU – Francia -Netanyahu – Líbano es un fracaso porque no garantiza la "seguridad". A lo que tanto Biden Netanyahu

Wall Street y todo su aparato han respondido que en caso de ser “agredidos” volverían a la guerra, otro salto de propaganda pues no han hecho ni un minuto de parada en su genocidio. Es fácil verlo, 29 de noviembre de 1947 el régimen monárquico imperialista británico, que tenía a su cargo bajo Mandato, la colonia de Palestina, la traspasa a la banda que la adquiere para colonizarla: ¿quién es el agresor? Hay algo que llama la atención en lo declarado por el genocida Netanyahu, lean con cuidado sus palabras: “El acuerdo (de tregua) viene bien porque así nos centramos en Irán, mientras recuperamos el envío de armamento y de mano de obra”, quiere decir que no podían seguir con la guerra, y también quiere decir que necesita, como solución a su problema colonial y personal por estar enjuiciado por la CPI, que la guerra se generalice con la participación directa del imperio mata humanos, eso es lo que a él/ellos dice que hace falta. Su palabrería busca la confusión de los tragamentiras, que lo asimilan, lo normalizan. También Blinken, el secretario de Estado imperial, que es sionista, ha declarado que “el alto al fuego en Líbano”, que tiene un gobierno □srael□ui, “puede ser el preámbulo del final de la guerra en Gaza”, ¿no les llama la atención el que los invasores y sus protectores no han esperado a Hezbollah? A Hezbollah le interesa la paz y ha declarado estar a favor de la tregua, pero claro a los sionistas no, cuando han visto que Hezbollah ha parado sus armas el sionismo ha tomado la declaración como un “peligro para su seguridad” y por tanto como una “agresión” luego entendemos su lenguaje y los intelectuales también ¿verdad?

12. Toda esta palabrería mientras los niños y niñas de Gaza Palestina mueren de hambre, sed y frío, en la procura de extinguirlos también por el medio ya clásico del bombardeo. Los niños y niñas son bombardeados cuando se encuentran en sus tiendas de campaña, sin posibilidad ninguna de protección, pero piensen que mientras ocurre semejante inhumanidad a manos de los genocidas, los cabecillas Netanyahu y Gallant comen, beben y duermen sin que la autoridad judicial del mundo llame a la puerta de sus casas bunker, ¿por qué cree que ocurre semejante burla?

Si la orden del CPI les inquieta es porque el organismo se ha visto empujado a ello debido a la fuerza creciente de la protesta popular en el mundo y la denuncia que sostienen algunos gobiernos, son gobiernos y pueblos que, dando la vuelta a la página, los vemos atacados, bloqueados, presionados sistemáticamente por el imperio anglosajón, obra del criminal “estado profundo”, poder en EEUU que considera a los BRICS un peligro para la “seguridad” de sus explotaciones en el mundo. Tengamos cuidado, si Biden es un colmillo desgarrador, es muy posible que veamos a Trump como la muela que quiere acabar el proyecto de dominación.

13. Ahora en la continua charlatanería, como tantas otras veces, Biden declara que va a acordar con todos los gobiernos de la región “un plan de paz” para que “□srael”, su colonia, se sienta seguro y los palestinos tengan un Estado, suena a banal, nos sigue tomando por idiotas, ahí tiene lo que ha estado haciendo todo el tiempo que dura la guerra que llevan adelante: los niños y niñas de Gaza se duermen llorando de tanta hambre, muriendo a causa del hambre, la sed y el frío.

Con los autores del sistema genocida a la vista de todo el mundo, se puede comprobar por los hechos que han vaciado desde sus comienzos el concepto de "democracia", "democracia" que nunca ha sido popular, en sus cabales, y es como han hecho que signifique "genocidio", "colonialismo, "racismo", "apartheid", "censura", "clasismo", … y todo lo que pone en peligro la vida en el planeta empezando por Gaza.

Netanyahu –como Gallant y Biden, no cierren el círculo que aún falta Trump- es un ególatra que cree que el sol orbita a su alrededor; fíjense, ha querido compararse con Dreyfus cuando la CPI le ha condenado, Dreyfus fue aquél oficial francés judío juzgado en 1859 siendo inocente, Netanyahu ha declarado que el que le hayan condenado "es una decisión antisemita y un ataque a la civilización, además de un día negro en la historia de los pueblos civilizados"; él quiere hacernos creer que no es de éste mundo, siempre habrá quien repita sus porquerías, la necedad de Netanyahu manifiesta su grandísima hipocresía.

14. Nadie en su sano juicio, nadie confundido por el imperio, nadie comprado por los buscadores de mercenarios, recitará la letanía sionazi, cualquiera que tenga un mínimo de humanidad, de ética, de conciencia, sabe que la condena del genocida es harto merecida. Y también sabe de la urgente necesidad de que el sionismo sea detenido, sabe de la importancia de hacer que la justicia caiga sobre sus elementos, de la urgencia de que los organismos internacionales adquieran el valor que deberían tener, que corten con la imposición del supremacismo y cambien los contenidos de democracia, o es popular o no es democracia, lo de las potencias del "occidente global" es corporativismo, de corporaciones, y que su saber, si es humano, ético, de conciencia, se posicione con la obra que defiende la Resistencia de Asia Occidental, así será el final del colonialismo, lo que preservaría la civilización de iguales, la humanidad, la justicia política y social, y cuántas cosas más.

15. Atención a los días que vienen, organización del mundo entero y conciencia, o lo que es lo mismo, formación para la lucha, fuerza ética que será política o no será ética, pues no puede dejarse que imperen sujetos como los aquí expuestos, la vida se encuentra en peligro con éstos tiranos, lo que han hecho, con total impunidad, durante estos 14 meses es la muestra de su criminalidad que amenaza al mundo.

> **"***… cuando las pesadas e inquietantes reservas mentales de unos y otros ya no inquietan más a nadie, se advierte que todo concurre, conscientemente o no, al triunfo de una ley de la raza y de una ley de la selva, cuya víctima es hoy el árabe, mañana otro, siempre los humildes. Una teoría de raza cuyo autor ya no es esta vez el de Mein Kampf sino el israelí y todos los que lo ayudan para humillar, despojar y traumatizar las conciencias, teoría que se abre camino, se amplifica, se desencadena en medio de una aprobación casi unánime. … Nadie se preguntará quién es el agresor como no sea para apuntar el dedo acusador con seguridad hacia el árabe. Se olvidará que en 1948 Israel se constituye en Estado poniendo al mundo frente al hecho consumado, que en 1949 viola los acuerdos de armisticio y se apodera de la parte norte del territorio palestinense, de la totalidad de Neguev y del puerto de Eilath; que en 1956*

desencadena, con sus conocidos cómplices, una agresión fulminante; que desde entonces ha sido condenado como agresor no menos de once veces por el Consejo de Seguridad de la O.N.U.; y que el mes pasado (Junio 1967) asaltó por sorpresa a los países árabes.”

Del libro El problema palestinense. Coloquio de Juristas Árabes sobre Palestina. Argel 22 -27 de julio de 1967.

Ramón Pedregal Casanova es autor de los libros: Gaza 51 días; Palestina. Crónicas de vida y Resistencia; Dietario de Crisis; Belver Yin en la perspectiva de género y Jesús Ferrero; y, Siete Novelas de la Memoria Histórica. Posfacios. Presidente de AMANE. Miembro de la Asociación Europea de Apoyo a los Detenidos Palestinos. Miembro de la Red de Artistas, Intelectuales y Comunicadores Solidarios con Nicaragua y el FSLN. Colaborador del canal Antiimperialistas.com, de la Red en Defensa de la Humanidad.

Un futuro de muros o de liberación

Alexander Aviña

Resumen

Alexander Aviña muestra cómo América Latina, especialmente Centroamérica, están más vinculadas de lo que reconocemos a la política de genocidio de Israel contra los palestinos, y no de forma indirecta, sino directa. En su breve y bien documentado artículo, Aviña rastrea los vínculos históricos de Nicaragua, Guatemala y El Salvador con los orígenes del Estado de Israel y, en particular, el papel fundamental de Israel en el apoyo a los regímenes reaccionarios y represivos de América Central durante los años setenta y ochenta, cuando las preocupaciones por los derechos humanos hacían incierta la ayuda militar estadounidense. En consecuencia, recurrieron a Israel, que les proporcionó felizmente Uzis, Galils, sistemas informáticos de vigilancia Tadiran y aviones Arava, así como entrenamiento militar y asesores. A diferencia de la ayuda estadounidense, la asistencia militar israelí no suscitó molestas protestas internas ni visitas de parlamentarios, activistas de derechos humanos o sacerdotes. Así, en la década de 1990, Israel se había convertido en el mayor exportador de armas per cápita del mundo.

El lema activista «ninguno de nosotros es libre hasta que Palestina sea libre» resuena con fuerza en ciertas partes de América Latina. O quizás en la mayor parte de la región. Desde la década de 1970, la exportación de armas, tecnologías, doctrinas de contrainsurgencia y asesores militares israelíes a muchos países latinoamericanos se ha traducido en el sangriento mantenimiento de brutales regímenes oligárquicos frente al desafío popular desde abajo. «Palestina es el taller de Israel», escribe el periodista Antony Loewenstein, “un laboratorio para los métodos de dominación más precisos y exitosos” (2023, p. 9). La comercialización y exportación de esos métodos de dominación -desarrollados y probados con palestinos en los Territorios Ocupados- encontró compradores dispuestos en la América Latina de la Guerra Fría. Todavía lo hacen, incluido el «Coloso del Norte» y su predilección por la tecnología israelí de construcción de muros fronterizos y entrenamiento policial.

El cambio climático, las guerras imperiales y la afición estadounidense al castigo colectivo en forma de sanciones siguen generando cada vez más desplazamientos masivos de refugiados. Las naciones del Norte Global han respondido apostando por más muros de apartheid, más policía de fronteras, más vigilancia (Miller, 2017). Surge así una elección bastante cruda y sin complicaciones: ¿nos ponemos del lado de los constructores de muros y su tecnología apartheid y contrainsurgente que mata a los refugiados en lugares como el desierto de Sonora o el mar Mediterráneo? ¿O con quienes anhelan asaltar y derribar muros con sus sueños de un futuro más justo y libre para todos?,

En esta breve introducción, me centraré en los constructores de muros contrainsurgentes y su sangriento legado en la América Latina de la Guerra Fría, especialmente en Centroamérica.

En guerra con su propio pueblo, a veces privados de la ayuda militar y económica estadounidense debido a sus políticas genocidas, algunos de estos regímenes asesinos recurrieron a Israel y a su tecnología de opresión «comprobada en combate». Como «el mayor portaaviones estadounidense del mundo que no puede ser hundido», Israel sirvió como una especie de apoderado de los intereses estadounidenses en la región (Stoil, 2010). Trabajó con dictaduras y escuadrones de la muerte cuando Estados Unidos no podía.

Un antiguo jefe de la comisión de relaciones exteriores de la Knesset explicó sucintamente por qué en 1985: «Israel es un Estado paria. Cuando la gente nos pide algo, no podemos permitirnos hacer preguntas sobre ideología. El único tipo de régimen al que Israel no ayudaría sería uno antiamericano. Además, si pudiéramos ayudar a un país al que a Estados Unidos le resultara incómodo ayudar, estaríamos cortándonos la nariz para fastidiarnos la cara si no lo hiciéramos» (Rubenberg, 1986).

Los pueblos de América Central—«la delicada cintura de América», según el poeta chileno Pablo Neruda--siguen viviendo con las consecuencias mortales de la obra de los constructores de muros (2000, p. 179).

«Nosotros pensamos que los israelíes serían los mejores porque tienen la experiencia técnica»

América Latina e Israel mantienen profundos lazos históricos. Por ejemplo, Anastasio Somoza, dictador de Nicaragua, contrabandeó en secreto armas a las milicias sionistas a finales de los años treinta y cuarenta, que utilizaron en ataques contra palestinos y británicos (Jamail & Gutiérrez, 1986, p.7). En las Naciones Unidas en 1947-1948, la región votó abrumadoramente como bloque regional -con la excepción de Cuba- para apoyar el establecimiento del Estado de Israel. De hecho, diplomáticos de Guatemala y Uruguay «proporcionaron gran parte de la forma final del plan de partición de la UNSCOP» (Bhabha, 1986, p. 63). El periodista Víctor Perera recordaba de niño cuando el diplomático Jorge García Granados—uno de los tres autores del plan de partición—acudió a su sinagoga guatemalteca «elogiando a los kibutz israelíes, un concepto que esperaba que pudiera adoptarse en las zonas rurales de Guatemala» (1985, p. 40). Irónicamente, señaló el periodista, sería el genocida ejército guatemalteco el que implementaría ese modelo rural décadas más tarde como una forma de control contrainsurgente de la población.

Tanto para los lazos entre América Latina e Israel como para la industria armamentística nacional de este último país, 1967 representó un punto de inflexión clave. A pesar del apoyo constante a Israel en la ONU por parte de muchos de los gobiernos de la región durante los años cincuenta y setenta, las calles y los campos de América Latina comenzaron a formular críticas contundentes tras la Guerra de los Seis Días, y en respuesta a lo que el historiador Paul Thomas Chamberlain denomina la «ofensiva global» multifacética de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) (2012). A nivel nacional, la guerra—y los subsiguientes embargos de armas decretados por su principal benefactor, Francia—convencieron al gobierno israelí para organizar rápidamente una constelación de empresas de defensa estatales y «privadas» en un complejo militar-industrial fuertemente subvencionado. En la década de 1970, este complejo ocupaba un lugar central en el conjunto

de la economía israelí como lucrativo sector de exportación. La venta de armas en todo el mundo ayudó a mitigar un constante «empeoramiento de la balanza comercial y un declive constante de la balanza de pagos» (Bhabha, 1986, p. 6). Los funcionarios de las empresas de defensa pregonaban sus Uzis, Galils, sistemas informáticos de vigilancia Tadiran y aviones Arava como «probados en combate o sobre el terreno», sobre todo contra palestinos en los Territorios Ocupados o Líbano. Los imperativos violentos del colonialismo de colonos se convirtieron en una ventaja comparativa (Bhabha, 1986, p. 10).

Junto con su tecnología colonial de colonos, Israel poseía una ventaja adicional: vendía a casi cualquier país, sin hacer preguntas. «Vendemos a todo el mundo... es decir, no vendemos a nuestros enemigos ni al bloque soviético», declaró el ministro de Asuntos Exteriores Yitzhak Shamir a *Los Angeles Times* en 1981 (Aviña, 2021). La lista de naciones parias es larga: la Sudáfrica del apartheid, la Indonesia posterior al «Método Yakarta» (Bevins, 2020), el Irán del Sha, la dictadura militar argentina (1976-83) viciosamente antisemita que hizo desaparecer a 30.000 personas, el Zaire de los años ochenta bajo el gobierno dictatorial de Mobutu Sese Seku (Hakim y Stevens, 1983), un Haití aterrorizado por los Duvalier, y el régimen hutu de Ruanda mientras llevaba a cabo su genocidio de 1994 (Loewenstein, 2023, p. 46). Según la Agencia Central de Inteligencia, el Chile de Augusto Pinochet valoraba «el equipo israelí probado en combate» (CIA, 1988). Como argumentó el ministro israelí de Economía, Yaakov Meridor, «diremos a los estadounidenses: no compitan con nosotros en Taiwán; no compitan con nosotros en Sudáfrica; no compitan con nosotros en el Caribe o en otros lugares donde no puedan vender armas directamente. Dejad que lo hagamos nosotros... Israel será vuestro intermediario» (Perera, 1985, p. 43).

La lista también incluye escuadrones de la muerte paramilitares, como los «Contras» nicaragüenses, que recibieron miles de fusiles AK-47 incautados por el ejército israelí durante su invasión del Líbano en 1982 y el entrenamiento de asesores israelíes (Jamail & Gutiérrez, 1986, p. 31). El líder de la Contra, Adolfo Calero, prefería la ayuda israelí porque «ellos tienen la experiencia técnica» (Bhabha, 1986, p. 101). Carlos Castaño, jefe del sanguinario escuadrón de la muerte paramilitar de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) desde la década de 1990 hasta su muerte en 2004, afirmó en su autobiografía que había viajado a Israel en la década de 1980 para recibir una amplia formación militar. «Copié el concepto de las fuerzas paramilitares de los israelíes», escribió (Castaño & Aranguren Molina, 2002, p. 24).

«Lo que otros consideran 'trabajo sucio'», explicaba en 1983 el psicólogo Benjamín Beit-Hallahmi, “los israelíes lo consideran un deber defendible e incluso, en algunos casos, una vocación exaltada” (1983).

«De repente, los métodos que demostraron su eficacia en Nablús y Hebrón empiezan a hablar español».

Fue en los campos de exterminio de Centroamérica donde las armas, la tecnología y los asesores militares israelíes demostraron su impacto contrainsurgente más profundo y duradero. Durante las décadas de 1970 y 1980, una serie de gobiernos dictatoriales respaldados por militares y oligarquías terratenientes desataron una represión a gran escala

contra su propio pueblo. A las demandas populares de democracia y justicia social se respondió con el terror estatal. Esto, a su vez, desencadenó una radicalización política masiva y, en países como El Salvador, Guatemala y Nicaragua, poderosos casos de lucha armada colectiva. Una mezcla de Teología de la Liberación y marxismos heterodoxos alimentó a las organizaciones guerrilleras con apoyo popular.

Frente a estas amenazas revolucionarias, los regímenes intensificaron y ampliaron sus respuestas terroristas, armadas, entrenadas y apoyadas por el complejo militar industrial israelí. Estas respuestas asesinas obligaron en ocasiones al gobierno estadounidense a retener o suspender la ayuda militar durante finales de los años setenta y ochenta. Entonces Israel intervino. Las fuerzas del régimen de Somoza que el Frente Sandinista de Liberación Nacional (Sandinistas) derrocó en 1979 estaban armadas casi exclusivamente con armas israelíes (Jimmy Carter había suspendido la ayuda estadounidense en 1978) (Bhabha, 1986, p. 149). De 1975 a 1979, el 83% de las importaciones de material de defensa a El Salvador procedían de Israel, después de que Estados Unidos retuviera la ayuda en respuesta a la represión gubernamental (Jamail & Gutiérrez, 1986, p. 43). Esta relación se intensificó después de 1981, cuando el Congreso estadounidense impidió a Ronald Reagan ampliar la ayuda militar a la junta cívico-militar gobernante en ausencia de «progresos significativos» en materia de derechos humanos y reforma democrática (Miller, 1981). Israel proporcionó al menos 100 instructores militares, ordenadores, armas y, como admitió el comandante de la Fuerza Aérea Rafael Bustillo en 1984, napalm (Jamail & Gutiérrez, 1986, p. 44). Aislada de los armamentos estadounidenses en 1977, Guatemala también recibió la gran mayoría de sus armamentos y asistencia militar de Israel hasta bien entrada la década de 1980 (Rubenberg, 1986). Incluso llegó a tener su propia fábrica de municiones y piezas para los fusiles de asalto Galil (UPI, 1983).

En esos campos de exterminio centroamericanos, algunos militares expresaron otra razón por la que recurrieron a las armas y métodos israelíes. Cuando un periodista preguntó al coronel salvadoreño Sigifredo Ochoa Pérez si sus métodos contrainsurgentes se basaban en la política estadounidense en Vietnam, respondió: «Perdieron. Los estadounidenses no saben nada... Los taiwaneses y los israelíes sí saben» (Jamail & Gutiérrez, 1986, p. 45). Al haber recibido formación militar en Israel a mediados de los años setenta, Ochoa Pérez también se vio influenciado por la política exterior de ese país hacia sus vecinos. Acusando a la Nicaragua sandinista de apoyar a las guerrillas salvadoreñas, quería promulgar la «solución israelí»: la invasión de su país vecino. «Para Ochoa», escribieron Milton Jamail y Margo Gutiérrez, "Nicaragua se convertiría en el Líbano de Centroamérica" (1986, p. 45).

Los reaccionarios centroamericanos como Ochoa Pérez, argumentó el periodista George Black, admiraban la invasión de 1982 «en muchos niveles»: Israel era un país que utilizaba la fuerza militar decisiva para resolver sus contradicciones, lo hacía desafiando abiertamente a la opinión mundial y era capaz de doblegar a Washington a su voluntad». (1983, p. 43). Algunas cosas no han cambiado.

En Guatemala, la importación de tácticas, asesores y tecnología israelíes de «pacificación» desarrollados originalmente en los Territorios Ocupados resultó más profunda y extensa. En

medio de un genocidio cometido contra las comunidades mayas durante los primeros años de la década de 1980 -campañas militares de tierra quemada diseñadas con la ayuda de asesores militares israelíes- los guatemaltecos de derechas discutieron la «palestinización» de los pueblos indígenas del país, que constituían más de la mitad de la población del país (Black, 1983, p. 43-44). Los asesores israelíes dijeron a los oficiales militares guatemaltecos que «trataran a los indios como a los palestinos, que no confiaran en ninguno de ellos» (Jamail & Gutiérrez, 1986, p. 57). Este tipo de trato condujo a la erradicación de pueblos indígenas enteros, la demolición de lugares sagrados y más de 600 masacres. Algunas de estas masacres—como la de Dos Erres, donde soldados de élite violaron a mujeres y niñas, mataron a niños a mazazos y asesinaron al menos a 300 aldeanos en diciembre de 1982—evidenciaron la influencia israelí. Un informe de la Comisión de la Verdad de la ONU de 1999 informa Loewenstein, descubrió «fragmentos de bala de armas de fuego y vainas de fusiles Galil, fabricados en Israel» (2023, p. 39-41). En 1983, los militares habían matado a más de 100.000 mayas y obligado a otros 100.000 a huir a México (Jamail & Gutiérrez, 1986, p. 57).

En un reportaje sobre Guatemala de principios de 1983, mientras los militares llevaban a cabo su campaña genocida, el entonces presentador *de noticias de* la CBS Dan Rather resumió sucintamente la ventaja competitiva de Israel en el negocio de las armas: «Israel ha ayudado [a Guatemala] sin hacer preguntas... y no enviaron a congresistas, activistas de derechos humanos o sacerdotes... establecieron su red de inteligencia, probada en Cisjordania y Gaza, simplemente diseñada para derrotar a la guerrilla» (Jamail & Gutiérrez, 1986, p. 48).

O como decía un vídeo promocional de 2011 de la empresa israelí de defensa y seguridad Global CST, tras describir una incursión militar colombiana en Ecuador en 2008 que asesinó a un alto mando de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), «de repente, los métodos que demostraron su eficacia en Nablús y Hebrón empiezan a hablar español» (Fernández, 2012).

En la década de 1990, esa traducción asesina contribuyó a más de medio millón de muertes, desapariciones y refugiados de Centroamérica. En el proceso, Israel se había convertido en el mayor exportador de armas per cápita del mundo. Y ha seguido siéndolo (Jackson, 2016).

La frontera entre Palestina y México: Una conclusión

En un post de Twitter fechado el 14 de noviembre de 2023, el doctor Ghassan Abu Sitta -un cirujano plástico y reconstructivo hasta hace poco afincado en el Hospital Al Ahli de Gaza- describía haber recibido pacientes con docenas de heridas de bala en el pecho y el cuello disparadas desde drones francotiradores israelíes que volaban a baja altura. «Cuando se trata de matar, son muy innovadores» (Abu Sitta, 2023).

Los tipos de violencia cotidiana y genocida necesarios para mantener la ocupación colonial y el apartheid israelíes pueden tener lugar en las lejanas Gaza y Cisjordania, pero sus tecnologías volverán—y ya lo han hecho—a casa. La innovación que describe el Dr. Abu Sitta es inmensamente lucrativa, con compradores dispuestos en todo el mundo que desean tecnología represiva «probada en combate». Escribo esto a relativamente poca distancia en

coche de las más de cincuenta torres de vigilancia construidas por Elbit Systems que vigilan la frontera entre Arizona y México, posiblemente junto a agentes de la Patrulla Fronteriza que han viajado a Israel para recibir formación (JVP, Intercambio mortal). Esta es la frontera entre Palestina y México: construida sobre los actuales proyectos coloniales de Estados Unidos que siguen despojando a las comunidades indígenas de sus tierras y su soberanía, y mantenida con tecnología desarrollada violentamente en Gaza y Cisjordania (Johnson, 2012). Muchos dentro de la nación Tohono O'odham no querían esas torres Elbit en sus tierras (Parrish, 2019). Y, sin embargo, ahí están, librando una contrainsurgencia contra los refugiados.

El genocidio en curso en Gaza producirá nuevas tecnologías israelíes de represión y contención. Surgirán nuevos drones francotiradores, nuevos muros, nuevas bombas, nuevos programas espía—todos probados en comunidades palestinas—listos para ser vendidos a gobiernos más interesados en la contrainsurgencia y el control de la población que en la gobernanza democrática.

Así pues, la lucha palestina por la liberación nacional y la autodeterminación sigue teniendo una dimensión mundial vital. No se detiene ante los muros y las fronteras militarizadas de Gaza o Cisjordania. Apoyar su liberación es, en cierto sentido, apoyar la liberación de todos.

La liberación palestina está, pues, íntimamente ligada a la nuestra. Esto va más allá de la solidaridad. Tal vez los millones de personas que han salido a la calle en los últimos dos meses y pico así lo perciban. El científico y ecologista palestino Dr. Mazin Qumsiyeh articuló esta idea durante su visita en agosto de 2023 a la frontera entre Arizona y México. El periodista Todd Miller describe cómo, de pie bajo la sombra de una torre de vigilancia de Elbit, el Dr. Qumsiyeh habló del cambio climático como una « *nakba* global» (Miller, 2023). Luchar contra las torres Elbit era luchar contra la respuesta de apartheid del Norte Global al cambio climático. «Quieren que estemos divididos y que no formemos una lucha conjunta», dijo el Dr. Qumsiyeh. «No me gusta la palabra *solidaridad*. No soy solidario con los nativos americanos. Su lucha es mi lucha» (Miller 2023).

*Este artículo fue publicado originalmente por *Foreign Exchanges* el 13 de diciembre de 2023: https://www.foreignexchanges.news/p/a-future-of-walls-or-liberation

Alexander Aviña es profesor asociado de Historia en la Universidad Estatal de Arizona. Es autor de *Specters of Revolution: Peasant Guerrillas in the Cold War Mexican Countryside* (Oxford University Press, 2014).

Referencias

Abu Sitta, G. [@GhassanAbuSitt1]. (2023, 14 de noviembre). *Hemos recibido más de 20 heridas de bala en el pecho y el cuello disparadas desde drones cuadricópteros israelíes. Se trata de un dron de francotirador que vuela bajo. Cuando se trata de matar son tan innovadores* [Post]. X. https://x.com/GhassanAbuSitt1/status/1724378914607267934?s=20

Aviña, A. (2022). Profiting from terror in Cold War Latin America. *Liberated Texts*.

Bevins, V. (2020). *The Jakarta Method: Washington's Anticommunist Crusade and the Mass Murder Program that Shaped our World*. Public Affairs.

Beit-Hallahmi, B. (1983, 6 January). Israel's global ambitions. *The New York Times*, A27.

Bhabha, B. (1986). *Israel and Latin America: The Military Connection*. St. Martin's Press.

Black, G. (1983). Israeli Connection: Not Just Guns for Guatemala. *NACLA Report on the Americas*, 17(3), 43-45.

Castaño, C. & Aranguren Molina, M. (2002). *Mi confesión: Carlos Castaño revela sus secretos*. Editorial La Oveja Negra.

Central Intelligence Agency, Directorate of Intelligence (1988, 5 February). Chile: A Utilitarian Relationship with Chile.

https://www.cia.gov/readingroom/docs/CIA-RDP04T00990R000100390001-8.pdf

Chamberlain, P. (2012). *The Global Offensive: the United States, the Palestinian Liberation Organization, and the Making of the Post-Cold War Order*. Oxford University Press.

Fernández, B. (2012, 8 January). Private security and the 'Israelites of Latin America.' *Al Jazeera*. https://www.aljazeera.com/opinions/2012/1/8/private-security-and-the-israelites-of-latin-america

Hakim, N. & Stevens, R. (1983). Zaire and Israel: An American Connection. *Journal of Palestine Studies*, 12(3), 41-53.

Jackson, A. (2016, 30 Julio). Suecia y Suiza, amantes de la paz, figuran entre los principales exportadores de armas per cápita del mundo. https://theworld.org/stories/2016/07/30/peace-loving-sweden-and-switzerland-are-among-top-arms-exporters-capita-world

Jamail, M. & Gutiérrez, M. (1986). *It's No Secret: Israel's Military Involvement in Central America*. The Association of Arab-American University Graduates, Inc.

Jewish Voice for Peace. The US-Israel military relationship and the US-Mexico border.

Deadly Exchange. https://deadlyexchange.org/immigration-and-customs-enforcement-ice-and-deadly-exchange/

Johnson, J. (2012, 29 June). A Palestine-Mexico border. *NACLA Report on the Americas*. https://nacla.org/blog/2012/6/29/palestine-mexico-border

Loewenstein, A. (2023). *The Palestine Laboratory: How Israel Exports the Technology of Occupation Around the World*. Verso.

Miller, J. (1981). Senate panel votes curbs on Salvadoran arms aid. *The New York Times*, A10.

Miller, T. (2017). *Storming the Wall: Climate Change, Migration, and Homeland Security*. City Lights Books.

(2023, 9 October). At the Palestine-Mexico Border: Confronting the Climate Fortress in Southern Arizona. *Counterpunch*. https://www.counterpunch.org/2023/10/09/at-the-palestine-mexico-border-confronting-the-climate-fortress-in-southern-arizona/

Neruda, P. (2000). *Canto General*. University of California Press.

Parrish, W. (2019, 25 August). La Patrulla Fronteriza de EE.UU. y un contratista militar israelí están poniendo una reserva de nativos americanos «bajo vigilancia persistente». *The Intercept*.

https://theintercept.com/2019/08/25/border-patrol-israel-elbit-surveillance/

Perera, V. (1985, July). Uzi Diplomacy. *Mother Jones*, 10(6), 40-48.

Rubenberg, C. (1986, May/June). Israel and Guatemala: Arms, Advice, and Counterinsurgency. *Middle East Report*, 140. https://merip.org/1986/05/israel-and-guatemala/

Stoil, R. A. (2010, 21 February). Haig had a 'special feeling' for Israel. *Jerusalem Post*. https://www.jpost.com/International/Haig-had-a-special-feeling-for-Israel

United Press International. (1983, 28 December). Guatemala manufacturing ammunition, military equipment.

Solidaridad entre pueblos: Nicaragua y Palestina en la lucha por la libertad y la justicia

Edgar Palazio Galo

Resumen

La actual guerra contra Gaza no busca solo controlar sus territorios, sino también destruir su identidad y cultura. Edgar Palazio Galo nos provee las cifras de una catástrofe humanitaria que afecta los sectores de salud, educación y acceso a agua potable, y que va acompañado del desplazamiento forzado. Palazio Galo nos provee datos raras veces reportados en los medios sobre el impacto del genocidio israelí en la agricultura y exportaciones palestinas. La agricultura, como núcleo de la cultura, la economía y la identidad palestina, está siendo destruida de manera deliberada. Esta devastación no solo significa el colapso de la autosuficiencia alimentaria, sino un ataque frontal contra la conexión del pueblo palestino con su tierra y su historia. Y concluye detallado el sostenido desacato sionista al derecho internacional, en particular, su deliberado incumplimiento con cualesquiera de las medidas provisionales dictadas por la Corte Internacional de Justicia durante 2024.

Una memoria compartida de lucha y resistencia

El Estado sionista que hoy perpetra crímenes contra inocentes en Palestina es el mismo que, en su momento, armó y respaldó la dictadura de Somoza en Nicaragua. Las armas israelíes, utilizadas en la ocupación de Palestina, dejaron también una huella imborrable de sufrimiento en nuestro país. Durante el régimen somocista, mientras muchas naciones condenaban los crímenes de la dictadura, Israel persistió en su apoyo, enviando armamento, financiando la represión y brindando asistencia logística a un gobierno que pisoteaba los derechos de su pueblo.

La lucha del pueblo palestino, por tanto, es también nuestra lucha. No solo compartimos haber sido víctimas de las mismas armas, sino que reconocemos en su opresión el reflejo de la que sufrimos bajo el régimen somocista. La ocupación israelí no es un simple conflicto territorial, sino la continuación de un proyecto colonial que despoja al pueblo palestino de su tierra, sus derechos y su dignidad. Desde la creación del Estado de Israel en 1948, millones de palestinos han sido expulsados de sus hogares, sometidos a una ocupación militar despiadada y tratados como ciudadanos de segunda clase en su propio territorio.

Los crímenes de Israel en Palestina, ampliamente documentados por organizaciones de derechos humanos, representan violaciones flagrantes del derecho internacional y de los principios fundamentales de justicia. Los asentamientos ilegales, los bloqueos que asfixian a Gaza y los bombardeos indiscriminados no son actos aislados, sino parte de una política que

se justifica bajo el pretexto de la "seguridad". Sin embargo, lo que Israel denomina "defensa propia" no es más que la continuación de un proyecto colonizador y racista.

De la misma forma en que los nicaragüenses luchamos por nuestra libertad y autodeterminación contra la dictadura de Somoza, el pueblo palestino tiene el derecho legítimo a resistir la ocupación israelí. La resistencia es un derecho inalienable de todo pueblo que defiende su tierra, su vida y su dignidad. Frente a la opresión y el despojo, la resistencia no solo es una respuesta legítima, sino también una manifestación de la dignidad humana. Esa resistencia, en todas sus formas, merece el apoyo inquebrantable de quienes creemos en la justicia, la libertad y la autodeterminación de los pueblos.

La narrativa que criminaliza la resistencia palestina

La narrativa que intenta criminalizar la resistencia palestina es la misma que empleó la dictadura de Somoza para justificar su represión en Nicaragua. Los opresores, en todas las épocas y contextos, buscan deslegitimar las luchas de los pueblos al etiquetar a los resistentes como "terroristas". Durante décadas, Israel ha intentado silenciar la voz del pueblo palestino mediante la represión, la violencia y la propaganda, diseñadas para ocultar la cruda realidad de la ocupación. No obstante, la verdad no puede ser enterrada para siempre. La valentía y la dignidad con las que el pueblo palestino ha sostenido su resistencia son un ejemplo inspirador para todos los pueblos que enfrentan la opresión en el mundo.

La opresión que padece el pueblo palestino bajo la ocupación israelí guarda paralelos inconfundibles con la historia de Nicaragua. Al igual que el pueblo nicaragüense bajo la dictadura de Somoza, los palestinos han sido víctimas de un sistema que les niega sus derechos fundamentales y que busca no solo controlar sus territorios, sino también destruir su identidad y cultura. En Nicaragua, la dictadura somocista intentó borrar cualquier rastro de resistencia popular mediante la represión y la censura para sofocar el espíritu revolucionario. En Palestina, Israel ha recurrido a estrategias similares: la ocupación militar, los asentamientos ilegales y las políticas de apartheid son herramientas diseñadas para eliminar la presencia palestina de su propia tierra.

Sin embargo, la lucha por la libertad y la autodeterminación no puede ser fácilmente sofocada. En Nicaragua, la resistencia y lucha del pueblo culminó en la Revolución Popular Sandinista conducida por el FSLN. En Palestina, aunque la ocupación aún persiste, el espíritu de resistencia sigue vivo. Cada acto de resistencia, cada disparo, cada ráfaga, cada misil, cada soldado israelita aniquilado es una prueba contundente de que el pueblo palestino se niega a ser silenciado. Su lucha es una declaración inquebrantable de dignidad y una reafirmación de su derecho a existir, a vivir en libertad y decidir su propio destino.

La solidaridad: una responsabilidad moral e histórica

Nuestra solidaridad con Palestina trasciende la justicia internacional; es un acto de memoria histórica y una responsabilidad moral. Las mismas armas que hoy asesinan a niños palestinos fueron utilizadas para derramar la sangre de nuestros hermanos y hermanas en Nicaragua. Este vínculo de dolor y resistencia nos impone el deber de no ser indiferentes. La lucha del

pueblo palestino no es solo suya, también es nuestra. Como nicaragüenses, es nuestra responsabilidad mantener viva esa conexión y honrarla.

Es un deber apoyar al pueblo palestino en su búsqueda de libertad y autodeterminación. No podemos permitir que el imperialismo y el colonialismo continúen destruyendo vidas en Palestina, como lo hicieron en nuestro propio suelo. La justicia para Palestina es justicia para todos los pueblos que luchan por liberarse de la opresión. Este lazo de solidaridad trasciende lo político y se arraiga en lo moral. El sufrimiento del pueblo palestino refleja el dolor que nosotros también enfrentamos, y su lucha por la libertad es un espejo de nuestra propia historia de lucha y resistencia

Cuando hablamos de Palestina, no nos referimos a un conflicto distante ni a una causa ajena. Hablamos de una lucha compartida, de un dolor que nos une y de una resistencia que nos hermana. La historia de los pueblos que luchan por su libertad está entrelazada, y cada batalla es un capítulo de un mismo libro: el de la búsqueda universal de emancipación. Nuestra solidaridad con Palestina debe ser inquebrantable, no solo por un sentido de justicia, sino también por un imperativo de memoria histórica. Su lucha es nuestra lucha, y debemos apoyarla con la misma convicción con que defendemos nuestro derecho a la libertad.

La memoria como guía para la solidaridad.

La lucha por la libertad nunca es un esfuerzo aislado. La historia nos enseña que la opresión adopta diversas formas y que la resistencia es igualmente diversa. Nicaragua es un testimonio vivo de cómo la lucha colectiva puede transformar las sociedades, y la unidad de los pueblos es fundamental para ese cambio. Recordar a quienes lucharon antes que nosotros es un acto de justicia y una guía para las nuevas generaciones. La libertad no se regala; se conquista con sacrificio, valentía y solidaridad. Por eso, educar a los jóvenes en la importancia de la solidaridad internacional es esencial para construir un futuro más justo.

La lucha del pueblo palestino es una extensión de nuestra propia lucha. Al solidarizarnos con Palestina, no solo honramos el sufrimiento de un pueblo, sino que también reafirmamos nuestro compromiso con la justicia y la libertad en todas sus formas. La historia nos ha mostrado que el camino hacia la liberación está lleno de desafíos, pero también de oportunidades para construir un mundo mejor, donde la dignidad de cada ser humano sea respetada, y la justicia y la paz sean una realidad para todos los pueblos del mundo.

Gaza: cifras de una catástrofe humanitaria

Desde el 7 de octubre de 2023, la Franja de Gaza se ha convertido en el escenario de una devastación sin precedentes. Según cifras del Ministerio de Salud palestino, los ataques israelíes han cobrado la vida de 43.870 personas, entre las cuales 16.927 eran niñas y niños, incluidos 710 menores de un año. Para dimensionar esta tragedia, en un solo año han muerto más niños en Gaza que en cuatro años de conflictos en todo el mundo. Además, cerca de 10.000 personas permanecen desaparecidas, atrapadas bajo los escombros de edificios reducidos a ruinas.

La vida en Gaza es una lucha continua por la supervivencia. El sistema de salud, ya debilitado, ha colapsado. De los 36 hospitales que existían, solo 17 permanecen en funcionamiento, tras ser objetivo directo del ejército israelí. La falta de acceso a servicios médicos y el desabastecimiento de suministros esenciales han sumido a la población en una crisis desesperante. En el norte de Gaza, el 31% de los niños sufre desnutrición severa, una condición que tendrá consecuencias irreversibles en su desarrollo físico y mental. Enfermedades prevenibles, como la polio y la hepatitis, han resurgido, amplificando la catástrofe humanitaria

Para los niños que logran sobrevivir, la existencia es un ciclo perpetuo de miedo, pérdida y trauma. Muchos han quedado huérfanos, despojados de sus hogares y sometidos a un estado de inseguridad constante. Los problemas de salud mental, como la depresión y el trastorno por estrés postraumático, son comunes tanto en menores como en adultos, evidencia del impacto devastador de vivir bajo asedio.

En abierta transgresión al derecho internacional, los ataques han cobrado la vida de quienes intentaban asistir a los heridos, 986 trabajadores médicos y 85 miembros de equipos de rescate han sido asesinados. En un macabro descubrimiento, se han identificado siete fosas comunes dentro de hospitales, donde fueron enterradas 520 personas, evidenciando la magnitud de la barbarie cometida por los sionistas israelíes.

La educación: otro frente devastado

El sistema educativo de Gaza ha sido prácticamente desmantelado. Desde octubre de 2023, 441 escuelas y universidades han sido bombardeadas; 77 quedaron completamente destruidos y 126 gravemente dañados. Según el Ministerio de Educación palestino, 12.061 estudiantes han sido asesinados y 19.467 heridos. Además, 560 profesores y personal administrativo han perdido la vida, mientras que 3.729 han resultado heridos. La Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina (UNRWA) estima que la destrucción de la infraestructura escolar y la imposibilidad de asistir a clases retrasará la educación de los niños y jóvenes gazatíes hasta cinco años.

La destrucción de la infraestructura educativa no solo significa la interrupción del aprendizaje; representa un ataque al futuro de toda una generación, privándola de oportunidades y esperanza. Gaza enfrenta una catástrofe humanitaria de proporciones históricas que desafía la conciencia global. La magnitud de las pérdidas humanas, el colapso de los sistemas de salud y educación, y las condiciones de vida insostenibles exigen una respuesta urgente de la comunidad internacional. Más allá de las cifras, esta es una tragedia humana que desafía cualquier noción de justicia y dignidad.

La devastación sistemática de la agricultura palestina

La agresión y el asedio que Israel ha impuesto sobre Palestina no se limita a la destrucción física y social; también apunta deliberadamente a la agricultura, el núcleo de la identidad, la resiliencia y la supervivencia del pueblo palestino. En este contexto, la manipulación de los

alimentos y los recursos esenciales como armas de guerra se ha convertido en una táctica distintiva de la ocupación y violencia ejercida sobre el pueblo palestino.

La devastación sistemática de las tierras y la infraestructura agrícola de Palestina tiene un propósito claro: desmantelar su soberanía alimentaria, cortar cualquier posibilidad de autoabastecimiento y destruir el vínculo histórico y cultural con la tierra. Esta estrategia no solo priva a los agricultores de sus medios de subsistencia, sino que desarticula comunidades enteras, sometiéndolas a una inseguridad alimentaria sin precedentes.

De acuerdo con un informe conjunto de la FAO y UNOSAT, basado en imágenes satelitales y datos locales: El 67% de las tierras agrícolas de Gaza han sido arrasadas, dejando inservibles 10.183 hectáreas de un total de 15.053. El 71% de los frutales**,** el 67% de los cultivos extensivos y el 58% de las huertas han desaparecido. La superficie cultivada, que antes abarcaba 2.100 hectáreas, se ha reducido a apenas 293 hectáreas**.**

Además, **el** 44% de los invernaderos**,** fundamentales para mantener la producción durante todo el año, han sido destruidos. Más de 606 graneros**,** 538 granjas avícolas**,** 427 granjas de ovinos y cientos de depósitos y estanques han sido desmantelados.

El acceso al agua, recurso vital para la agricultura y la vida, también ha sido blanco de los ataques. Actualmente, más de 1,188 pozos agrícolas —más de la mitad de los existentes— están fuera de servicio. La destrucción de la planta de tratamiento de aguas residuales, elemento clave para la irrigación y la sostenibilidad ambiental, agrava aún más la situación. Estos ataques no son aislados ni fortuitos; forman parte de una estrategia calculada para borrar la capacidad de resistencia del pueblo palestino, arrancándolo de su historia y despojándolo de su futuro.

Según el Ministerio de Agricultura de Gaza, la producción de hortalizas, valorada en 268 millones de dólares antes de octubre de 2023, se ha desplomado a solo **33** millones de dólares, una pérdida total de 236 millones de dólares. Las exportaciones agrícolas, que sumaban 60.000 toneladas anuales, han sido completamente interrumpidas, generando pérdidas adicionales por más de 66 millones de dólares. En términos de producción, más del 90% de la población enfrenta una situación de inseguridad alimentaria severa.

La agricultura, como núcleo de la cultura, la economía y la identidad palestina, está siendo destruida de manera deliberada. Esta devastación no solo significa el colapso de la autosuficiencia alimentaria, sino un ataque frontal contra la conexión del pueblo palestino con su tierra y su historia. El objetivo de estas acciones es claro: someter a una población ya vulnerable, utilizando el hambre como arma, e impedir cualquier intento de reconstrucción económica, social o cultural. Esta estrategia no solo despoja a Palestina de sus recursos esenciales, sino que también intenta borrar su identidad y quebrantar su capacidad de resistencia. En este panorama desolador, la lucha por la supervivencia del pueblo palestino se presenta como un acto de resistencia frente a la aniquilación sistemática de sus raíces, su dignidad y su futuro.

Desplazamiento forzado: un crimen de guerra

El desplazamiento forzado de la población palestina forma parte de una política estatal israelí que constituye un crimen de guerra y una grave violación de las Convenciones de Ginebra, además de estar tipificado como delito en el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional (CPI). Según datos de las Naciones Unidas, en octubre de 2024, 1,9 millones de personas habían sido desplazadas en Gaza, una cifra alarmante considerando que la población total asciende a 2,2 millones de habitantes.

No debemos olvidar que aproximadamente el 80% de la población de Gaza son refugiados o descendientes de personas expulsadas en 1948, durante la Nakba, cuando miles de palestinos fueron desplazados de sus hogares en lo que hoy es Israel. Este derecho al retorno para los palestinos está garantizado por las normas internacionales de derechos humanos y ha sido reafirmado por la Asamblea General de las Naciones Unidas desde 1948.

El desplazamiento forzado puede calificarse como un crimen de lesa humanidad cuando se realiza como parte de un ataque generalizado o sistemático contra una población civil. Según el Estatuto de Roma, este crimen abarca la deportación o traslado forzoso, es decir, el desplazamiento de personas mediante expulsiones u otros actos coercitivos sin justificación legal bajo el derecho internacional.

El artículo 49 del Cuarto Convenio de Ginebra prohíbe explícitamente los traslados forzosos, ya sean masivos o individuales, así como las deportaciones de personas protegidas de un territorio ocupado a otro, sin importar el motivo alegado. Esta norma busca proteger a las personas de ser desarraigadas de sus hogares y obligadas a trasladarse a territorios ocupados o terceros países.

El desplazamiento no solo viola estas disposiciones, sino que refleja una política sistemática que atenta contra los derechos fundamentales de un pueblo, perpetuando una crisis humanitaria de dimensiones históricas. Reconocer y abordar este crimen es imperativo para garantizar justicia y protección a las víctimas de estas violaciones flagrantes del derecho internacional.

Desacato sionista al derecho internacional

Desde enero de 2024, la Corte Internacional de Justicia (CIJ) ha emitido en tres ocasiones órdenes de medidas provisionales, señalando que Israel viola la Convención sobre el Genocidio de 1948. La primera de estas, dictada el 26 de enero de 2024, instruyó a Israel a "tomar medidas inmediatas y efectivas" para garantizar la prestación de servicios básicos y asistencia humanitaria en la Franja de Gaza. Sin embargo, pese a la naturaleza vinculante de esta resolución, Israel persistió en restringir o bloquear la entrada de ayuda.

Ante el agravamiento de las condiciones en Gaza, caracterizadas por privaciones masivas y prolongadas de alimentos, agua y otras necesidades esenciales, la CIJ emitió una segunda orden en marzo de 2024. En ella, reiteró la obligación de Israel de garantizar la provisión de alimentos, agua, combustible, refugio, ropa, artículos de higiene, saneamiento y asistencia médica, incluidos suministros y apoyo especializado.

Finalmente, el 24 de mayo de 2024, la CIJ dictó una tercera resolución, esta vez enfatizando la necesidad de mantener abierto el cruce de Rafah, con el propósito de facilitar sin obstáculos la entrega de servicios básicos y ayuda humanitaria a gran escala. A pesar de la claridad y urgencia de estas resoluciones, todas han sido sistemáticamente ignoradas por el gobierno israelí, exacerbando una crisis humanitaria que afecta a millones de palestinos. Esta desobediencia no solo desafía el mandato de la CIJ, sino que también evidencia un desprecio flagrante por el derecho internacional y las normas fundamentales de protección humanitaria.

Conclusión

La situación en Palestina no es únicamente un conflicto territorial; es una tragedia humana y una violación sistemática de los derechos fundamentales, perpetuada a través del despojo, la ocupación militar y la negación de la autodeterminación. Los paralelismos históricos entre la resistencia nicaragüense contra la dictadura somocista y la lucha del pueblo palestino nos recuerdan que las luchas por la libertad son universales y compartidas. En ambas geografías, la opresión colonial y dictatorial ha intentado silenciar voces, despojar identidades y borrar la dignidad de pueblos enteros.

En Palestina, la devastación es multifacética: desde el desplazamiento forzado de casi toda su población en Gaza hasta el colapso del sistema sanitario, la destrucción de su infraestructura educativa y el uso del hambre como arma de guerra. Estas acciones no solo vulneran las Convenciones de Ginebra y el Estatuto de Roma, sino que representan un desacato flagrante al derecho internacional, evidenciado en el incumplimiento de las resoluciones de la Corte Internacional de Justicia.

Sin embargo, como demuestran tanto la resistencia palestina como la historia revolucionaria de Nicaragua, la opresión no puede sofocar el espíritu de un pueblo decidido a luchar por su libertad. La solidaridad internacional no es solo un deber moral, sino un recordatorio de que la justicia y la autodeterminación son derechos inalienables. Reconocer y denunciar estas injusticias, al tiempo que se apoya la lucha del pueblo palestino, es también defender el principio de que la dignidad humana no puede ser borrada por ninguna forma de colonialismo o violencia.

En última instancia, la libertad de Palestina es un imperativo no solo para ellos, sino para toda la humanidad. Es un testimonio de la fuerza de la resistencia frente a la adversidad y una reafirmación de que, a pesar de los intentos de deshumanización, los valores de justicia y solidaridad prevalecerán

Referencia

- -https://www.telesurtv.net/mas-de-12-000-estudiantes-palestinos-asesinados-por-israel/
- -https://www.qna.org.qa/es-ES/News-Area/News/2024-11/15/informe-gubernamental-m%C3%A1s-del-90-por-ciento-de-las-tierras-agr%C3%ADcolas-en-gaza-devastadas-por-la-agresi%C3%B3n-israel%C3%AD
- -https://www.ohchr.org/es/stories/2024/01/gaza-massive-human-rights-crisis-and-humanitarian-disaster
- -https://international.vlex.com/vid/estatuto-roma-corte-penal-internacional-67640389
- ttps://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0189.pdf?file=fileadmin/Documentos/BDL/2001/0189
- -La Corte Internacional de Justicia ordena a Israel detener la ofensiva en Gaza. https://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute(s).pdf
- -Estatuto de Roma. https://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute(s).pdf

Edgar Palazio Galo: Profesor Titular de la UNAN Managua, Departamento de Extensión y Vinculación Social

Ataques a la soberanía iraní: Situar a Irán dentro del Frente de Resistencia

Helyeh Doutaghi

Resumen

Doutaghi nos advierte de rechazar una alegada simetría entre Israel e Irán a través de argumentos elaborados de mala fe para perpetuar el imperialismo a través del derecho internacional. Estas perspectivas sirven para promover y legitimar la impunidad israelí en sus actos de guerra y agresión, incluidos asesinatos selectivos, ejecuciones extrajudiciales y campañas de bombardeo selectivo, al tiempo que se utiliza el lenguaje del derecho para suprimir cualquier respuesta legítima. Este enfoque admite una soberanía desigual entre las naciones, negando de hecho la soberanía de Irán y reforzando el llamado *orden internacional basado en reglas* que privilegia a unos Estados sobre otros.

El 31 de julio, apenas una semana después de que el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, se dirigiera al Congreso de Estados Unidos, la entidad sionista intensificó el actual conflicto en Asia Occidental asesinando en Teherán a Ismail Haniyeh, dirigente político del movimiento de resistencia palestino Hamás. Esto ocurrió cuatro meses después de que la entidad sionista lanzara un ataque aéreo contra la embajada iraní en Damasco, Siria, el 1 de abril, destruyendo el edificio que albergaba su sección consular. El ataque causó la muerte de dieciséis personas, entre ellas ocho oficiales iraníes del IRGC con inmunidad diplomática, y dos civiles sirios.

Ambas recientes agresiones israelíes, que constituyen flagrantes violaciones a la soberanía iraní conforme al derecho internacional, han impulsado a la región a una nueva fase en la lucha por la liberación de la región árabe-iraní del genocidio sionista-estadounidense.

Los principales dirigentes políticos y militares iraníes han declarado que su «venganza de sangre» por el asesinato de Haniyeh—que se encontraba en misión diplomática para asistir a la investidura presidencial de Irán—aunque intrínsecamente defensiva, será mucho más severa que la respuesta al atentado de abril. En aquel caso, Irán había lanzado más de 300 misiles y aviones no tripulados directamente contra Israel en un acto de autodefensa en respuesta al bombardeo israelí de la misión diplomática iraní en Damasco. Esta acción sin precedentes alteró el equilibrio estratégico en la región.

A continuación, trato de analizar brevemente la evolución histórica, jurídica y geopolítica y las dimensiones cambiantes de estas escaladas, con especial atención a los recientes ataques israelíes contra Irán. Estos acontecimientos son cruciales no sólo para comprender la dinámica inmediata de la región, sino también por sus implicaciones más amplias en la actual lucha por la liberación colectiva del colonialismo sionista y del imperialismo estadounidense.

En medio de estos acontecimientos, ha habido una persistente confusión y falta de claridad en muchos análisis, incluso entre observadores bienintencionados, sobre el papel de Irán y la naturaleza de estos ataques. Esta ambigüedad no es accidental, sino más bien producto de una guerra híbrida sostenida contra Irán, dirigida y amplificada por «think tanks» bien financiados y medios de comunicación corporativos que influyen enormemente en el discurso tanto en farsi como en inglés. Desacreditar y desmantelar estas narrativas coloniales e imperialistas son los primeros pasos necesarios para avanzar en la lucha más amplia por la liberación y la justicia en Palestina.

Para empezar, es crucial destacar que, al igual que el 7 de octubre no fue ni el comienzo de este genocidio ni un hecho aislado, el ataque sionista contra la embajada iraní forma parte de un patrón de agresión más amplio y de larga duración contra Irán. Este patrón incluye décadas de operaciones encubiertas dirigidas contra la infraestructura industrial y nuclear de Irán, el asesinato de científicos y generales y atentados terroristas dentro del país. Estas acciones se han intensificado ahora con el ataque sin precedentes contra el territorio diplomático iraní en Siria. Esta última agresión israelí constituye una clara violación tanto de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas como del artículo 2.4 de la Carta de la ONU, que defiende la soberanía y la integridad territorial tanto de Irán como de Siria. El desprecio sistemático de la entidad sionista por los principios jurídicos internacionales fundamentales -entre ellos la no intervención, la prohibición del uso de la fuerza, la inmunidad diplomática y la soberanía de los Estados- sigue sin controlarse. Un repaso a casos concretos de estas violaciones ilustra aún más esta preocupante tendencia.

En diciembre de 2023, poco antes del ataque a la embajada iraní, Israel llevó a cabo una operación que terminó con el asesinato de Sayyed Razi Mousavi, un alto asesor militar iraní. Según informes de Al Jazeera, Mousavi desempeñaba un papel crucial en la resistencia, facilitando apoyo material esencial de Irán a Siria, Irak y Líbano. A principios del mismo año, en enero, hubo un atentado terrorista en Kerman en el aniversario del asesinato del general Soleimani que, aunque fue reivindicado por el ISIS, se sospecha ampliamente que involucraba al Mossad. Este incidente forma parte de un patrón más amplio de operaciones encubiertas israelíes dirigidas contra figuras clave y activos estratégicos dentro de Irán, incluidas las instalaciones nucleares de Natanz, con el objetivo último de desestabilizar los avances nucleares de Irán e intentar producir un cambio de régimen.

Esta estrategia de asesinatos selectivos ha sido un enfoque constante de Israel, evidente en varios asesinatos de alto perfil desde 2010. Entre ellos figuran:

- **2010, Masoud Alimohammadi**: Profesor de teoría cuántica de campos y física de partículas en la Universidad de Teherán, asesinado con una bomba adosada a una motocicleta cerca de su casa en Teherán.
- **2010, Majid Shahriari**: Ingeniero nuclear involucrado en el programa nuclear iraní, asesinado con una bomba colocada debajo a su coche en Teherán.
- **2011, Darioush Rezai-Nejad**: Científico nuclear asesinado delante de su hija pequeña por una bomba magnética mientras estaban sentados en su coche.

- **2012, Mostafa Ahmadi Roshan**: Científico nuclear que trabaja en el enriquecimiento de uranio en las instalaciones de Natanz, asesinado en Teherán por una bomba magnética adosada a su coche.
- **2020, Mohsen Fakhrizadeh**: Ampliamente considerado el padre del programa nuclear iraní, asesinado cerca de Teherán en un atentado con un arma propulsada por Inteligencia Artificial, con su esposa a su lado.

Estas operaciones son emblemáticas de los esfuerzos más amplios de Israel para sabotear las capacidades de defensa y nucleares de Irán y forman parte de una estrategia a largo plazo para contrarrestar el papel de Irán dentro del Frente de Resistencia y su apoyo a éste en la región.

Cuando se sitúa en su contexto histórico, resulta evidente que Irán se ha enfrentado a continuos ataques contra su soberanía, siendo la última escalada sin precedentes el ataque a su embajada. Junto con la creciente agresión de Israel y sus esfuerzos por ampliar sus campañas militares, Irán tiene todos los motivos para prever nuevos ataques contra su soberanía. En respuesta a estas continuas violaciones ilegales, Irán actuó en defensa propia el 14 de abril, y no como represalia, tal y como permite el artículo 51 de la Carta de la ONU. Las comunicaciones oficiales de Irán a las Naciones Unidas han invocado sistemáticamente el derecho de legítima defensa de conformidad con el derecho internacional.

Caracterizar la respuesta de Irán como «represalia»--un término que no existe como derecho en el derecho internacional—es políticamente engañoso y jurídicamente inexacto. Este planteamiento socava la legitimidad del derecho de Irán a la autodefensa en virtud del artículo 51 de la Carta de la ONU, al tiempo que perpetúa la noción racista y desigual de que la soberanía de las naciones sometidas regularmente a ataques del régimen sionista o de las fuerzas de la OTAN es de algún modo flexible. Este enfoque refuerza y perpetúa la aplicación selectiva de principios fundamentales, como la soberanía de los Estados y la prohibición del uso de la fuerza.

Los argumentos esgrimidos por ciertos juristas y abogados, que afirman que tanto las acciones de Irán como las de Israel constituyen represalias ilegales, son, en el mejor de los casos, ahistóricos y desinformados y, en el peor, elaborados de mala fe para perpetuar el imperialismo a través del derecho internacional. Estas perspectivas sirven para promover y legitimar la impunidad israelí en actos de guerra y agresión, incluidos los asesinatos selectivos, las ejecuciones extrajudiciales y las campañas de bombardeos selectivos, al tiempo que utilizan el lenguaje del derecho para suprimir cualquier respuesta legítima. Este enfoque presupone una soberanía desigual entre las naciones, negando de hecho la soberanía de Irán y reforzando un orden mundial que privilegia a unos Estados sobre otros.

La justificación legal esgrimida por los sionistas para el ataque contra el territorio diplomático iraní, que causó la muerte de al menos 15 personas, es profundamente errónea. Argumentan que la presencia de personal de inteligencia y militar en el recinto diplomático hizo que el ataque fuera legalmente permisible. Sin embargo, esto es jurídicamente inexacto por dos razones fundamentales.

En primer lugar, el derecho internacional humanitario, que permite atacar a combatientes en campos de batalla activos, no se aplica a menos que exista un estado de guerra declarado entre dos partes. En ausencia de tal conflicto armado, que no existía en el momento del ataque a la embajada iraní, cualquier ataque de este tipo constituye un acto de agresión, que viola los principios de soberanía y la prohibición del uso de la fuerza, tal y como se recoge en el artículo 2.4 de la Carta de la ONU.

En segundo lugar, si aceptamos esta lógica errónea, prácticamente todas las misiones diplomáticas estadounidenses en Asia Occidental se convertirían en objetivos legítimos, ya que muchos de estos complejos albergan a agentes de la CIA y personal militar. Es muy poco probable que Estados Unidos apoye esta interpretación del derecho internacional, ya que expondría sus propios activos a ataques similares, socavando así su postura sobre la soberanía y la protección diplomática.

Del mismo modo, el asesinato de Ismail Haniyeh, líder político de Hamás, mientras se encontraba en misión diplomática en Teherán asistiendo a una inauguración presidencial, representa una grave violación tanto del derecho internacional como de las normas diplomáticas. Mientras afirmaba estar participando en negociaciones de alto al fuego, Israel optó por eliminar al principal negociador. Haniyeh era una figura clave en las negociaciones para un cese al fuego, y su ejecución extrajudicial no sólo socava los esfuerzos diplomáticos, sino que vulnera su derecho fundamental a la vida. Este asesinato, perpetrado en tiempos de paz, es una flagrante violación de la soberanía de Irán, ya que Teherán no es un campo de batalla reconocido. Atacar de esta forma a un invitado diplomático erosiona aún más la inviolabilidad de las relaciones diplomáticas y demuestra el temerario desprecio por las normas legales y éticas en la persecución de objetivos genocidas.

Más allá del análisis jurídico, la siguiente sección ofrece una evaluación geopolítica de la situación actual, abordando las narrativas propagandísticas sionistas que han tratado de socavar las acciones militares de Irán y oscurecer lo que es, en realidad, un importante logro estratégico para la resistencia en su conjunto. Por parte israelí, se han barajado dos teorías plausibles para explicar el ataque al consulado iraní:

- El régimen sionista no previó que su ataque al consulado iraní provocaría una respuesta de Irán y, como en el pasado, creyó que podría asesinar con éxito e impunemente a figuras clave del ejército y la inteligencia iraníes.
- El objetivo de Israel al atacar el consulado era provocar una reacción de Irán que arrastrara a Estados Unidos a una guerra más amplia con Irán.

Independientemente de la teoría que se sostenga, el régimen israelí fracasó estrepitosamente en ambos escenarios. Irán no sólo respondió con una fuerza abrumadora desde su propio territorio, sino que lo hizo de una manera que disuadió a Estados Unidos de apoyar a Israel en una guerra regional a gran escala. Cabe señalar que esta disuasión se deriva en parte del exitoso ataque de Irán contra Ayn al-Asad en 2020, tras el asesinato del general Soleimani, que supuso la primera vez en la historia contemporánea que una base militar estadounidense era atacada directamente por un Estado, según se afirmaba abiertamente. Este acontecimiento

supuso un cambio significativo en la dinámica de poder, demostrando que Irán posee tanto la capacidad militar como la voluntad política para defenderse.

Volviendo al fracaso de Israel en ambos escenarios, esta derrota ha cambiado decisivamente el equilibrio de poder a favor de la resistencia, y ha preparado las condiciones para la «venganza de sangre» de Haniyah.

Antes de profundizar en cómo se han desarrollado estos acontecimientos, quiero abordar una afirmación—procedente de fuentes sionistas pero de la que se han hecho eco otras—que circuló inmediatamente después de la respuesta militar iraní. Esta afirmación calificó la operación iraní de «teatral», sugiriendo que Israel se había anticipado a la respuesta y alegando que los drones y misiles iraníes no alcanzaron en gran medida los objetivos previstos. Tales afirmaciones pretendían socavar la importancia de la operación, dando a entender que no tuvo ningún impacto real en Palestina o en la resistencia en general.

Aunque no es difícil entender por qué los medios de comunicación estadounidenses y la propaganda sionista estaban ansiosos por restar importancia y minimizar la escala, la eficacia y los objetivos de la respuesta de Irán, fue sorprendente ser testigo de hasta qué punto esta narrativa creó confusión política que no reconoció la clara victoria material de la operación para la resistencia.

El 14 de abril, Irán incautó un carguero propiedad del multimillonario israelí Eyal Ofer cuando atravesaba el estrecho de Ormuz. Con este acto se pretendía interrumpir el flujo de capital que financia el genocidio en curso, en consonancia con las medidas provisionales de la Corte Internacional de Justicia (CIJ), que obligan a los Estados, en virtud de la Convención para la Prevención y la Sanción del Genocidio, a tomar todas las medidas razonables para impedir tales atrocidades. Esa misma noche, Irán lanzó un importante ataque aéreo utilizando tecnología rentable de aviones no tripulados diseñada para abrumar los sistemas de defensa antiaérea, lo que permitió que los ataques con misiles retrasados penetraran eficazmente en sus objetivos. Aunque estos misiles no mostraban los últimos avances tecnológicos de Irán, eran lo suficientemente avanzados como para golpear instalaciones militares clave, incluida la base aérea de Nevatim, el lugar desde el que se había lanzado el ataque israelí contra Irán. Y lo que es más importante, los misiles alcanzaron los objetivos previstos, lo que demostró el éxito de la operación y disipó cualquier duda sobre su impacto estratégico.

Operación «Promesa verdadera» tuvo lugar 12 días después del ataque israelí contra la embajada iraní. Durante este periodo, tanto Irán como los líderes de la resistencia, incluido Seyyed Hassan Nasrallah, reafirmaron constantemente el derecho de Irán a la autodefensa y su intención de llevar a cabo una respuesta proporcionada. Aunque no está claro si se comunicó a Israel o a Estados Unidos el momento exacto de la operación, se sabe que se les avisó con antelación, lo que les permitió estar en alerta máxima. La noche de la operación, Israel cerró sus puertas, se cerraron las escuelas, se vigiló estrechamente el tráfico aéreo y todos los aliados sionistas del Golfo Pérsico se pusieron en estado de máxima alerta.

Algunos han utilizado este aviso previo para cuestionar la seriedad o eficacia de la operación iraní, argumentando que carecía del elemento sorpresa. Sin embargo, yo sostengo que este

aviso previo en realidad subraya la fuerza de la respuesta iraní. La decisión iraní de renunciar al factor sorpresa fue una maniobra calculada y poderosa, que reflejaba dos objetivos estratégicos: En primer lugar, desafiar no sólo a Israel, sino al poder colectivo de los regímenes reaccionarios occidentales y árabes-incluidos Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Arabia Saudí y Jordania- a montar una defensa en la totalidad de los territorios ocupados. En segundo lugar, para demostrar que Irán, utilizando su tecnología autóctona desarrollada a pesar de las paralizantes sanciones diseñadas para desarmar a la resistencia, podía atacar eficazmente a pesar de todo.

Este acto de autodefensa magistralmente ejecutado estaba diseñado no sólo para desafiar la impunidad israelí en la violación de la soberanía iraní, sino también para transmitir a las fuerzas imperialistas que Irán, y por extensión la resistencia en general, tienen tanto la capacidad como la voluntad política de enfrentarse a la entidad sionista, incluso desde dentro del territorio iraní, un paso que sienta precedente. Además, la operación pretendía evitar una escalada hacia una guerra regional a gran escala. De hecho, tendió una trampa estratégica a Israel, que se vio incapaz de escalar más porque Estados Unidos se negaba a verse arrastrado a un conflicto con Irán.

Además, Estados Unidos dejó claro que no apoyaría a Israel en una guerra agresiva contra Irán, no por falta de deseo de ver a Irán destruido o al menos contenido, sino porque entiende que, si bien una guerra de este tipo sería realmente destructiva para Irán, también significaría probablemente el fin de Israel como proyecto colonial. Irán ha dejado claro que, en caso de conflicto, atacaría todas las bases militares estadounidenses en la región, lo que en última instancia podría conducir a la expulsión de las fuerzas de ocupación estadounidenses de Asia Occidental. Por lo tanto, aunque algunos podrían interpretar la decisión de Estados Unidos de no respaldar a Israel en una guerra agresiva como irrelevante, deshonesta o incluso contradictoria, yo sostengo que está totalmente en consonancia con los intereses estratégicos de Estados Unidos. Estados Unidos pretende mantener su presencia militar y garantizar la supervivencia del régimen sionista, dos objetivos que se verían amenazados por un conflicto total con Irán.

Esto me lleva a la idea de que la respuesta de Irán fue «teatral». Aunque sin duda fue una demostración de fuerza, establecer la disuasión requiere demostrar al enemigo que no puede conseguir la victoria. Esto implica mostrar la capacidad de defender las propias fronteras, intereses y soberanía. Sin embargo, aunque la operación transmitió sin duda un poderoso mensaje, no puede reducirse simplemente a un acto teatral. Hizo avanzar significativamente el frente unido de la resistencia, consolidando aún más su posición frente a la agresión en curso.

Al reflexionar sobre las implicaciones más amplias de la resistencia de Irán y su solidaridad con Palestina, es importante señalar que este compromiso no se limita a las acciones del Estado. También está arraigado en las organizaciones civiles y sindicales de todo Irán, que han demostrado constantemente su apoyo inquebrantable a la causa palestina. Desde las concentraciones del Día de Al-Quds hasta las celebraciones públicas tras la reciente defensa

de Palestina, hemos sido testigos del poder de los movimientos de base en Irán que respaldan firmemente el apoyo material del Estado a la resistencia.

He tenido la suerte de trabajar con el movimiento obrero iraní, que está al frente de una campaña nacional que aboga por el aumento del salario mínimo y la mejora de las condiciones de trabajo. A pesar de la importancia de sus esfuerzos, siguen sin ser reconocidos en Occidente, principalmente porque se han negado a permitir que las fuerzas imperialistas secuestren o coopten su lucha. Estos organizadores consideran que su lucha está profundamente vinculada a la liberación palestina, y entienden que las mismas fuerzas imperialistas que financian el genocidio en Gaza han librado durante décadas una guerra híbrida contra Irán. El objetivo de esta guerra ha sido desmantelar los programas de bienestar, explotar los recursos y erosionar la soberanía económica del país, lo que ha repercutido directamente en los medios de subsistencia de su población.

El movimiento de liberación palestino no es sólo una lucha por la autodeterminación nacional, es también una lucha por la liberación de las clases oprimidas y trabajadoras de todo el mundo, unidas en la resistencia contra el colonialismo sionista y el imperialismo estadounidense. De Nicaragua a Palestina, de Irán a Venezuela, de Cuba a Yemen, la lucha por la justicia trasciende las fronteras y une a todos los que resisten a las fuerzas del imperialismo y la explotación. Este es un llamamiento mundial para estar con el Frente de Resistencia contra el genocidio y a luchar por el retorno, la liberación y la reparación, donde la justicia y la soberanía sean reclamadas por los pueblos del mundo.

Helyeh Doutaghi. Académica, especialista en derecho internacional. Directora Adjunta del Proyecto de Derecho y Economía Política e Investigadora Asociada de la Facultad de Derecho de Yale, y miembro del Tribunal Antiimperialista.

Solidaridad Histórica entre Nicaragua y Palestina

Coleen R. Littlejohn

Este artículo se basa en la presentación de Coleen Littlejohn como parte del seminario web de la Coalición de Solidaridad con Nicaragua titulado "La Solidaridad histórica y continua de Nicaragua con Palestina", realizado el 19 de mayo de 2024.

Resumen

Coleen Littlejohn nos explica que la solidaridad entre Nicaragua y Palestina remonta a la época del General Sandino cuando un joven palestino Ghadeer Abu Sneineh se unió a Sandino y su "pequeño ejercito loco". Las relaciones entre el FSLN y la OLP se iniciaron a mediados de los años sesenta, se consolidaron a nivel partidario en los setenta y se oficializaron a nivel de gobierno en los ochenta. En julio de 1980, Nicaragua se convirtió en el primer país de América Central en establecer relaciones diplomáticas con Palestina, pocos días después de que Yasser Arafat participará en la celebración del primer aniversario de la Revolución Popular Sandinista, y en 1988 fue uno de los primeros países en reconocer oficialmente a Palestina como Estado independiente. Más recientemente, en agosto de 2019, Nicaragua abrió una Embajada en Ramala, la capital del Estado Palestino. En ese mismo año, ambos países firmaron un acuerdo plurianual para desarrollar cooperación en el sector salud en apoyo a los esfuerzos de Nicaragua en cirugía cardíaca, vascular y ortopédica. Desde entonces Nicaragua realiza ciertas cirugías especializadas de columna, el único país de Centroamérica que ofrece estas cirugías de forma gratuita.

Primero que nada, quería explicar que yo sabía muy poco sobre la historia de la lucha del pueblo de Palestina antes del pasado mes de octubre, 2023. Creo que esto ha sido bastante típico para la mayoría de los nacidos y educados formalmente en los EE. UU., donde la norma es aprender mitos históricos, no la historia real.

Personalmente, tuve suerte porque, hace muchos años, cuando estudiaba en el Colegio de Europa en Bélgica, se me abrieron los ojos para siempre cuando un compañero de estudios me llevó a ver un documental sobre el golpe del 11 de septiembre en Chile, unos meses después de que sucediera. Después de recibir mi maestría en economía internacional, encontré un trabajo con un ONG internacional de desarrollo y estuve dos años trabajando en Chile durante la dictadura de Pinochet. Vi su realidad con mis ojos muy abiertos. Al principio de 1980, tuve la gran suerte de venir a trabajar en Nicaragua y aquí me quedé, siendo testigo desde los primeros días sobre los efectos directos del imperialismo estadounidense, desde entonces y hasta ahora. Y ahora sigo aprendiendo sobre los lazos históricos de solidaridad entre los pueblos de Nicaragua y Palestina.

Una de las fuentes de información sobre esos lazos fue un artículo en Al Jazeera fechado el 5 de marzo de este año. El artículo comienza explicando la importancia del caso de Nicaragua contra Alemania en la Corte Internacional de Justicia, pero luego habla también de los orígenes de la solidaridad entre los dos pueblos, comenzando con la época de General Sandino y un hombre llamado Ghadeer Abu Sneineh. Abu Sneineh fue un palestino, nacido en Colombia, que se unió al ejército de Sandino para luchar contra la presencia de los marines estadounidenses. Creía que potencias coloniales como Estados Unidos y Gran Bretaña estaban causando sufrimiento en todo el mundo, incluida Palestina.

Después de que Sandino fuera traicionado y asesinado por Anastasio Somoza García, el primer Somoza, Ghadeer escapó a Honduras y continuó apoyando movimientos revolucionarios formando cuadros. Finalmente viajó a Palestina en 1936, donde participó en un importante levantamiento. Según el artículo, contó su historia en una entrevista que concedió en Cuba en 1959.

Otro artículo que leí decía que el FSLN y la OLP comenzaron a establecer una relación en 1966 durante la primera Conferencia de Solidaridad con los Pueblos de África, Asia y América Latina, conocida como la Tricontinental, que se celebró en La Habana, Cuba. El artículo afirmaba que la relación se fortaleció en 1969 cuando uno de los fundadores del FSLN, José Benito Escobar, se reunió en México con tres representantes de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), creada en 1964. La OLP ofrecía entrenamiento militar en Jordania y otros lugares a cuadros del FSLN que estaban en Europa en ese momento.

Uno de esos cuadros fue Patricio Argüello Ryan, quien nació en marzo de 1943 en San Francisco. Su padre era nicaragüense y su madre de California. Cuando tenía tres años, se mudó a Nicaragua, a la comarca natal de su padre, Momotombo, cerca de La Paz Centro. Pero, en 1956, cuando Rigoberto López Pérez ajustició al primer dictador Somoza, la represión masiva que siguió obligó a su familia a regresar a Estados Unidos. La primera vez que escuché el nombre de Patricio fue del Dr. Paul Oquist, originalmente de California y el amigo más cercano de toda la vida de Patricio. Dr. Oquist me contó que Patricio lo trajo a Nicaragua por primera vez cuando los dos tenían 17 años, en 1961, el año en que se fundó el FSLN para continuar la lucha de Sandino.

Tanto Patricio como Paul eran activistas que organizaban manifestaciones de protesta en Los Ángeles a las que asistían nicaragüenses en el exilio. Posteriormente, ambos abandonaron Estados Unidos para estudiar en el extranjero. Después de recibir su licenciatura en Ciencias Políticas Latinoamericanas, Patricio obtuvo una beca Fulbright y se fue a estudiar a Chile, donde también estaba surgiendo un movimiento revolucionario con Salvador Allende.

Ese mismo año, 1967, uno de los mejores amigos de Patricio en Nicaragua fue asesinado en Pancasán, durante la campaña guerrillera del FSLN y posteriormente, en octubre, Ernesto Che Guevara fue asesinado en Bolivia. Entonces, Patricio decidió sumarse de nuevo a la lucha política en su país. Regresó a Nicaragua en junio de 1968 y trabajó con miembros del

FSLN. En agosto de 1969 el régimen de Somoza lo deportó a California, pero pronto viajó a Suiza para unirse con otros compañeros Sandinistas que promovían la solidaridad para Nicaragua en Europa.

En enero de 1970, el FSLN tomó contacto con organizaciones de la resistencia palestina y posteriormente Patricio y otros de sus compañeros recibieron entrenamiento militar en los campamentos palestinos en Jordania.

Allí, Patricio, junto con una joven palestina llamada Leila Khaled, participó en la planificación de una misión revolucionaria internacionalista: el secuestro de un vuelo israelí programado de Ámsterdam a Nueva York para llamar la atención sobre la causa de la liberación de Palestina y exigir la libertad de prisioneros palestinos.

Un primer intento fue cancelado, pero se eligió otra fecha, el 6 de septiembre de 1970. En ese vuelo, agentes de la seguridad israelí en el avión, al ver a Patricio tratando de forzar la puerta del piloto, le aconsejó al piloto que se lanzara en picada. Patricio cayó y recibió varios disparos y murió desagrado cuando el avión aterrizó. Leila fue arrestada pero luego liberada en octubre en un intercambio de prisioneros con la OLP.

La familia de Patricio finalmente pudo traer sus restos a Nicaragua, donde está enterrado en Momotombo y es considerado un héroe de la solidaridad internacional y un ejemplo de lo que significa el internacionalismo revolucionario. El gobierno construyó una nueva escuela en su ciudad natal que lleva su nombre.

El Dr. Paul Oquist continuó luchando por Nicaragua y regresó en 1979 y se convirtió en uno de los principales asesores de los gobiernos sandinistas hasta su muerte por Covid hace tres años. A lo largo de los años, Leila, una guerrillera legendaria, ha venido a Nicaragua varias veces en visitas oficiales. Fue invitada especial para la celebración de los 45 años del triunfo Sandinista el 19 de julio de este año.

La OLP continuó apoyando al FSLN durante la década de los años 70 en su lucha contra la dictadura de Anastasio Somoza Debayle. Muchos nicaragüenses de ascendencia palestina también se unieron al FSLN, personas con apellidos como Hassan, Halum, Abdallah, Frech y Shible.

Cuando llegué por primera vez a Nicaragua, noté que había muchas personas cuyos antepasados procedían de países árabes, pero ahora me doy cuenta de que la mayoría eran de ascendencia palestina, incluido un amigo cuyo abuelo había sido alcalde de Belén. También recuerdo haber aprendido que Israel fue uno de los principales partidarios de la dictadura de Somoza, financiando y enviando armas a la Guardia Nacional.

El 22 de julio de 1980, Nicaragua estableció relaciones diplomáticas oficiales con los palestinos, siendo el primer país de Centroamérica en hacerlo. Días antes, en el Primer Aniversario de la Revolución, el principal líder de la OLP, Yasser Arafat, fue uno de los

invitados especiales que estuvieron presentes, además de Fidel Castro, Maurice Bishop de Grenada y Tomás Sankara del Alto Volta (luego Burkina Faso).

En 1988, Nicaragua fue uno de los primeros países en reconocer oficialmente a Palestina como un Estado independiente. En los últimos años ha habido diferentes intercambios de embajadores entre ambos países y Nicaragua ha mostrado su apoyo a Palestina en varios foros internacionales.

En 2017, Nicaragua envió una nota al secretario general del SICA (Secretaría de Sistemas de Integración Centroamericana), proponiendo que Palestina se incorpore como miembro observador fuera de la región. Ya Palestina es miembro observador.

Ese mismo año, Nicaragua fue sede del IV Congreso de la Comunidad Palestina en América Latina (COPLAC) y el ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua en 2017, Denis Moncada, dijo que su país "seguirá apoyando a Palestina como un Estado independiente y de plenos derechos". afirmando que "reafirmamos nuestro apoyo fraternal y solidaridad al pueblo y gobierno de Palestina". En agosto de 2019, Nicaragua abrió su embajada en Ramallah, la capital del Estado palestino, a 15 kilómetros de Jerusalén.

En mayo de 2020, Nicaragua apoyó la candidatura de Palestina para ser miembro del Comité de los Derechos del Niño de la ONU y unos meses después, apoyó la candidatura de Palestina para ser miembro del Subcomité de la ONU para la Prevención de la Tortura. En julio de 2019, el embajador de Nicaragua ante la ONU participó en el Comité de la ONU por los Derechos Inalienables del Pueblo Palestino. A principios de ese año, Nicaragua fue reelecta para ocupar la Vicepresidencia de ese Comité.

Palestina también ha mostrado su solidaridad con Nicaragua en forma de misiones y asistencia técnicas en varios sectores sociales y económicos, incluidos la agricultura y la salud.

En febrero de 2019, ambos países firmaron un memorando de entendimiento para desarrollar la cooperación en el sector salud por tres años, para apoyar los esfuerzos de Nicaragua en cirugía cardíaca, vascular y ortopédica. Un ejemplo de cooperación fue la colaboración solidaria y el papel asesor de un cirujano palestino, el Dr. Alaa Azmi Ahmad, en la formación de especialistas en traumatología médica nicaragüenses. Vino cada tres meses durante tres años y desde entonces Nicaragua realiza ciertas cirugías especializadas de columna, el único país de Centroamérica que ofrece estas cirugías de forma gratuita.

Ramzi Rabah, miembro del Comité Ejecutivo de la OLP, visitó Nicaragua en octubre pasado y resumió su relación con Nicaragua con la siguiente declaración: "El pueblo palestino siempre ha tenido un aprecio especial por la Revolución Popular Sandinista, el Partido Sandinista y el comandante Daniel Ortega, por toda la solidaridad y apoyo al pueblo palestino y su justa causa. Nicaragua fue el primero en reconocer el derecho a la existencia del pueblo palestino. Especialmente importante en estos días, cuando el pueblo palestino sufre los

ataques de Israel, las masacres en la Franja de Gaza y Cisjordania. Eso no detendrá la lucha y la resistencia, porque el pueblo está destinado a ejercer su derecho a la libertad y a la victoria".

Coleen Littlejohn es economista del desarrollo con amplia experiencia en América Latina y África Occidental trabajando con ONG's y el Banco Mundial. Protagonista de la solidaridad con Nicaragua desde la década de los 80, Coleen es una crítica abierta de la política de agresión de Estados Unidos y una firme defensora del modelo de desarrollo político y económico de Nicaragua, y se enorgullece de ser ciudadana naturalizada de nuestro país dónde eligió vivir desde hace 40 años.

El inalienable derecho a resistir de los palestinos

Louis Allday

Resumen

En diciembre de 1982, la Asamblea General de la ONU adoptó su histórica resolución respaldando sin reservas, "el derecho inalienable" del pueblo palestino a la "auto-determinación, la independencia nacional, la integridad territorial, y la soberanía" y reafirmó su derecho de luchar "por todos los medios necesarios, incluyendo la lucha armada." En las cuatro décadas desde entonces, la violencia israelí contra el pueblo palestino y la colonización de sus tierras no han cesado.

Louis Allday exige respeto por este derecho y critica a la solidaridad occidental que se apresura en reconocer la opresión, sufrimiento y martirio de los palestinos, pero es reacia a reconocer sus exitosos actos de resistencia y revolución, o peor aún, que se declara solidaria con la causa, pero demoniza a las fuerzas exteriores que ayudan materialmente a la resistencia palestina. ¿Espera realmente Occidente que los palestinos se ofrezcan como corderos de sacrificio?... ¿que sean dóciles, dispuestos y educados mientras son llevados al matadero? ¿Es que merecen solidaridad sólo cuando utilizan la resistencia noviolenta y a ser condenados si adoptan la resistencia armada? Allday reprocha a quienes condenan los actos de resistencia armada argumentando que no corresponde a Occidente dictar a los palestinos cómo deben librar su lucha anticolonial. Más allá del apoyo al BDS o a otras campañas de la sociedad civil, los palestinos tienen un derecho irrefutable a emprender la lucha armada y deberán poder contar con el apoyo de quienes decidan solidarizarse con Palestina y su justa causa.

Recordamos todas las miserias, todas las injusticias, nuestra gente y las condiciones en las que vivía, la frialdad con la que la opinión mundial ve nuestra causa, y entonces llegamos a sentir que no íbamos a permitir que nos destruyeran. Defenderemos nuestra revolución y a nosotros mismos de todas las formas y a través de todos los medios.

George Habash (1926-2008)

Un luchador por la libertad aprende por las malas que es el opresor el que define la naturaleza de la lucha, y que con frecuencia a los oprimidos no les queda más recurso que usar los métodos que reflejan aquellos del opresor.

Nelson Mandela (1918-2013)

En diciembre de 1982, tras la devastadora invasión israelí al Líbano seis meses antes, la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó la resolución A/RES/37/47 sobre la "importancia de la realización universal del derecho de los pueblos a la auto-determinación". Respaldaba, sin reservas, "el derecho inalienable" del pueblo palestino a la "auto-

determinación, la independencia nacional, la integridad territorial, la soberanía y la unidad nacional sin interferencia extranjera", y reafirmaba la legitimidad de su lucha por esos derechos "por todos los medios necesarios, incluyendo la lucha armada". También condenaba de forma poderosa las "actividades expansionistas [de Israel] en el Medio Oriente" y el "bombardeo continuo contra civiles palestinos", ambos "constituyendo un obstáculo serio para la materialización de la auto-determinación e independencia del pueblo palestino".

En las cuatro décadas a partir de ese momento, la violencia israelí contra el pueblo palestino y la colonización de su tierra no ha cesado. Hasta el día de hoy, en toda la Palestina histórica, desde la Franja de Gaza hasta Sheikh Jarrah, los palestinos todavía viven bajo la misma ocupación, sometidos al control sofocante de virtualmente todos los aspectos de su vida, y la violencia sádica e impune del estado sionista.

Además de este respaldo de la ONU, el derecho de los palestinos a resistir la ocupación también está garantizado por la legislación internacional. La Cuarta Convención de Ginebra exige que un poder ocupante proteja el "status quo, los derechos humanos y las expectativas para la auto-determinación" de las poblaciones ocupadas, y como Richard Falk -experto en legislación internacional que luego pasó a ser designado como el Relator Especial de Derechos Humanos en los Territorios Palestinos Ocupados de la ONU- explicó, el rechazo "pronunciado, descarado y manifiesto" de Israel a siquiera aceptar el marco de obligaciones legales constituye una negación fundamental del derecho de los palestinos a la auto-determinación y engendra el derecho a la resistencia legalmente protegido.[1]

La ocupación israelí de territorio palestino y su flagrante indiferencia de la legislación internacional a través de la construcción de asentamientos ilegales, y otras violaciones diarias, ha continuado sin tregua desde la evaluación realizada por Falk durante la Intifada de al-Aqsa. De hecho, la ocupación se ha profundizado desde entonces con la colaboración de la Autoridad Nacional Palestina.

Además, más allá de lo que obliga la legislación internacional, los palestinos poseen el derecho moral y fundamental para resistir contra la opresión y la colonización en curso mediante la resistencia armada, y este derecho debe ser reconocido y apoyado. El sufrimiento multi-generacional de los palestinos, tal vez más que nadie que el de aquellos que viven en la asediada y bombardeada Franja de Gaza, es implacablemente cruel y tiene una causa central: Israel y el racismo, el expansionismo y la beligerancia perpetua que es inherente a su ideología de estado, el sionismo.[2]

Aún más, contrario a la narrativa de los medios occidentales que, sin falla, retrata a Israel como quien actúa "en respuesta a", son las acciones de los palestinos las que son fundamentalmente reactivas por naturaleza, porque la violencia que les infringe Israel es tanto perpetua como estructural, y por lo tanto precede de forma automática cualquier tipo

[1] Richard Falk, 'International Law and the Al Aqsa Intifada', *MERIP* 217 (Winter 2000).

[2] See: Fayez Sayegh, *Zionist Colonialism in Palestine*, (Palestine Research Center, Beirut, 1965).

de resistencia. "Con el establecimiento de una relación de opresión, ya la violencia comienza", dijo Paulo Freire, "nunca en la historia, la violencia ha sido iniciada por los oprimidos". En Palestina, como hace poco escribió Alí Abunimah, "la causa raigal de toda la violencia política es la colonización sionista".[3]

Ya que está claro que el derecho legal y moral de los palestinos de ejercer la resistencia armada, el reconocimiento de esta posición no debería ser objeto de controversias y más bien un lugar común entre quienes apoyan su causa. Aún así, en Occidente, tal posición rara vez es expresada, incluso por aquellos que proclaman su solidaridad con Palestina. Al contrario, las acciones de la resistencia armada, como el lanzamiento de misiles desde Gaza, son condenados por estos aparentes simpatizantes como parte del problema, descartados de forma condescendiente como "fútiles" y "contraproducentes" o incluso etiquetadas de "crímenes de guerra" y "atrocidades impensables", presuntamente comparables a los rutinarios castigos colectivos, las torturas, encarcelamientos, bombardeos y asesinatos de palestinos por parte de Israel. Esta forma de solidaridad, ha alegado Bikrum Gill esencialmente "está sustentado sobre la premisa de re-inscribir a los palestinos como seres inherentemente no-soberanos que sólo pueden ser reconocidos como objetos dependientes y sin poder sobre los que actúan la violencia colonial israelí o los protectores imperiales blancos".[4]

Condenar actos de resistencia armada que los palestinos decidieron llevar a cabo -siempre bajo gran riesgo por sus vidas- sentados desde la comodidad y la seguridad de Occidente es una posición profundamente chovinista. Debe manifestarse con absoluta claridad: no es el lugar de aquellos que deciden situarse en solidaridad con los palestinos desde la distancia el luego intentar y dictarles cómo deben librar la lucha anticolonial que, como creía Frantz Fanon, es necesario que preserven su dignidad y humanidad, y en última instancia alcanzar su liberación. Quienes no están bajo la brutal ocupación militar o refugiados de la limpieza étnica, no tienen cómo juzgar el modo con el que sí lo están y decidieron enfrentar a sus colonizadores. De hecho, en última instancia no tiene sentido expresar su solidaridad con la causa palestina si ese apoyo se disipa en el momento en el que los palestinos resisten su opresión con algo más que piedras y que ya no pueden ser retratados como valientes y fotogénicos, pero en última instancia víctimas sin poder.

> *"¿Es que el mundo espera nosotros nos ofrendemos como sacrificios educados, voluntarios y con buenos modales que son asesinados sin levantar una sola objeción en contra?", preguntó retóricamente Yahya al-Sinwar, el líder de Hamas en Gaza. "Esto no es posible. No. Hemos decidido defender a nuestro pueblo con cualquier fuerza que tengamos a la mano".*[5]

[3] Ali Abunimah, 'It's Time to Change Liberal Discourse about Hamas', *Electronic Intifada*, 10 June 2021.
[4] Bikrum Gill (@bikrumsinghgill), *Twitter*, 20 May 2021.
[5] Yahya al-Sinwar, Entrevista con *Vice News*, 20 May 2021.

Este fenómeno habla de lo que Jones Manoel acuña "el fetiche de la derrota" de la izquierda occidental que la predispone a situaciones de "opresión, sufrimiento y martirio" en oposición a actos exitosos de resistencia y revolución.[6] Continúa Manoel:

> *La gente cae en éxtasis viendo a aquellas imágenes -que no creo que sean tan fantásticas- de un niño palestino o un adolescente usando una onda para lanzarle una piedra a un tanque. Miren, este es un claro ejemplo de heroísmo pero también es un símbolo de barbarie. Este es un pueblo que no tiene la capacidad de defenderse a sí mismo al enfrentar un poder colonial imperialista que está armado hasta los dientes. Ellos no tienen una capacidad de resistencia similar, pero este punto está romantizado.*

Como resultado, grandes sectores de la izquierda occidental expresan su solidaridad con la causa palestina de forma generalizada y abstracta, sobrevalorando la importancia de su propio papel, y simultáneamente rechazando a esos mismos grupos que actualmente combaten -y mueren- por eso. Con demasiada frecuencia, aquellos que se niegan a rendirse y que incondicionalmente resisten con un costo enorme, son condenados por personas que, en el mismo aliento, declaran solidaridad con la causa. De forma similar, es común que estas mismas personas o bien ignoren o demonicen a aquellas fuerzas externas que materialmente ayudan a la resistencia palestina más que cualquiera, notablemente Irán. Si esta asistencia es reconocida, lo que es raro, los grupos palestinos que la aceptaron son típicamente infantilizados como "títeres" o "peones" por permitir ser utilizados cínicamente por los actos convenientes para otros, un sentimiento que se contradice de forma directa con las declaraciones de los propios líderes palestinos.

Una crítica específica a Hamas que suele emplearse con frecuencia en este contexto es el de la naturaleza "indiscriminada" de sus lanzamientos de misiles desde Gaza, acciones que tanto Human Rights Watch como Amnistía Internacional etiquetan con regularidad de "crímenes de guerra". Como observaron Perugini y Gordon, la falsa equivalencia de esta designación yace en que "esencialmente dice que usando misiles caseros -no hay mucho más disponible para la gente que vive bajo asedio permanente- es un crimen de guerra. En otras palabras, se criminaliza a los grupos armados palestinos por su inferioridad tecnológica".[7]

Tras la última ronda de combate en mayo de 2021, al-Sinwar manifestó claramente que, a diferencia de Israel, "que posee un arsenal completo de armamento, equipo de punta y aeronaves" y "bombardea a nuestras mujeres y niños a propósito", si Hamas tuviera "las capacidades para lanzar misiles de precisión que apuntasen a objetivos militares, nosotros no

[6] Jones Manoel, 'Western Marxism Loves Purity and Martyrdom, But Not Real Revolution', *Black Agenda Report*, 2020.

[7] Nicola Perugini y Neve Gordon, 'How Amnesty International Criminalises Palestinians for Their Inferior Weapons', *Counterpunch*, 2015.

estaríamos usando los cohetes que usamos. Estamos forzados a defender a nuestra gente con lo que tenemos: y esto es lo que tenemos".[8]

Este fracaso de apoyar la lucha armada legítima es parte de un problema más amplio con el marco empleado por varios partidarios de la causa palestina en Occidente, que oscurece la naturaleza fundamental y cómo debe resolverse. Palestina no es simplemente un asunto de derechos humanos, o incluso una cuestión de apartheid, sino más bien una lucha anti-colonial por la liberación nacional que está siendo librada por una resistencia nativa contra las fuerzas de una colonia con ocupantes apoyados por el imperio. La descolonización es una palabra que en Occidente ahora se usa con frecuencia en un sentido abstracto o en relación al currículo académico, instituciones y arte público, pero rara vez en conexión con lo que en realidad es lo más importante: la tierra. Y este es el mero punto crucial del asunto: la tierra de Palestina debe ser descolonizada, los colonizadores sionistas depuestos, sus barreras y sus estructuras racistas -físicas y políticas- desmanteladas, y concedido el derecho al retorno a todos los refugiados palestinos.

Debe señalarse que al enfatizar la importancia de apoyar el derecho de los palestinos de llevar a cabo la lucha armada en busca de su libertad no significa que sus partidarios en Occidente deberían hacer un llamado alocado a la violencia o a fetichizar y celebrarla de forma innecesaria. Tampoco quiere decir que esfuerzos no-violentos como el Movimiento para el Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS, como se le conoce por sus siglas en inglés) no sean importantes o irrelevantes. Más bien, el BDS debería considerarse como parte esencial de un espectro amplio de actividades de resistencia, en la que la lucha armada es un componente integral. Samah Idriss, miembro fundador de la Campaña para Boicotear el Apoyo de Israel en el Líbano, ha manifestado que "ambas formas de resistencia, civil y armada, son complementarias y no deben verse como mutuamente excluyentes".[9] O, como ha señalado Khaled Barakat: "Israel y sus aliados nunca han aceptado ninguna forma de resistencia palestina, y las campañas de boicot y organización popular no son alternativas a la resistencia armada sino tácticas de lucha interdependientes".[10]

En este contexto, es relevante el análisis de Nelson Mandela cuando escribió que "la resistencia pasiva no-violenta es efectiva siempre y cuando tu oposición se adhiere a las mismas reglas que tú, pero si la protesta pacífica se encuentra con la violencia, su eficacia encuentra su final".[11] Para Mandela, la "no-violencia no era un principio moral sino una estrategia", ya que "no existe ninguna bondad moral en el uso de un arma que no es efectiva". Aclarando la lógica detrás de la decisión del Congreso Nacional Africano de adoptar la resistencia armada, Mandela explicaba que no quedaba ningún otro rumbo disponible: "una

[8] Yahya al-Sinwar, Entrevista con *Vice News*, 20 May 2021.
[9] As quoted in Khaled Barakat, 'Uphold Palestinian struggle in all its forms', *Electronic Intifada*, 2020.
[10] Khaled Barakat, 'Uphold Palestinian struggle in all its forms', *Electronic Intifada*, 2020.
[11] Ésta y las siguientes citas de Mandela proceden de un libro electrónico de su autobiografía de 1994, *Long Walk to Freedom*.

y otra vez empleamos las armas no-violentas de nuestro arsenal -discursos, delegaciones, amenazas, marchas, huelgas, huelgas de brazos caídos, encarcelamientos voluntarios- sin ningún resultado, puesto que todo lo que hacíamos era recibido por una mano de hierro".

Esta posición se refleja en las palabras de al-Sinwar, quien haciendo referencia a la protesta de la Gran Marcha del Retorno en 2018-2019, durante la cual francotiradores israelíes mataron a cientos de manifestantes gazatíes e hirieron gravemente a miles más, dijo: "Intentamos la resistencia pacífica y la resistencia popular", pero en vez de actuar para detener las masacres de Israel, "el mundo no hizo nada y vio cómo la máquina de guerra de la ocupación mataba a nuestros jóvenes".[12]

La referencia que hace Mandela a la eficacia es crucial. A pesar de que tantos simpatizantes occidentales parecen pretender insinuarlo, y aunque tenga un costo alto, la resistencia armada palestina en Gaza no es "fútil" y ha crecido notablemente en su efectividad y capacidad disuasiva. Esto ya era evidente luego del fracaso de Israel al no ganar la guerra en Gaza de 2014 y ha sido subrayado en los éxitos recientes de la resistencia en mayo de 2021, durante el cual lanzó un número sin precedentes de misiles que ahora pueden alcanzar a profundidad en el interior de la Palestina histórica. A pesar del devastador bombardeo aéreo de Gaza, Israel no fue capaz de frenar el lanzamiento de estos misiles y, luego de las pérdidas que experimentó en 2014, ahora tiene demasiado miedo de lanzar otra invasión terrestre a la franja: de forma notable porque la resistencia ahora está equipada con grandes números de misiles Kornet previamente empleados con semejante efecto letal contra los tanques israelíes en el sur de Líbano.[13]

El cese al fuego que fue declarado el 21 de mayo fue ampliamente visto en Israel como una derrota, y fue celebrado por los palestinos en toda la Palestina histórica como una victoria. Ha cambiado el equilibrio militar, y aunque Israel todavía es enormemente más poderoso basados en cualquier medida convencional, la resistencia se encuentra ahora en una posición más fuerte que en la que estuvo años atrás. La ha construido sobre la base de los éxitos de Hezbolá contra Israel en 2000 y 2006 y con el apoyo, entrenamiento y ayuda del grupo libanés y otros dentro del Eje de la Resistencia, ha llevado sus capacidades a otro nivel. Este cambio se refleja en el hecho de que desde 2014, las ventas de armamento israelí se han paralizado y sus agresiones contra Gaza ya no conducen a un aumento inmediato en el precio en la bolsa de sus compañías armamentistas que usan a Gaza como un campo de entrenamiento y despliegue para su última tecnología.

Shir Hever ha señalado que luego de los fracasos de Israel en Gaza a inicios de 2014, los clientes de sus compañías de armamento comenzaron a preguntarse "¿Qué sentido tiene toda

[12] Yahya al-Sinwar, Entrevista con *Vice News*, 20 May 2021.
[13] Nota del editor: Este artículo fue publicado originalmente en junio de 2021, más de dos años antes del 07 de octubre de 2023.

esta tecnología si no pueden pacificar a los palestinos con estos misiles? ¿Para qué comprarlos?".[14]

Además del impacto práctico, la lucha armada tiene un valor propagandístico importante. La realidad es que Palestina no hubiera dominado los titulares noticiosos globales en mayo 2021 de la forma en que lo hizo si no fuera por la resistencia armada en Gaza—en oposición al enfoque exclusivo de los medios en Hamas—que está compuesto por un frente unido de varias facciones incluyendo la Yihad Islámica Palestina (YIP) y el marxista-leninista Frente Popular para Liberación de Palestina (FPLP).

El FPLP es un buen ejemplo desde este punto de vista, pues fueron sus acciones a lo largo de finales de los 60 y principios de los 70, de forma más notable el secuestro de aviones (en los que los pasajeros eran liberados intactos), que implantaron la causa palestina en la consciencia de millones de personas por primera vez y marcaron un punto de inflexión clave en llevar a rango global la consciencia por la situación palestina. De hecho, el escritor palestino y portavoz del FPLP, Ghassan Kanafani, creía que la lucha armada era "la mejor forma de propaganda" y eso a pesar del "gigantesco sistema de propaganda de los Estados Unidos", es a través de la gente que lucha para liberarse que "las cosas se deciden en última instancia" en la lucha armada.[15]

En 1970, luego de que el régimen en Jordania, apoyado por Occidente, había atacado con fuego de artillería los campos de refugiados palestinos en el país, el FPLP -bajo el liderazgo de George Habash, camarada de Kanafani (y quien lo reclutó)- tomaron de rehenes a un grupo de ciudadanos de Estados Unidos, Alemania Occidental e Inglaterra (los principales apoyos de Israel) en dos hoteles en Amán. A cambio de su liberación a salvo, el FPLP exigió que "todos los ataques a los campos cesaran y que se cumplieran todas las exigencias del movimiento de resistencia palestino". Poco antes de que los rehenes fueran eventualmente liberados, Habash se dirigió a ellos pidiendo disculpas y dijo:

> *Siento que es mi deber explicarles el por qué hicimos lo que hicimos. Por supuesto que desde el punto de vista del pensamiento liberal, lamento lo que ha pasado, y lamento que les hayamos causado problemas en los últimos dos o tres días. Al dejar esto de lado, espero que comprendan, o al menos intenten entender, por qué lo hicimos.*

[14] "Who Rules Israel – Shir Hever Part 2", The Analysis-News (YouTube), 3 June 2021.

[15] Como aparece citado en la película de 1971 *The Red Army/PFLP: Declaration of World War* dirigida por Masao Adachi y Koji Wakamatsu.

Tal vez les resulte difícil de entender nuestro punto de vista. Gente viviendo en circunstancias diferentes piensan de formas distintas. No pueden pensar del mismo modo, y nosotros, el pueblo palestino, y las condiciones en las que hemos estado viviendo por un buen número de años, todas estas condiciones modelaron nuestra forma de pensar. No podemos evitarlo. Pueden entender nuestra forma de pensar, cuando conocen el hecho fundamental. Nosotros, los palestinos... por los últimos 22 años, hemos vivido en campamentos y tiendas. Nos expulsaron de nuestro propio país, de nuestras casas, de nuestros hogares y de nuestras tierras, expulsados como ovejas y abandonados aquí en estos campos de refugiados en condiciones bastante inhumanas.

Por 22 años nuestra gente ha estado a la espera para restaurar sus derechos, pero nada pasó... Tras 22 años de injusticias, inhumanidad, viviendo en campos para refugiados sin que a nadie le importásemos, sentimos que tenemos el derecho absoluto de proteger nuestra revolución. Tenemos todo el derecho de proteger nuestra revolución...

No nos despertamos un día en la mañana a tomarnos una taza de leche con Nescafé y luego pasar media hora ante el espejo pensando en si volar a Suiza o tomarse un mes en este país o un mes en este otro... vivimos a diario en campamentos... no podemos permanecer en calma como ustedes. No podemos pensar como ustedes piensan. Hemos vivido en estas condiciones no un día, ni dos, ni tres. No por una semana, o dos, o tres. No por un año, o dos, sino 22 años. SI cualquiera de ustedes viniera a estos campamentos y se queda por una o dos semanas, les afectaría.

Tienen que perdonar mi inglés. Desde el costado personal, déjenme decirles, les pedimos disculpas. Pido perdón por los problemas de los últimos tres o cuatro días. Pero desde un punto de vista revolucionario, sentimos, que continuaremos sintiendo que tenemos todo, absolutamente todo el derecho de hacer lo que hicimos.

Las palabras de Habash deberían escucharse con mucho cuidado. La urgencia que subraya su mensaje es incluso más palpable medio siglo después, pues los palestinos -que consistentemente se niegan a la victimización pasiva- ahora han vivido en las condiciones condenadas que Habash retrata por 73 largos años, no 22.

La revolución, Mao Zedong una vez comentó, "no es una cena, o escribir un ensayo, o pintar un cuadro o hacer bordado; no puede ser tan refinado, tan pausada y gentil". Lo mismo es cierto de la descolonización, en la que aunque las luchas del pasado han sido multifacéticas, la resistencia armada de algún tipo siempre fue invariablemente un componente integral de la lucha. Palestina no es de ninguna manera la excepción. Más allá del apoyo al BDS o a otras campañas de la sociedad civil, el derecho irrefutable a perseguir la lucha armada debe ser apoyado por aquellos que deciden solidarizarse con ellos y su causa justa.

Louis Allday es un escritor e historiador. Es el editor y fundador de Liberated Texts.

Genocidio con ánimo de lucro: Sanciones, guerra y despilfarro en pos de la acumulación de capital en Palestina

Corinna Mullin

Resumen

La autora, comienza proporcionando estadísticas que detallan la magnitud de la muerte y destrucción provocadas por el genocidio israelí contra el pueblo palestino. Sostiene que esta destrucción sistemática no es sólo una guerra contra el presente de Gaza y Cisjordania, sino un ataque deliberado contra el futuro de Palestina y su capacidad para lograr un desarrollo soberano. Demuestra, además, que el genocidio actual no es más que la última iteración de un genocidio estructural que ha permitido el establecimiento y mantenimiento del proyecto colonial de los colonos israelíes.

Mullin rechaza el argumento de que «la cola mueve al perro», según el cual el bien financiado lobby israelí obliga a los responsables de la política exterior de Estados Unidos a apoyar a Israel a expensas de sus «intereses nacionales», agotando el dinero de los contribuyentes estadounidenses y socavando la «posición moral» de su país en la escena mundial. Mullin argumenta, en cambio, que la guerra contra Gaza ha sido una bonanza para el mercado de valores estadounidense y, más aún, ha provocado un aumento sin precedentes en 2023 del gasto militar mundial, con Lockheed Martin acopiando la mayor ganancia e, incluso, la firma de un acuerdo de 3.000 millones de dólares con el Ministerio de Defensa de Israel para proporcionar un tercer escuadrón de aviones de combate F-35 y 25 cazas furtivos avanzados.

Desde el 7 de octubre, el mundo se ha acostumbrado a despertarse con un torrente diario de estadísticas macabras que detallan la muerte y la destrucción del asalto israelí respaldado por Estados Unidos contra el pueblo palestino.[ii] Un estudio de junio de 2024 publicado en The Lancet estima que el número de muertos en Gaza ha superado probablemente los 186.000.[iii] Un informe de abril de 2024 del Banco Mundial y las Naciones Unidas destaca los daños de 18.500 millones de dólares en infraestructuras críticas en la Franja de Gaza, una cantidad que representa el 97% del PIB combinado de Cisjordania y Gaza en 2022.[iv] El Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA por sus siglas en inglés) informó en junio de 2024 de que el 67% de las instalaciones de agua y saneamiento de Gaza habían sido destruidas o dañadas desde el 7 de octubre.[v] Un informe de enero de 2024 del Euro-Med Human Rights Monitor afirmó que Israel había destruido sistemáticamente y por etapas todas las universidades de Gaza.[vi] Un informe de septiembre de 2024 reveló que 212 escuelas -el 70% de las escuelas de Gaza- habían sido destruidas o dañadas. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Programa de Aplicaciones Operacionales por

Satélite (UNOSAT) declararon en junio de 2024 que más del 57% de las tierras agrícolas de Gaza han resultado dañadas,[vii] con graves implicaciones para la agricultura y la seguridad alimentaria, ya que el 93% de la población se enfrenta a niveles de crisis de hambruna o hambre catastrófica.[viii] La lista continúa.

La violencia no se ha limitado sólo a Gaza. Más de 600 palestinos han sido asesinados y más de 10.600 palestinos han sido detenidos en Cisjordania desde el 7 de octubre.[IX] Como sostiene Omar Abdelajawad, el gobierno israelí parece considerar Gaza como un modelo para una campaña más amplia de limpieza étnica, probando hasta dónde puede llegar para alterar la realidad sobre el terreno en Cisjordania, Gaza, Líbano y la región en general.[x] Esta violencia brutal ha exacerbado lo que Jeanine Hourani describe como la «condición» general de los palestinos: «encarcelamiento», agravado por más de 17 años de bloqueo terrestre y marítimo en Gaza, «vigilancia, arrestos y encarcelamiento» en Cisjordania, y la creciente represión y vigilancia de la diáspora palestina en el Norte global.[xi]

Esta destrucción sistemática no es sólo una guerra contra el presente de Gaza y Cisjordania, sino un ataque deliberado contra el futuro de Palestina y su capacidad para lograr un desarrollo soberano. Quienes conocen la historia de la Nakba palestina reconocieron pronto lo que las instituciones internacionales y las organizaciones liberales de derechos humanos reconocieron más tarde: se trata de un genocidio. Además, no se trata de un genocidio aislado, sino de la última iteración de un genocidio estructural que ha permitido el establecimiento y mantenimiento del proyecto colonial de los colonos israelíes. La intención, al igual que en otras intervenciones genocidas colonialistas imperialistas a lo largo de la historia, ha sido imponer la voluntad de un gobierno hegemónico sobre una población rebelde que no acepta la subordinación. Como «corazón de la resistencia [palestina]»,[xii] no es de extrañar que Gaza, donde más del 70 por ciento de la de la población son refugiados internos de la limpieza étnica y el genocidio de la Nakba de 1948, haya sido el objetivo central de esta violencia genocida.

En una confesión sorprendentemente franca desde el teatro de otra guerra imperialista, Lester Mallory, ex Subsecretario de Estado Adjunto para Asuntos Interamericanos, en referencia al bloqueo financiero y económico de EEUU tras la revolución cubana de 1959, explicó que: «negar dinero y suministros a Cuba» haría "disminuir los salarios monetarios y reales, para provocar el hambre, la desesperación y el derrocamiento del gobierno".[xiii] Un objetivo similar se puede deducir del genocidio estadounidense-israelí en Gaza, que tiene sus raíces en la Nakba y en los ataques contra el sistema alimentario de Gaza de más de 75 años. Como ha demostrado Michael Fakhri, Relator Especial de la ONU sobre el derecho a la alimentación, desde la guerra de la Naksa de 1967, Israel ha desconectado sistemáticamente a Gaza del resto de Palestina, socavando así la soberanía alimentaria palestina.[xiv] Después de 1987, tras la primera intifada y como castigo por el papel central desempeñado por las fuerzas populares en la franja,[xv] Israel restringió severamente el acceso de Gaza a los recursos esenciales; tras la segunda intifada reforzó aún más el control al instituir un bloqueo en 2000. A pesar de

retirar sus tropas en 2005, Israel mantuvo el bloqueo, tratando a Gaza como «territorio hostil» y controlando sus fronteras y recursos con importantes restricciones terrestres y marítimas, lo que devastó los sectores agrícola y marítimo de Gaza.[xvi]

Fue el descontento occidental-israelí con la voluntad del pueblo palestino, expresada por la victoria electoral de Hamás en 2006 y la negativa del partido a «ceder a las exigencias occidentales», lo que llevó a la imposición de un régimen de sanciones aún más severo sobre la franja de Gaza.[xvii] En 2007, se impuso un amplio bloqueo terrestre, marítimo y aéreo, que exacerbó significativamente las restricciones anteriores, limitando el número y las categorías específicas de personas y mercancías que pueden entrar y salir a través de las fronteras controladas por Israel.[xviii] Sin embargo, para disgusto de las potencias occidentales y de las instituciones dominadas por Occidente, el bloqueo que prácticamente convirtió Gaza en una prisión al aire libre, negando las condiciones materiales necesarias para la reproducción social (lo que el entonces Viceministro de Defensa israelí, Matan Vilnai, calificó como la política israelí de "poner a Gaza a dieta." [xix]), no produjo el resultado deseado, ya que el apoyo a Hamás aumentó en los años subsiguientes.

En un nuevo golpe a la agenda colonial, el pueblo palestino apoyó en gran parte las acciones de Hamás el 7 de octubre. Ante este fracaso estratégico, las potencias coloniales-imperialista tuvieron que tomar una decisión a partir de esa fecha: negociar con el gobierno electo de Gaza sobre la base de las demandas que se hicieron, centrado en un intercambio de prisioneros, basándose en el precedente sentado por negociaciones anteriores y demostrando «la lógica estratégica de una resistencia armada motivada no por el nihilismo o la patología vengativa, sino por el estudio minucioso y la planificación militar»,[xx] o ejercer más violencia brutal en un intento de restablecer el statu quo de equilibrio colonial de la fuerza «material e ideológica» [xxi] y acelerar los objetivos de limpieza étnica. Dada la naturaleza sistémica de la crisis a la que se enfrenta el sistema capitalista mundial, no es de extrañar que Israel, junto con Estados Unidos, optara por esta última opción. Haciéndose eco de la franqueza del memorando Mallory, el ministro israelí de Defensa, Yoav Gallant, reconoció que las violentas campañas de bombardeos y la deliberada propagación de enfermedades y el hambre como instrumentos de guerra son una forma de «crueldad... [y] sufrimiento... como medio... [para] luchar contra todo el sistema contrario porque es precisamente su colapso civil lo que traerá el fin de la guerra.» [xxii]

El argumento de la cola que menea al perro presenta al bien financiado lobby israelí como el que obliga a los responsables de la política exterior de EE.UU. a apoyar a Israel a expensas de los «intereses nacionales» estadounidenses, que agotan el dinero de los contribuyentes estadounidenses y socavan la «posición moral» de Estados Unidos en la escena internacional. Sin embargo, en realidad, las contribuciones de Israel en general y del genocidio de Gaza en particular a la acumulación de capital estadounidense al servicio de los intereses de la clase dominante, han sido bien documentadas. La guerra contra Gaza ha sido una bendición para el mercado de valores de EE.UU., con el S&P 500 ofreciendo un rendimiento total de

alrededor del 26,29% en 2023, lo que refleja un fuerte rendimiento del mercado de valores y la tendencia ha continuado en 2024. En 2023, el gasto militar mundial alcanzó la cifra sin precedentes de 2,4 billones de dólares, lo que supone un aumento del 7% con respecto al año anterior, la mayor subida desde 2009. Este repunte fue impulsado en gran parte por la escalada del genocidio y el aumento significativo del gasto israelí y estadounidense en armas necesarias como parte de la «regeneración constante de la fuerza». [xxiii] Las empresas estadounidenses Lockheed Martin, RTX y Northrop Grumman capitalizaron estratégicamente esta creciente demanda de sistemas y tecnologías de defensa. Lockheed Martin, el mayor contratista de defensa a nivel mundial, que generará 66.000 millones de dólares en ventas sólo en 2023, firmó un acuerdo de 3.000 millones de dólares con el Ministerio de Defensa de Israel para proporcionar un tercer escuadrón de aviones de combate F-35, incluidos 25 cazas furtivos avanzados. [xxiv] Este avión adicional elevará la flota de F-35 de la Fuerza Aérea israelí a 75 en los próximos años. Israel es, de hecho, el primer país del mundo en utilizar el F-35 en combate, lo que demuestra la importante función del Estado colonial de colonos como «laboratorio» del complejo militar industrial dominado por Occidente, que utiliza Palestina como campo de pruebas para el armamento y la tecnología de vigilancia que luego exporta a todo el mundo. [xxv]

Este artículo aborda la actual embestida contra Gaza como una consecuencia del régimen (en última instancia infructuoso) de sanciones genocidas impuesto a Gaza tras las elecciones de 2006 y como parte de la guerra híbrida más amplia de Estados Unidos e Israel contra el pueblo palestino, con raíces en el mandato colonial británico de 1917 y la Nakba de 1948. Hay un creciente conjunto de textos sobre la práctica de Estados Unidos de aplicar medidas coercitivas unilaterales como mecanismo central de acumulación imperialista-capitalista durante la posguerra fría y como clave para mantener las jerarquías racializadas dentro del sistema mundial. “El Tribunal Internacional de los Pueblos sobre el Imperialismo Estadounidense: Sanciones, bloqueos y medidas coercitivas unilaterales” ha sido fundamental para enmarcar y promover este análisis. [xxvi] El Tribunal sostiene que «las sanciones económicas constituyen, y son y están constituidas por estructuras imperialistas diseñadas para mantener el orden capitalista neocolonial mediante la transferencia de riqueza del Sur Global, la deflación de la renta, el subdesarrollo y la potenciación masiva de los monopolios occidentales». Las sanciones, como otras dimensiones de la guerra híbrida imperialista estadounidense, están diseñadas para disciplinar a los Estados por ejercer su soberanía y consolidar el intercambio desigual que asegura la acumulación polarizada. Como sostiene Max Ajl, estas intervenciones pretenden (re)integrar a los «países rebeldes en modelos subordinados de exportación de productos primarios, concentración agraria y ... la nueva división internacional del trabajo basada en la industrialización orientada a la exportación en regiones estratégicamente seleccionadas y la concentración de tecnología dentro del núcleo». [xxvii] Funcionan efectivamente para «estabilizar» las relaciones capitalistas dentro del núcleo imperialista al perpetuar la extracción de riqueza de la periferia. [xxviii]

El bloqueo estadounidense de Gaza, seguido del actual genocidio fuera de la franja, debe situarse dentro de una gama más amplia de intervenciones que comprenden la guerra imperialista híbrida estadounidense. Las sanciones se utilizan indistintamente con intervenciones económicas y militares, incluyendo ajuste estructural, acuerdos de libre comercio, guerras, ocupaciones, asesinatos políticos y esfuerzos encubiertos de desestabilización. Nakhaei ha argumentado que la estrategia de guerra híbrida de EE.UU. en Irak, que combinaba sanciones con la invasión militar y ocupación, tuvo como resultado la «desoberanización», reduciendo la economía iraquí a un estatus periférico, lo que gravemente socavó su soberanía económica. [xxix] Este proceso se vio exacerbado por la balcanización y el debilitamiento de las capacidades defensivas de Irak.

Del mismo modo, debemos explorar la intersección entre las sanciones y la guerra híbrida genocida contra el pueblo palestino. La Convención de la ONU contra el Genocidio, piedra angular del sistema jurídico internacional dominado por Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial, es demasiado limitada para abarcar plenamente estas intersecciones. Lo que se requiere es un marco teórico capaz de reunir un sistema mundial, el análisis de la economía política, combinado con el derecho internacional. Propongo el documento de 1951 *We Charge Genocide:* La petición histórica a las Naciones Unidas de reparaciones por los crímenes de EEUU contra el Pueblo Negro. Fue encabezado por el líder del Partido Comunista William Patterson y el Congreso de los Derechos Civiles, con el apoyo de una serie de luminarias radicales negras, entre ellas W. E. B. Du Bois, Claudia Jones y Paul Robeson. [xxx] Este documento, citado en el documento de posición del Tribunal Internacional de los Pueblos como fuente de inspiración para la justicia anticolonial, denunciaba al capitalismo y a la supremacía blanca por infligir cientos de años de violencia estructural y física a los Negros en Estados Unidos—que equivale a un genocidio—al tiempo que establece paralelismos con la violencia imperialista de EE.UU. en el extranjero. Al referirse a las dimensiones económicas de la violencia como «genocidio con fines de lucro», la petición hizo eco a la caracterización que el revolucionario cubano y ex presidente Fidel Castro de las sanciones como «el genocidio económico».

El documento de 250 páginas movilizaba meticulosamente el peso moral y político de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Genocidio para enmarcar la violencia material (genocidio acelerado) y estructural (genocidio lento) ejercida sobre la población Negra en los EE.UU. bajo el capitalismo racial como un asunto de interés para el Derecho Internacional. De este modo, criticaba implícitamente al Derecho internacional, destacando que la Convención contra el Genocidio no aborda la violencia estructural como elemento central del genocidio y centrándose en los síntomas y no en las causas sistémicas, principalmente la acumulación capitalista imperial. Al excepcionalizar el genocidio nazi, en lugar de considerarlo el resultado natural de los genocidios históricos de la esclavitud y el colonialismo, la Convención contra el Genocidio demostró su firme arraigo en la supremacía blanca, lo que revelaba profundas contradicciones en el emergente sistema internacional representado por las Naciones Unidas.

El documento *We Charge Genocide* (Denunciamos el Genocidio) detalló las numerosas formas de genocidio lento contra los Negros en EE.UU., como el despojo de tierras, la explotación laboral, la denegación del acceso al crédito, los préstamos abusivos de los bancos racistas y la superexplotación de la mano de obra negra. El documento también detalla el impacto del abandono estatal organizado en las comunidades negras, que ha dado lugar a viviendas e infraestructuras deficientes, así como a una sanidad y una educación «Jim Crow». Además de los asesinatos policiales y la colaboración del Estado en formas privadas de violencia supremacista blanca (genocidio acelerado), estas medidas económicas (genocidio lento) demostraron que el

«fundamento de este genocidio del que nos quejamos es económico. Es un genocidio con ánimo de lucro. La intrincada superestructura de 'ley y orden' y terror extralegal impone una opresión que garantiza el beneficio. Esto fue cierto en ese genocidio, quizás el más sangriento jamás perpetrado, que durante doscientos cincuenta años impuso la esclavitud a los negros en Estados Unidos.» [xxxi]

El documento también agudiza nuestra comprensión de la función contrainsurgente del genocidio, utilizada para disciplinar a Estados, pueblos y movimientos que afirman su soberanía mediante acciones militares o económicas. Los objetivos políticos del genocidio son claros: «El objeto de este genocidio, como el de todos los genocidios, es la perpetuación del poder económico y político de unos pocos mediante la destrucción de la protesta política de la mayoría. Su método es desmoralizar y dividir a toda una nación; su fin es aumentar los beneficios y el control indiscutible de una camarilla reaccionaria».

Más allá de las fronteras estadounidenses, Gaza ofrece uno de los ejemplos contemporáneos más claros de «genocidio con ánimo de lucro» en la coyuntura contemporánea. En 2019, las Naciones Unidas informaron de que la ocupación sionista había costado a la economía de Palestina más de 47.000 millones de dólares en 17 años a través de un «proceso deliberado y calculado de subdesarrollo económico».[xxxii] El informe concluía que «la ocupación israelí ha impuesto un elevado coste a la economía palestina, incluyendo la destrucción total o parcial de activos económicos e infraestructuras, la confiscación de tierras y recursos naturales, la fragmentación de los mercados nacionales, la separación de los mercados mundiales y la pérdida de espacio político, que constituyen los obstáculos más importantes para el desarrollo palestino». Las condiciones, incluida la malnutrición aguda y la inseguridad alimentaria, han empeorado desde que comenzó el asedio del régimen sionista a Gaza en 2007 y los asaltos imperialistas de 2008-09, 2012, 2014, 2021 y 2022.Vijay Prashad sostiene que estos repetidos asaltos tienen como objetivo «destruir la realidad material de Palestina, destruir su poder productivo. El resultado es doble: en primer lugar, absorber Palestina en Israel, y segundo, empobrecer a los palestinos de tal manera que el sistema capitalista mundial acepte su superexplotación».

Ali Kadri presenta un marco complementario al «genocidio con ánimo de lucro» con su singular contribución marxista al análisis de la guerra y la militarización como «acumulación

a través del despilfarro», donde el despilfarro de vidas humanas y de la naturaleza se convierte en un ámbito de acumulación. [xxxiii] Las guerras, además de reforzar el complejo militar-industrial, reducen los costes de producción y aumentan los beneficios al disminuir los costes de los insumos y socavar las condiciones laborales. Fundamentalmente, la naturaleza genocida del imperialismo estadounidense demuestra que «el extractivismo del capitalismo monopolista implica principalmente la extracción de la vida». [xxxiv]

En conjunto, la lente teórica del «genocidio con fines de lucro» y de la «acumulación a través del despilfarro» nos ayuda a comprender el papel del genocidio en el mantenimiento de la posición central de Israel como punta de lanza del imperialismo occidental en la región y componente central de acumulación del núcleo capitalista a nivel mundial. Neutralizar y derrotar las formas efectivas de resistencia son cruciales para esta estrategia. El análisis aborda el genocidio desde una perspectiva sistémica, una herramienta de acumulación primitiva inherente al modo de producción colonial-capitalista. Esto incluye un examen de la historia del genocidio y la acumulación primitiva en Palestina, con la expropiación colonial de la tierra palestina -los medios de producción- y la proletarización subsiguiente, que resulta en la incorporación subordinada de mano de obra palestina a la economía sionista y la dominación israelí del mercado de trabajo de una manera que permite las formas aceleradas de extracción de plusvalía asociadas a la «superexplotación». Este enfoque presenta las sanciones - «el genocidio lento»- como parte integral del marco jurídico internacional que sustenta el «orden basado en normas» dominado por Estados Unidos, y, por tanto, forman parte de la «intrincada superestructura de la "ley y el orden"» que funciona en tándem con el terror extralegal "para imponer una opresión que garantice el lucro." [xxxv] También subraya el papel integrado de Israel en el complejo industrial militar y de seguridad dominado por EE.UU., que transforma la violencia genocida sionista en acumulación de capital, arraigada en el despilfarro de vidas humanas.

Para concluir, debemos considerar el espacio potencial abierto por la resistencia palestina, regional y mundial para invertir la fuga de plusvalía que permiten las formas lentas y aceleradas de «genocidio con ánimo de lucro». En relación con esto, hay que reflexionar sobre la importancia del genocidio para el tortuoso nacimiento de un nuevo orden mundial multipolar. El genocidio es una necesidad estructural, por un lado, requerida por el sistema mundial capitalista para estabilizar y proteger, en palabras de Gramsci, el «viejo mundo», basado en la acumulación polarizada de capital, de la «muerte». O, como dijo el intelectual orgánico antiimperialista venezolano y líder de la comuna El Panel, Robert Longa, «El imperialismo es ahora como una hiena herida, desesperadamente a la caza de su presa, lo que lo hace aún más peligroso... » [xxxvi] A medida que la guerra imperialista se profundiza y regionaliza, no hay duda de que los «monstruos» provocarán más muerte y destrucción. Pero la violencia genocida no puede impedir que suceda lo inevitable. Un «nuevo mundo» nacerá, y la liberación palestina será central en él.

Corrina Mullin es docente de ciencias políticas en City University of New York (CUNY) y a tiempo parcial en la New School for Social Research. Recibió su doctorado en 2008 de la London School of Economics, seguido de un postdoctorado del Consejo de Investigación Económica y Social (ESRC). Es autora de un ensayo titulado: «Colonialismo de colonos, imperialismo y sanciones desde abajo: Palestina y el Movimiento BDS», publicado en el libro titulado "Sanciones como guerra: perspectivas antiimperialistas sobre la estrategia geoeconómica estadounidense". (2021)

Referencias

ii Al Jazeera: "Gaza Toll Could Exceed 186,000, Lancet Study Says." Al Jazeera, 8 July 2024, www.aljazeera.com/news/2024/7/8/gaza-toll-could-exceed-186000-lancet-study-says.

iii Euro-Mediterranean Human Rights Monitor (1): "Israel Kills Dozens of Academics, Destroys Every University in the Gaza Strip." Euro-Mediterranean Human Rights Monitor, www.euromedmonitor.org/en/article/6108/Israel-kills-dozens-of-academics,-destroys-every-university-inthe-Gaza-Strip.

iv World Bank: "Joint World Bank-UN Report Assesses Damage to Gaza's Infrastructure." World Bank, 2 April 2024, www.worldbank.org/en/news/press-release/2024/04/02/joint-world-bank-un-report-assessesdamage-to-gaza-s-infrastructure.

v Anadolu Agency: "67% of Water, Sanitation Infrastructure Destroyed in Gaza Since Oct. 7: UN Refugee Agency." Anadolu Agency, www.aa.com.tr/en/middle-east/67-of-water-sanitation-infrastructure-destroyedin-gaza-since-oct-7-un-refugee-agency/3253711.

vi Euro-Mediterranean Human Rights Monitor (2): "Israel Kills Dozens of Academics, Destroys Every University in the Gaza Strip." Euro-Mediterranean Human Rights Monitor, www.euromedmonitor.org/en/article/6108/Israel-kills-dozens-of-academics,-destroys-every-university-inthe-Gaza-Strip.

vii ReliefWeb: "Gaza: Destroying Agricultural Lands and Blocking Food Aid – Israel Uses Starvation as a Weapon of War Against Civilians." ReliefWeb, www.reliefweb.int/report/occupied-palestinianterritory/gaza-destroying-agricultural-lands-and-blocking-food-aid-israel-uses-starvation-weapon-waragainst-civilians-enar.

viii Fakhri, Michael. "Starvation and the Right to Food, with an Emphasis on the Palestinian People's Food Sovereignty." Report of the Special Rapporteur on the Right to Food, Seventy-Ninth Session, 17 July 2024. United Nations, https://www.un.org/unispal/document/right-to-food-report-17jul24/.

ix Middle East Monitor: "Israel Arrested 10,700 Palestinians in West Bank, Jerusalem Since 7 October." Middle East Monitor, 13 September 2024, www.middleeastmonitor.com/20240913-israel-arrested-10700- palestinians-in-west-bank-jerusalem-since-7-october/.

x Abdaljawad Omar (2024), “Testing the boundaries for ethnic cleansing in the West Bank,” Mondoweiss. https://mondoweiss.net/2024/09/testing-the-boundaries-for-ethnic-cleansing-in-the-west-bank/

xi Millennials Are Killing Capitalism Podcast: “On the Palestinian Martyr Walid Daqqa with Kaleem Hawa & Jeanine Hourani of PYM.” Millennials Are Killing Capitalism Podcast, 16 September 2024, www.youtube.com/watch?v=0XzK6bdJzII.

xii Palestine Chronicle Editors. “Heart of Resistance: What is Gaza and Why Does It Matter?” Palestine Chronicle, 28 Oct. 2023, www.palestinechronicle.com/heart-of-resistance-what-is-gaza-and-why-does-itmatter-essential-facts/.

xiii Isaac Christiansen, “The Legacy of Lester Mallory: Brief Statement Against the U.S. Economic War Against Cuba,” CounterPunch, February 10, 2022, https://www.counterpunch.org/2022/02/10/the-legacyof-lester-mallory-brief-statement-against-the-u-s-economic-war-against-cuba/.

xiv Fakhri (2024) "Starvation and the Right to Food”

xv Kates, Charlotte. “From the River to the Sea: Palestinian Resistance and the Threat of Regional War.” DSA International Committee, Nov. 2023, https://www.youtube.com/watch?v=hQ69ADtmJJ0.

xvi Fakhri (2024) "Starvation and the Right to Food”

xvii Chowdhury, Saheli. “Special Interview with Khaled Barakat: Gaza Demands End of Genocide, Not ‘Ceasefire.’” Monthly Review, 11 Nov. 2023, https://mronline.org/2023/11/11/special-interview-with-khaledbarakat-gaza-demands-end-of-genocide-not-ceasefire/.

xviii"Gaza Strip: Humanitarian Impact of 15 Years of Blockade." UNICEF, June 2022, www.unicef.org/mena/documents/gaza-strip-humanitarian-impact-15-years-blockade-june-2022.

xix Matan Vilnai. "The Idea Is to Put Gaza on a Diet, but Not to Make It Die of Hunger." Haaretz, 29 February 2008, www.haaretz.com/1.4912632. Accessed 12 September 2024.

xx Hawa, Kaleem. "Like a Bag Trying to Empty: On the Palestinian Prisoner and Martyr Walid Daqqa." Parapraxis Magazine, From the River to the Sea: Palestine Issue. www.parapraxismagazine.com/articles/like-a-bag-trying-to-empty#_ftn1. Accessed 16 Sept. 2024.

xxi Bikrum Gill, "Two Logics of War: Liberation Against Genocide," Ebb Magazine, 4 Apr. 2024, www.ebbmagazine.com/essays/two-logics-of-war.

xxii Max x Ajl (2024). Palestine’s Great Flood: Part II. Agrarian South: Journal of Political Economy, 13(2), 187-217. 2024, p 12.

xxiii “On the Palestinian Martyr Walid Daqqa with Kaleem Hawa & Jeanine Hourani of PYM.” Millennials Are Killing Capitalism Podcast, uploaded by Millennials Are Killing Capitalism, 2 Oct. 2024, www.youtube.com/watch?v=Zx8LS771Cu4. Accessed 16 Sept. 2024.

xxiv “Israel’s ‘Iron Dome’ Missile Defense System Explained.” BBC News, 27 April 2018, www.bbc.com/news/world-middle-east-44210403. Accessed 12 Sept. 2024.

xxv Loewenstein, Antony. The Palestine Laboratory: How Israel Exports the Technology of Occupation Around the World. Verso, 2023.

xxvi Doutaghi, Helyeh, Corinna Mullin, and Nina Farnia. “We Charge Imperialism: The International People’s Tribunal on U.S. Imperialism: Sanctions, Blockades, and Economic Coercive Measures.” Black Agenda Report, 14 Dec. 2022, www.blackagendareport.com/we-charge-imperialism-internationalpeoples-tribunal-us-imperialism-sanctions-blockades-and. Accessed 16 Sept. 2024.

xxvii (Max Ajl (2024). Palestine’s Great Flood: Part II. Agrarian South: Journal of Political Economy, 13(2), 187-217. 2024, p 18.

xxviii Rodney.

xxix Nakhaei, Nima (2022). “Iraq: Understanding the ‘Sanctions Warfare Regime.’” Sanctions as War: AntiImperialist Perspectives on American Geo-Economic Strategy, edited by Stuart Davis and Immanuel Ness, Brill, 2022, pp. 231-243.

xxx We Charge Genocide: The Historic Petition to the United Nations for Relief of a Crime of the United States Against the Negro People. International Labor Defense, 1951.

xxxi Ibid pg 23.

xxxii “Economic Costs of the Israeli Occupation for the Palestinian People.” Note by the Secretary-General, United Nations, 15 May 2019. https://www.un.org/unispal/document/auto-insert-187596/.

xxxiii Kadri, Ali. Accumulation Through Waste: The Political Economy of the Middle East and North Africa. Brill, 2023.

xxxiv Ibid. xxxv We Charge Genocide Petition (1951)

xxxvi Cira Pascual Marquina. "On Elections and Collective Emancipation: A Conversation with Robert Longa." Venezuelanalysis, 9 Aug. 2024, https://venezuelanalysis.com/interviews/on-elections-andcollective-emancipation-a-conversation-with-robert-longa/.

La lucha de liberación palestina y el Eje de Resistencia

Navid Farnia

Resumen

Este artículo explora las implicaciones de la lucha de liberación palestina para la región más amplia de Asia Occidental (Oriente Medio). En concreto, examina la implicación de los países del Eje de la Resistencia (AoR por sus siglas en inglés) en la liberación de Palestina. El Eje de la Resistencia está formado por Palestina, Líbano, Siria, Irak, Yemen e Irán. El imperialismo estadounidense ataca a cada país de diversas formas, incluidas las guerras por poderes, las intervenciones y ocupaciones militares y la guerra económica. El sionismo es la manifestación más arraigada y significativa del imperialismo estadounidense en Asia Occidental. En este artículo se argumenta que los países de la región han identificado que su liberación del imperialismo estadounidense está intrínsecamente ligada a la desaparición del sionismo. Este artículo también considera la situación revolucionaria en Palestina y Asia Occidental en un contexto global e histórico para destacar cómo un mundo multipolar crea espacio para las luchas de liberación nacional.

En 1970, mientras los zimbabuenses negros luchaban por liberar a su país de la colonia de colonos blancos de Rodesia, representantes de la Unión Nacional Africana de Zimbabue (ZANU) se reunieron con los dirigentes del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) en Lusaka, Zambia. La ZANU había surgido en la década de 1960 como organización líder en la lucha por la liberación de Zimbabue. El FRELIMO, por su parte, lideró la lucha de liberación de Mozambique contra Portugal, el colonizador del país. Como países fronterizos, Zimbabue y Mozambique sufrieron una colaboración transnacional entre los regímenes coloniales de Rodesia y Portugal. Estos estados coloniales también gozaban del apoyo encubierto de las potencias imperiales occidentales. Durante la fatídica reunión de 1970, los dirigentes de la FRELIMO acordaron respaldar la lucha de la ZANU contra Rodesia.

Mozambique albergaba bases guerrilleras de la ZANU desde las que la organización zimbabuense podía lanzar ataques contra la colonia de colonos de Rodesia. Las vecinas Zambia y Botsuana proporcionaron a las organizaciones zimbabuenses un apoyo similar. En este sentido, la lucha de liberación de Zimbabue es uno de los casos más notables en los que el transnacionalismo y el internacionalismo apoyaron a un movimiento guerrillero.

Tanto el FRELIMO como la ZANU reconocieron que la liberación de territorios ya fuera en Mozambique o en Zimbabue, constituía un triunfo mayor que desestabilizaba al imperialismo en toda la región del África Austral. Samora Machel, líder revolucionario del FRELIMO y

primer Jefe de Estado de Mozambique tras la independencia, captó sucintamente la relación entre ambas luchas. «Algunos de nosotros, cuando observamos la situación en Mozambique, nos damos cuenta de que, si liberamos Mozambique mañana, ese no será el final», explicó Machel. «La liberación de Mozambique sin la liberación de Zimbabue no tiene sentido".[1]

Este artículo aplica las lecciones históricas extraídas de anteriores luchas de liberación a la situación actual en Asia Occidental (comúnmente, pero problemáticamente, conocida como Oriente Medio). Explora las implicaciones regionales de la lucha de liberación palestina haciendo hincapié en el Eje de la Resistencia (EAR), que incluye Palestina, Líbano, Yemen, Irak, Siria e Irán. Argumento lo siguiente.

En primer lugar, al igual que Palestina libra una lucha de liberación contra el régimen sionista de colonos de «Israel» (en lo sucesivo, colonia o entidad sionista), los pueblos del Líbano, Yemen, Iraq, Siria e Irán luchan igualmente por su propia libertad frente al imperialismo estadounidense. Los movimientos de liberación del sur de África lucharon para derrotar al colonialismo europeo, encarnado por los regímenes de colonos que detentaban el poder en Zimbabue, Sudáfrica y Namibia. Los portugueses también tenían colonias en Angola y Mozambique. El imperialismo estadounidense subvencionó estos regímenes coloniales, pero los movimientos de liberación identificaron la contradicción inicial con el colonialismo europeo. En Asia Occidental, el imperialismo estadounidense desempeña un papel directo, global y decisivo. El sionismo es el eje del proyecto imperial estadounidense en la región.

En segundo lugar, este artículo se basa en las afirmaciones de Samora Machel sobre la relación entre las luchas de Mozambique y Zimbabue para analizar Asia Occidental. Argumento que Líbano, Yemen, Irak, Siria e Irán no pueden ejercer plenamente su autodeterminación mientras Estados Unidos mantenga su presencia en la región. La liberación nacional de estos países es, en el mejor de los casos, incompleta sin la liberación palestina. En el peor de los casos, la liberación de toda la región de Asia Occidental carece de sentido sin la liberación de Palestina del sionismo. Este argumento también problematiza la llamada solución de los dos Estados.

Por último, este ensayo destaca cómo la lucha palestina ejemplifica el resurgimiento de los movimientos de liberación nacional en nuestro tiempo. Las luchas actuales se basan en los movimientos anticoloniales y antiimperiales que recorrieron África, Asia y América Latina durante las décadas de 1950, 1960 y 1970. Esas luchas abarcaron desde Vietnam y Cuba hasta Zimbabue y Nicaragua, entre otros muchos países. En la década de 2020, somos testigos de movimientos en Asia Occidental, África Occidental y el Pacífico Sur. Palestina debe entenderse en este contexto global. Estas tres contiendas juntas señalan la erosión del imperialismo estadounidense.

[1] Martin, D. & Johnson, P. (1981). *The struggle for Zimbabwe: The Chimurenga War*. Monthly Review Press.

El imperialismo estadounidense en Asia Occidental

El gobierno de Estados Unidos en Washington ha desestabilizado la región de Asia Occidental durante décadas, al tiempo que fortificaba la colonia sionista. Estos dos procesos se constituyen mutuamente, lo que, por extensión, muestra cómo el sionismo es en sí mismo una fuerza regional desestabilizadora. Así pues, la actual guerra por la liberación palestina resuena ampliamente y es una parte central de la guerra regional contra el imperialismo estadounidense. Para comprender esta realidad, es necesario examinar las diversas manifestaciones del imperialismo estadounidense en toda la región, incluidas las ocupaciones militares, los regímenes de sanciones y las guerras por delegación.

Irak ha sufrido toda una serie de mecanismos imperiales estadounidenses, como las sanciones, la invasión militar y la posterior ocupación. Estados Unidos ha bombardeado Irak en todas las décadas desde los años ochenta. Durante la década de 1990, además, Estados Unidos impuso sanciones paralizantes que causaron la muerte de cientos de miles de niños iraquíes. La Secretaria de Estado estadounidense Madeleine Albright afirmó que las muertes «valían la pena» para desestabilizar Irak[2] Las sanciones también crearon las condiciones para una intervención militar directa de Estados Unidos. Desde su invasión en 2003, Estados Unidos ha ocupado militarmente Irak. A partir de 2024, Estados Unidos mantiene multitud de instalaciones militares a pesar de haber retirado la mayoría de sus tropas. La presencia continuada de tropas y bases militares estadounidenses viola directamente la soberanía de Irak.

La resistencia iraquí, que se encuentra en su punto más fuerte desde la invasión, ha desempeñado un importante papel regional desde que la resistencia palestina lanzó la Operación Inundación de Al-Aqsa el 7 de octubre de 2023. Las fuerzas iraquíes no sólo atacan la colonia sionista en incursiones aéreas periódicas, incluido un ataque con drones en septiembre de 2024, sino que también han intensificado sus ataques contra las bases estadounidenses que aún pueblan Iraq[3] El sionismo se alimenta del mismo cálculo que llevó a la invasión y ocupación estadounidense de Iraq. Como era de esperar, tanto Estados Unidos como la colonia sionista han atacado directamente a Iraq desde el 7 de octubre[4].

---

[2] Jackson, J. (2022, 23 de marzo). *Watch: Reaparece Madeleine Albright diciendo que las muertes de niños iraquíes 'valen la pena'*. Newsweek. https://www.newsweek.com/watch-madeleine-albright-saying-iraqi-kids-deaths-worth-it-resurfaces-1691193

[3] Al Mayadeen English. (2024, 15 de septiembre). *La Resistencia iraquí lanza un ataque con drones contra un activo israelí en Haifa*.

https://english.almayadeen.net/news/politics/iraqi-resistance-launches-drone-attack-on-israeli-asset-in-h?utm_source=mango-searchx&utm_medium=exact_title&utm_campaign=iraq

[4] DW. (2024, 20 de abril). *Explosión en una base militar iraquí, varios heridos: fuentes.* https://p.dw.com/p/4f05E. Rasheed, A., Ali, I., & Stewart, P. (2024, 31 de julio). *U.S. carries out strike in Iraq as regional tensions worsen*. Reuters.

Asimismo, Estados Unidos persiste en su campaña de bombardeos contra Siria, que dura ya una década, mientras sus soldados siguen ocupando partes del país. Después de que las luchas internas en Siria desembocaran en un conflicto en toda regla en 2011, las potencias occidentales y sus clientes regionales comenzaron a armar a los extremistas para derrocar al gobierno sirio. Ya en 2015 surgieron informes de que las armas estadounidenses estaban cayendo en manos de grupos derechistas que se oponían al Estado sirio, incluido el grupo Estado Islámico (ISIS, por sus siglas en inglés)[5] [i] Sin embargo, Washington sigue justificando su presencia militar en Siria afirmando que tiene como objetivo a estos mismos grupos. En 2019, el comandante del Mando Central de Estados Unidos, Kenneth McKenzie, declaró que no había fecha de finalización de la presencia militar estadounidense en Siria.[6]

La entidad sionista participa activamente en la desestabilización de Siria, un país que es crucial tanto para la lucha dentro de Palestina como para la resistencia regional contra el sionismo y el imperialismo estadounidense. Siria proporciona un corredor para la transferencia de suministros y armas entre Irán, Damasco y Líbano. Los sionistas aprovecharon rápidamente la oportunidad de interponerse en estas transferencias mediante una prolongada campaña de bombardeos para controlar el espacio aéreo de Siria. Desde 2013, la entidad sionista ha llevado a cabo casi trescientas operaciones aéreas en Siria. Los sionistas bautizaron su campaña contra Siria como la «batalla entre guerras». Sin embargo, a pesar de estas violaciones, los movimientos de resistencia regionales han desarrollado una mayor autosuficiencia nacional al tiempo que han cultivado aún más su capacidad para coordinar esfuerzos. El Estado sirio sigue controlando gran parte del territorio del país a pesar de los ataques sionistas y la ocupación estadounidense[7] Siria sigue siendo un campo de batalla principal en la actual guerra regional por estas mismas razones.

Líbano también es objetivo de los regímenes de sanciones y de las guerras de agresión sionistas respaldadas por Estados Unidos. En julio de 2006, los sionistas invadieron el sur del Líbano y lanzaron ataques aéreos contra el país. Pero la entidad sionista fue incapaz de lograr una victoria militar contra Hezbolá durante la Guerra de Julio. Estos fracasos obligaron a Estados Unidos a imponer sanciones contra Líbano en 2007.[8] No obstante, la resistencia libanesa ha ampliado drásticamente sus capacidades militares desde la Guerra de Julio.

---

5 Reuters. (2015, 26 de septiembre). *Rebeldes sirios entrenados por EEUU dieron equipo a Nusra: U.S. military*. https://www.reuters.com/article/world/us-trained-syrian-rebels-gave-equipment-to-nusra-us-military-idUSKCN0RP2HO/. Conflict Armament Research, (2017). *Armas del Estado Islámico: Una investigación de tres años en Irak y Siria*. Weapons-of-the-Islamic-State.pdf

6 Seligman, L. (2019, 25 de noviembre). *Sin 'fecha de finalización' para las tropas estadounidenses en Siria*. Foreign Policy. https://foreignpolicy.com/2019/11/25/no-end-date-for-u-s-troops-in-syria/

7 Nasrallah, K. (2024, 2 de abril). *Israel's 'battle between wars' has failed*. https://thecradle.co/articles-id/24198

8 Oficina de Control de Activos Extranjeros. (2007). *Executive Order 13411-Blocking property of persons undermining the sovereignty of Lebanon or its democratic processes and institutions*. Departamento del Tesoro de Estados Unidos. https://ofac.treasury.gov/media/6376/download?inline

En octubre de 2023, la entidad sionista relanzó su campaña de bombardeos contra las aldeas libanesas del sur y los civiles de los suburbios de Beirut. Pero no ha logrado ninguna victoria estratégica significativa. Sus ataques de septiembre de 2024 contra civiles libaneses mediante la explosión de *pagers* y walkie talkies indican que la entidad sionista fue capaz de sabotear la cadena de suministro tecnológico del Líbano, pero incluso esta operación tenía como objetivo aterrorizar a la población civil del país. Hezbolá, por su parte, ha infligido graves daños a la infraestructura militar y a la capacidad de vigilancia de la colonia sionista en el norte de la Palestina ocupada. En agosto de 2024, Hezbolá atacó el cuartel general de la inteligencia militar de la colonia sionista (Unidad 8200) cerca de Tel Aviv.[9] Al mes siguiente, atacó instalaciones militares sionistas en Haifa, haciendo que cientos de miles de colonos corrieran a refugiarse.[10] También comenzó a lanzar ataques contra los asentamientos sionistas en Cisjordania.

Estados Unidos y su avanzada sionista se lamentan continuamente del creciente papel de Irán en la región. Sin embargo, también han trabajado incansablemente para derrotar a Irán desde su revolución de 1979. Irán está sometido a uno de los regímenes de sanciones más completos del mundo. Washington comenzó a imponer sanciones a Irán poco después de la revolución[11] y, durante la década de 1980, libró una guerra por poderes contra Irán a través de Irak en la que murieron alrededor de un millón de personas. Las ocupaciones estadounidenses de Afganistán e Irak permitieron además a Estados Unidos rodear Irán de bases militares. En enero de 2020, un ataque estadounidense con aviones no tripulados asesinó al líder militar iraní Qassem Soleimani. El ataque también mató a Abu Mahdi al-Muhandis, líder militar de la resistencia iraquí, junto con varios civiles.

La entidad sionista también ataca sistemáticamente a Irán mediante tácticas de terror, asesinatos y ciberguerra, entre otras formas de agresión. Ha asesinado a numerosos científicos para frenar el programa nuclear iraní. En abril de 2024, los sionistas bombardearon el consulado iraní en Damasco, Siria. El ataque violó la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas, que hace que los locales diplomáticos sean inmunes a los ataques.[12] Y en julio de 2024, los sionistas asesinaron al líder de Hamás Ismail Haniyeh en suelo iraní.

La escalada y el carácter cada vez más grotesco de los ataques estadounidense-sionistas son una respuesta a la creciente estatura de la resistencia regional, y en particular de Irán, que proporciona apoyo político, militar y logístico a los países de la región. Irán no sólo ha

---

9 Al Mayadeen Español. (12 de septiembre de 2024). *Exclusive: Hezbollah strike against Glilot base highly successful*. https://english.almayadeen.net/news/politics/exclusive--hezbollah-strike-against-glilot-base-highly-succe

10 Al Mayadeen español. (2024, 22 de septiembre). *Hezbolá anuncia su respuesta inicial a las masacres israelíes en Líbano*. https://english.almayadeen.net/news/politics/hezbollah-announces-initial-response-to-israeli-massacres-in

11 Departamento de Estado de EEUU. *Iran sanctions*. https://www.state.gov/iran-sanctions/

12 Naciones Unidas. (2024, 2 de abril). *Briefing Security Council on reported Israeli attacks against Iran's diplomatic premises in Syria, top UN official urges efforts to prevent further escalation*. https://press.un.org/en/2024/sc15650.doc.htm

soportado los constantes ataques de Occidente durante más de cuatro décadas, sino que ha aumentado espectacularmente su capacidad militar en el siglo XXI. Su emergencia supone una gran amenaza para el sionismo y el imperialismo estadounidense. La colonia sionista fue, por ejemplo, incapaz de defenderse cuando Irán respondió al ataque consular de Damasco el 14 de abril. En su lugar, el apoyo aéreo de Estados Unidos, el Reino Unido y sus reaccionarios aliados árabes ayudaron a proteger la colonia. Irán ha establecido eficazmente la disuasión contra la entidad sionista, que es conocida por tener uno de los ejércitos más fuertes del mundo.

Irán también apoya a Yemen, que sigue siendo objeto de sanciones, bloqueo militar y una guerra de poder imperialista. La revolución de Yemen de septiembre de 2014 expulsó del poder al presidente Abd-Rabbu Mansour Hadi, respaldado por Estados Unidos. El movimiento antiimperialista Ansarullah (inexactamente conocido como los Houthis) tomó oficialmente el poder en febrero de 2015. Sin embargo, Estados Unidos y sus aliados regionales actuaron rápidamente para anular la revolución popular. Washington ya había impuesto sanciones contra Yemen en 2012, alegando la amenaza de ciertos individuos para la «estabilidad» del país.[13] En marzo de 2015, Arabia Saudí instituyó un bloqueo militar contra Yemen. A continuación, los saudíes y Emiratos Árabes Unidos lanzaron una campaña de bombardeos, con armas suministradas por Estados Unidos y Reino Unido, para derrotar a Ansarulá. Sin embargo, los nueve años de guerra contra Yemen no han hecho sino reforzar el apoyo popular a la resistencia yemení. Ansarulá ha consolidado su poder.

Desde el 7 de octubre, los yemeníes han prometido su apoyo incondicional al pueblo palestino. Más de un millón de yemeníes se reúnen en manifestaciones nacionales todos los viernes.[14] Envalentonados por este apoyo popular, Ansarulá ha aumentado progresivamente su respaldo a la resistencia palestina. En noviembre de 2023, Yemen comenzó a aplicar su propio bloqueo contra la colonia sionista. El intrépido bloqueo sigue teniendo un enorme éxito, ya que muchas compañías navieras han desviado sus operaciones del Mar Rojo y deben navegar alrededor de África para llegar a la colonia sionista. En respuesta, Estados Unidos y Reino Unido han bombardeado directamente Yemen, matando a numerosos civiles. Pero las capacidades militares de Yemen siguen dejando perplejas a las potencias imperiales, que son incapaces de disuadir a la resistencia. Yemen también ataca directamente a la colonia sionista. En septiembre de 2024, lanzó un misil hipersónico contra la entidad y logró un impacto directo.[15]

---

13 Oficina de Control de Activos Extranjeros. (2012). *Executive Order 13611-Blocking property of persons threatening the peace, security, or stability of Yemen*. https://ofac.treasury.gov/media/5951/download?inline

14 Rédaction Africanews & AP. (2024, 13 de agosto). *Miles de yemeníes continúan la protesta semanal en solidaridad con los palestinos*. Africanews. https://www.africanews.com/2024/07/05/thousands-of-yemenis-continue-weekly-protest-in-solidarity-with-palestinians//

15 Al Mayadeen Español. (2024, 15 de septiembre). *Saree: Yemen atacó Tel Aviv con un misil hipersónico de nuevo desarrollo.* https://english. almayadeen.net/news/politics/saree--yemen-struck-tel-aviv-with-newly-developed-hypersonic

La mencionada agresión imperialista contra países del Eje de Resistencia no es en absoluto exhaustiva. Tampoco documenta la agresión estadounidense en otros lugares de la región. Sin embargo, es necesario destacar estos países dada su resistencia activa al imperialismo estadounidense. Por el contrario, los demás países de la región siguen siendo neocolonias de Occidente. Las clases dirigentes de Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Bahréin, Qatar, Egipto, Jordania y Kuwait vendieron sus países a los intereses occidentales y se beneficiaron a costa de sus propias poblaciones. Egipto, por ejemplo, recibió un paquete de ayuda de 8.000 millones de dólares de la Unión Europea en marzo de 2024, en medio del genocidio y la limpieza étnica del pueblo palestino, respaldados por Occidente, muchos de los cuales buscan seguridad en Egipto.[16] En septiembre, Estados Unidos concedió otros 1.300 millones de dólares en ayuda militar a Egipto.[17] Occidente pretende mantener al presidente Abdel Fattah al-Sisi, sobre todo porque la recesión económica cataliza la agitación interna que hierve a fuego lento en Egipto. Estados Unidos ha hecho un enorme esfuerzo por apaciguar al gobierno egipcio durante el genocidio.

La aparición del Eje de la Resistencia también ayuda a explicar el desesperado esfuerzo de Washington por impulsar la normalización entre la entidad sionista y Arabia Saudí, sobre todo desde que esta última comenzó a pivotar hacia China. Un acuerdo de normalización podría incluir el compromiso de los saudíes de limitar sus tratos con China mientras amplían sus lazos con Occidente. A cambio, Arabia Saudí recibiría ayuda para un programa nuclear civil e inversiones económicas.[18] La normalización reintegraría de hecho a Arabia Saudí en la esfera de Estados Unidos.

Irán, Siria, Líbano, Yemen e Irak eligieron un camino distinto al de los países de la región que se vendieron a Occidente. En efecto, al igual que Estados Unidos vincula su destino regional a la colonia sionista, los países de la región de Oriente Próximo vinculan igualmente su liberación del imperialismo estadounidense al colapso del sionismo. Están comprometidos con la liberación de Palestina no sólo a nivel moral e ideológico, sino también político y militar.

De la liberación palestina a la liberación regional

Cuando Samora Machel sostenía que la liberación de Mozambique dependía de la liberación de Zimbabue, no estaba simplemente posando. Reconocía perfectamente los vínculos materiales, ideológicos y raciales entre el colonialismo portugués y el colonialismo

16 Magdy, S. (2024, 17 de marzo). *La Unión Europea anuncia un paquete de ayuda de 8.000 millones de dólares para Egipto mientras aumenta la preocupación por la migración*. AP. https://apnews.com/article/egypt-european-union-aid-e4b3daca0df53a0ec537d92cd083bc01

17 Lewis, S. (2024, 11 de septiembre). *U.S. grants Egypt $1.3 billion in military aid, overriding rights conditions*. Reuters. https://www.reuters.com/world/biden-administration-grants-egypt-13-billion-military-aid-despite-rights-2024-09-11/

18 Toosi, N. (2024, 14 de agosto). *El príncipe heredero saudí habla de un asesinato. El suyo propio.* Político. https://www.politico.com/news/magazine/2024/08/14/saudi-prince-mbs-israel-deal-00173898

rodesiano. Machel también comprendió las fuerzas imperiales mundiales que subvencionaban los regímenes coloniales del sur de África.

El Eje de la Resistencia es igualmente claro en cuanto a la relación entre el sionismo y el imperialismo estadounidense. Aunque gran parte del mundo no comprendió la profundidad de esta relación hasta el momento posterior al 7 de octubre, la propia existencia de la AoR se deriva de la integración del sionismo en el imperialismo estadounidense. El sionismo es el baluarte más duradero, arraigado y significativo de los intereses estadounidenses en la región.

La entidad sionista participa rutinariamente en ataques aéreos y operaciones encubiertas en toda la región para socavar la resistencia contra el imperialismo estadounidense. En marzo de 2024, por ejemplo, los sionistas bombardearon un centro médico y un vehículo de una organización sanitaria en el sur del Líbano en ataques separados, matando a nueve trabajadores médicos.[19] Los ataques imitaron la estrategia de la colonia sionista en Gaza, donde ataca a civiles e infraestructuras para hacer inhabitable el territorio y, en consecuencia, golpear la relación entre la resistencia y la población en general. Además, los ataques indican que el sionismo goza de impunidad en el derecho internacional. Los países occidentales que crearon la colonia sionista y se benefician de ella no sólo proporcionan cobertura diplomática a sus atrocidades, sino que se dan la vuelta y le suministran las armas, el equipo y el apoyo logístico necesarios para completar los ataques. La guerra genocida llevada a cabo por la entidad sionista expone las contradicciones imperialistas que animan el derecho internacional. En efecto, pues, la AoR es la única fuerza capaz de disuadir a la colonia sionista y, por extensión, a Estados Unidos.

La entidad sionista tiene también un rico historial de despliegue de grupos extremistas interpuestos que causan estragos en la región. A principios de la década de 1980, funcionarios sionistas crearon una organización de fachada libanesa para ejecutar atentados con coche bomba contra civiles. El llamado Frente para la Liberación del Líbano de los Extranjeros se dirigió específicamente contra palestinos y libaneses.[20] La naturaleza grotesca y selectiva de los ataques no es muy diferente de los llevados a cabo por el ISIS contra iraquíes, sirios e iraníes en la última década.

En consecuencia, la desaparición del sionismo y la liberación de Palestina se entienden como un requisito previo para la liberación de la región. Los países de la AoR operan bajo la premisa de que, si el sionismo cae, el imperialismo estadounidense tiene pocas posibilidades de perdurar en Asia Occidental. Por eso, sólo un día después de la Operación Al-Aqsa Flood, Hezbolá actuó rápidamente contra la entidad sionista en apoyo de la resistencia palestina. Al menos ochenta mil colonos sionistas han evacuado el norte de la Palestina ocupada debido a

---

19 Christou, W. (2024, 6 de mayo). *Israeli airstrike that killed seven health workers in Lebanon used U.S. munition, analysis reveals*. The Guardian. https://www.theguardian.com/world/article/2024/may/06/israel-airstrike-lebanon-us-weapons-international-law

20 Brulin, R. (2018, 7 de mayo*). El notable acto de desaparición de la campaña israelí de bombardeo de coches en el Líbano o: De lo que (no) hablamos cuando hablamos de 'terrorismo'*. Mondoweiss. https://mondoweiss.net/2018/05/remarkable-disappearing-terrorism/

los ataques de Hezbolá, y es más probable que esa cifra ascienda a cientos de miles.[21] Se trata de un acontecimiento crucial, ya que el proyecto sionista no puede sostenerse sin sus colonos.

La influencia desestabilizadora del sionismo también explica por qué Yemen actuó rápidamente para imponer su bloqueo a la colonia de colonos. El bloqueo del Mar Rojo ha cortado el 85 por ciento del comercio en el puerto sionista de Eilat (Umm al-Rashrash).[22] El puerto de Eilat se declaró en quiebra en julio de 2024 debido al bloqueo de Yemen.[23] Mientras Estados Unidos y el Reino Unido intentan continuamente reforzar su inversión en el sionismo golpeando a Yemen, este último se mantiene inflexible en su defensa de Palestina. Yemen incluso amplió el alcance de sus operaciones al océano Índico.[24] La resistencia iraquí y siria también atacan repetidas veces tanto las bases estadounidenses como la colonia sionista por las mismas razones que sus socios libaneses y yemeníes.[25] Iraq incluso atacó barcos en tránsito hacia puertos sionistas en la costa mediterránea.[26]

El constante aluvión de ataques de la AoR coloca al sionismo y al imperialismo estadounidense en un aprieto ineludible. La existencia colonial del sionismo depende de una seguridad y estabilidad duraderas. Si la colonia no puede garantizar la seguridad de sus colonos, éstos se marcharán, sobre todo porque muchos tienen hogares en países occidentales. Asimismo, el estado de sitio devasta la frágil economía sionista. Sin conciliación pacífica ni disuasión, la economía y, a la larga, toda la colonia se derrumbará. Pero las colonias de colonos no pueden tener paz, ya que están construidas para expandirse sobre tierras indígenas y consolidar sus ganancias mediante una seguridad hermética.

Dadas estas realidades materiales, debemos reconocer que la llamada solución de dos Estados es una mera estratagema para encubrir la expansión colonial sionista y no un intento genuino de producir una paz viable y un Estado palestino independiente. Una «solución» de dos Estados que aplique las fronteras de 1967 significaría un Estado palestino incontiguo en el

---

21 Rabinovitch, A. (2023, 21 de diciembre). *Israel's Eilat Port sees 85% drop in activity amid Red Sea Houthi attacks*. Reuters. https://www.reuters.com/world/middle-east/israels-eilat-port-sees-85-drop-activity-amid-red-sea-houthi-attacks-2023-12-21/

22 Abdulsalam, M. (2024, 19 de julio). *El puerto de Eilat se declara en quiebra: ¿Qué le espera al Estado ocupante?* Middle East Monitor. https://www.middleeastmonitor.com/20240719-eilat-port-declares-bankruptcy-what-awaits-the-occupying-state/

23 Al Mayadeen English. (2024, 27 de mayo). *Yemen ataca tres buques en el Océano Índico y el Mar Rojo*. https://english.almayadeen.net/news/politics/yemen-attacks-three-ships-in-indian-ocean--red-sea

24 Al Mayadeen English. (2024, 27 de mayo). *Yemen ataca tres buques en el Océano Índico y el Mar Rojo*. https://english.almayadeen.net/news/politics/yemen-attacks-three-ships-in-indian-ocean--red-sea

25 Sharawi, A. (2024, 4 de junio). *La Resistencia Islámica en Irak aumenta sus ataques con drones contra Israel*. Long War Journal. https://www.longwarjournal.org/archives/2024/06/the-islamic-resistance-in-iraq-increases-its-drone-attacks-on-israel.php. Martínez, L. (2024, 11 de agosto). *Drone attack on US base in Syria, minor injuries reported*. ABC News. https://abcnews.go.com/Politics/drone-attack-us-base-syria-injuries-reported/story?id=112730470/. Al Mayadeen Español. (2024, 22 de septiembre*). Por quinta vez en 24 horas, la Resistencia iraquí ataca objetivos israelíes*.

https://english.almayadeen.net/news/politics/for-5th-time-in-24-hours--iraqi-resistance-strikes-israeli-t.

26 Al Jazeera. (2024, 23 de junio). *Los Houthis de Yemen reivindican un ataque conjunto a barcos israelíes con milicias iraquíes*. https://www. aljazeera.com/news/2024/6/23/yemens-houthis-claim-joint-raid-on-israeli-ships-with-iraqi-militia

que Gaza y Cisjordania seguirían divididas por la colonia sionista. La ficción de los dos Estados tampoco contempla el derecho al retorno de los millones de refugiados palestinos en todo el mundo.

Pero más allá de los problemas logísticos, la «solución» de dos Estados muestra cuestiones ideológicas más profundas enraizadas en la supremacía blanca. El mandato genocida de la colonia sionista demuestra que los sionistas no desean vivir junto a los palestinos. La situación en Cisjordania, donde los colonos sionistas estaban desplazando sistemáticamente a los palestinos autóctonos incluso antes del 7 de octubre, corrobora aún más esta realidad. De hecho, los sionistas han expresado su desdén por una solución de dos Estados. La entidad colonial está decidida a expandirse, y a quienes están en el poder no les gusta ninguna pretensión en sentido contrario.

Por ello, los funcionarios sionistas están decididos a restablecer la disuasión contra la resistencia regional. Pero la unidad, la coordinación y la creciente fuerza de la resistencia, incluso frente a los ataques estadounidenses, demuestran que la disuasión escapó irremediablemente a las garras de la colonia sionista después del 7 de octubre. La Operación Al-Aqsa Flood sentó las bases para la liberación nacional palestina.

La liberación nacional en el siglo XXI

La lucha de Palestina ejemplifica el resurgimiento de los movimientos de liberación nacional en todo el Tercer Mundo durante la década de 2020. Sin embargo, para comprender este fenómeno es necesario situar el momento contemporáneo en su contexto histórico. Las luchas anticoloniales y antiimperiales de las décadas de 1950, 1960 y 1970 transformaron irrevocablemente el panorama mundial. Los países africanos, asiáticos y latinoamericanos exigieron independencia y soberanía frente al colonialismo europeo y el imperialismo estadounidense.

Los movimientos de liberación nacional surgieron en el contexto del orden mundial bipolar que se materializó tras la Segunda Guerra Mundial y, concretamente, en medio de la lucha de la Guerra Fría entre la Unión Soviética y Estados Unidos. Este telón de fondo fue crucial. Como era de esperar, los imperios occidentales no estaban dispuestos a satisfacer las demandas de independencia y soberanía de sus colonias. Europa, como escribió Frantz Fanon, era «literalmente la creación del Tercer Mundo» [27], por lo que las potencias occidentales tenían todas las de perder si renunciaban a sus colonias.

Sin embargo, las luchas armadas que se desarrollaron en el contexto de la Guerra Fría cambiaron la dinámica. Los países del Tercer Mundo podían ahora amenazar con alinearse con la Unión Soviética y China una vez soberanos. De hecho, los países socialistas apoyaron las luchas armadas que surgieron en muchos de estos países. En resumen, los países del Tercer Mundo tenían ahora un respiro para exigir su autodeterminación, y las potencias imperiales

[27] Fanon, F. (1961). *Los desdichados de la tierra*. Grove Press.

se vieron obligadas a transigir. Sin embargo, a pesar de los importantes logros conseguidos con la descolonización, la liberación del Tercer Mundo fue incompleta. Muchos países siguen colonizados, como Palestina, Puerto Rico y otras islas del Caribe y del Pacífico. Entretanto, muchos países recién independizados se enfrentaron a nuevas formas de imperialismo, como el neocolonialismo, la ocupación militar y los mecanismos de coerción económica.

A medida que la hegemonía estadounidense retrocede en el momento contemporáneo para dar paso a un orden multipolar, los países del Tercer Mundo vuelven a ganar influencia para oponerse a estas formas perdurables de imperialismo. En África Occidental, los pueblos de Malí, Burkina Faso y Níger han logrado importantes victorias sobre el neocolonialismo francés y el imperialismo estadounidense. Las tomas de poder militares en cada país derrocaron a dirigentes favorables a Occidente y condujeron gradualmente a la expulsión de la influencia económica y militar occidental. A finales de 2023, los tres países forjaron la Alianza de Estados del Sahel para contrarrestar la influencia extranjera en sus territorios. Níger, por ejemplo, alberga la mayor base de drones del mundo, construida y ocupada por Estados Unidos. Funcionarios estadounidenses enviaron una delegación a Níger a principios de 2024 con la esperanza de rectificar las relaciones con el nuevo gobierno del país. Sin embargo, poco después de la visita, Níger anunció que pondría fin a toda cooperación militar con Estados Unidos y pidió a las tropas estadounidenses que abandonaran el país.[28] Desde entonces, las tropas estadounidenses se han retirado.[29]

En el Pacífico Sur, el archipiélago de Kanaky (Nueva Caledonia) ha estallado en revuelta contra el colonialismo francés.[30] El pueblo kanaky se enfrenta a una represión extrema por parte de Francia, que ha detenido a líderes del movimiento independentista.[31] En septiembre de 2024, la policía francesa mató a dos indígenas kanaky durante una redada fallida. No obstante, el movimiento sigue activo a pesar de la represión.[32]

Las luchas en África Occidental y el Pacífico Sur son probablemente sólo el principio. Durante la década de 1950, los movimientos antiimperiales se extendieron como la pólvora por el Tercer Mundo. El contexto mundial actual sugiere que surgirán nuevos movimientos.

---

28 Al Jazeera. (2024, 19 de marzo). *¿Provocaron Rusia e Irán la salida de Níger del pacto militar estadounidense?* https://www.aljazeera.com/news/2024/3/19/did-russia-iran-provoke-niger-walkout-from-us-military-pact

29 Banchereau, M. (2024, 6 de agosto). *Estados Unidos entrega su última base militar en Níger a la junta gobernante*. AP. https://apnews.com/article/niger-united-states-troops-army-military-bases-junta-sahel-coup-1ae5334bc68eb6b45e1e2d612bfb2b6f

30 Mazzoni, J. (2024, 17 de mayo). *'We will fight until Kanaky is free': how New Caledonia caught fire*. The Guardian. https://www.theguardian.com/world/article/2024/may/18/we-will-fight-until-kanaky-is-free-how-new-caledonia-caught-fire

31 RFI. (2024, 8 de marzo). *New Caledonia pro-independence group vows more protests over election reforms*. https://www.rfi.fr/en/france/20240803-new-caledonia-pro-independence-group-vows-more-protests-over-election-reforms

32 FRANCE 24 Español. (2024, 19 de septiembre). *Two men killed in police operation in France's New Caledonia* [Vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=K63ZDxmsE_o. Trickey, L. (2024, 20 de septiembre). *Dos canacos muertos en una operación policial de Francia en Nueva Caledonia*. Jurist News. https://www.jurist.org/news/2024/09/two-kanak-people-killed-by-france-police-operation-in-new-caledonia/

La lucha por la liberación de Palestina y, por extensión, la situación en Asia Occidental, deben entenderse en este contexto global de multipolaridad. La fortaleza de Yemen, Líbano, Irak y Siria para apoyar materialmente la resistencia palestina, y para escalar concomitantemente sus propias luchas antiimperiales, indican la capacidad de Irán para rivalizar con el poder occidental en la región y la capacidad de China y Rusia para igualar el poder de Estados Unidos en el mundo. En otras palabras, la multipolaridad regional y mundial contribuye al florecimiento de los movimientos de resistencia.

No obstante, cada una de las luchas en Asia Occidental gira en torno a Palestina. Tanto el Eje de la Resistencia como las potencias occidentales reconocen esta realidad. Esto explica por qué los países del Eje de la Resistencia afirman continuamente que sus acciones son en apoyo del pueblo palestino. También es la razón por la que las potencias occidentales pretenden desvincular la resistencia regional de la lucha palestina. Occidente se esfuerza por aislar y deslegitimar los diversos focos de resistencia.

La dinámica regional y las lecciones históricas también demuestran la impracticabilidad e indeseabilidad de la «solución de los dos Estados». La lucha por la liberación de Zimbabue es instructiva en este sentido. En 1977, mientras la colonia de colonos de Rodesia seguía sufriendo las pérdidas ocasionadas por las guerrillas zimbabuenses, Estados Unidos, el Reino Unido y el gobierno de Rodesia llegaron a la conclusión de que debían permitir una apariencia de representación política para los zimbabuenses negros. En consecuencia, ese año formaron un nuevo país llamado Zimbabue-Rhodesia. El primer ministro del nuevo país fue Abel Muzorewa, un zimbabuense negro conocido por el movimiento de liberación como colaborador del régimen colonial. (La reputación de Muzorewa no era muy diferente de la de Mahmoud Abbas y la Autoridad Palestina). En virtud de este acuerdo, los colonos blancos conservaron sus tierras y la mayor parte del poder político.

Mientras gran parte del mundo aceptaba este acuerdo y la nueva entidad Zimbabue-Rhodesia, la resistencia continuó su guerra por la liberación. Mediante una lucha armada sin concesiones, la resistencia desenmascaró a Zimbabue-Rhodesia como una farsa urdida por las mismas fuerzas que habían oprimido a los zimbabuenses durante generaciones. Fue la resistencia la que finalmente borró a Rodesia del mapa y consiguió la independencia total de Zimbabue en 1980. Hoy en día, pocos fuera de Zimbabue recuerdan la efímera Zimbabue-Rhodesia. Quienes se preocupan por la liberación de Palestina deberían aprender de las experiencias instructivas de los movimientos anticoloniales del pasado en lugar de aceptar las "soluciones" impuestas por los perpetradores y facilitadores del genocidio. El mundo debe seguir el ejemplo de la resistencia palestina y regional cuando se trata de la liberación de Palestina y rechazar la "solución" de dos Estados.

Conclusión

La lucha de liberación palestina pertenece al panteón histórico mundial de los movimientos antiimperialistas. Y al igual que las luchas revolucionarias del pasado, el movimiento palestino se nutre de sus compañeros de armas regionales y de la campaña internacional contra el sionismo.

La liberación de Sudáfrica del régimen de apartheid respaldado por Occidente, por ejemplo, surgió de la resistencia interna, regional e internacional. La lucha armada llevada a cabo por los sudafricanos negros fue el alma de la resistencia anticolonial contra el régimen del apartheid. Además, la resistencia internacional desarrolló una campaña muy eficaz de boicot y desinversión que debilitó la economía del régimen.

Pero el aspecto más olvidado de la liberación de Sudáfrica fue la resistencia regional. Los Estados de primera línea, como se les conocía, fueron esenciales para la desaparición del apartheid. La guerra de Sudáfrica contra Angola fue quizás el acontecimiento más decisivo en este sentido. El apoyo militar de Cuba ayudó a Angola a expulsar a las fuerzas sudafricanas de su país. La victoria del movimiento de liberación angoleño tuvo un efecto dominó y alcanzó a la vecina Namibia, colonia de Sudáfrica en aquella época. Poco después del triunfo angoleño, Namibia obtuvo su independencia en 1990. Estos acontecimientos regionales contribuyeron a catalizar el derrumbamiento del asediado régimen del apartheid. Finalmente, la resistencia sudafricana logró la liberación del país en 1994.

En Palestina, la resistencia interna vuelve a ser el latido de la lucha. El respaldo internacional a través de estrategias como el boicot, la desinversión y las sanciones ayuda además a la lucha palestina. Pero la resistencia regional también desempeña un papel vital en la desestabilización del sionismo y del imperialismo estadounidense. En el momento de escribir estas líneas, el Eje de la Resistencia ha cosechado un éxito abrumador en este sentido. Sus esfuerzos no deben ser desestimados por quienes afirman defender la libertad palestina.

La resistencia palestina y sus socios en el Líbano, Yemen, Irak, Siria e Irán dictarán el futuro de la región. Los partidarios internacionales no deben esperar que la resistencia comprometa la liberación palestina con una ficción sin sentido de dos Estados. Los palestinos sólo podrán ser libres cuando liberen su país desde el río hasta el mar.

La Revolución Popular Sandinista en el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino

Leonardo Francisco López Zepeda

Resumen

Leonardo Francisco López nos habla sobre la sólida solidaridad entre la Revolución Popular Sandinista y el pueblo de Palestina, especialmente durante la década de los ochenta. En 1982, el gobierno sandinista organizó brigadas de jóvenes y estudiantes que viajaron a Palestina o participaron en actividades de apoyo dentro de Nicaragua. Estas brigadas, además de brindar asistencia política y moral, sirvieron como un medio para concienciar a la población nicaragüense sobre la lucha palestina.

En paralelo, Nicaragua promovió la solidaridad internacional, llevando el mensaje de la autodeterminación de Palestina a foros internacionales.

Introducción

En la historia de los movimientos de liberación y de los pueblos que han luchado por su autodeterminación, pocos momentos son tan emblemáticos como la Revolución Popular Sandinista en Nicaragua, que trastocó los cimientos de una nación y se erigió como un símbolo de resistencia y lucha por la justicia social, la soberanía y la dignidad.

En este contexto, el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino, celebrado cada 29 de noviembre, resuena profundamente con los ideales que la Revolución Sandinista defendió: la lucha por la autodeterminación, la justicia, y el respeto a los derechos humanos.

Este ensayo se propone explorar cómo la Revolución Sandinista y la causa Palestina se conectan, cómo Nicaragua asumió un papel de apoyo activo y cómo este legado sigue siendo una fuente de inspiración para las luchas actuales por la libertad y la soberanía.

Antecedentes históricos de la Revolución Popular Sandinista

La Revolución Sandinista no fue solo un levantamiento armado contra la dictadura de Anastasio Somoza; fue una lucha profundamente arraigada en los valores de la justicia social, la dignidad humana y la soberanía nacional. Durante más de 40 años, el pueblo nicaragüense sufrió bajo el yugo de una dictadura que se sostenía a base de represión, corrupción y abuso de poder.

Las violaciones a los derechos humanos, la pobreza extrema y la explotación de las clases trabajadoras y campesinas alimentaron la furia popular que se canalizó a través del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Este movimiento revolucionario, que integraba

a trabajadores, campesinos, estudiantes e intelectuales, se convirtió en un faro de esperanza para un pueblo que soñaba con la liberación.

La victoria sandinista en 1979, que derrocó a la dictadura somocista, fue el principio de una nueva era para Nicaragua. Pero no solo fue un triunfo nacional, sino que se convirtió en una inspiración para otras naciones que también luchaban contra regímenes opresivos. La Revolución Sandinista encarnaba el sueño de la soberanía, la justicia social y la dignidad humana, principios que resonaban a nivel global.

Desarrollo

El conflicto entre Israel y Palestina ha sido una de las luchas más largas y desgarradoras de la historia contemporánea. El pueblo Palestino ha sido víctima de una ocupación violenta, de desplazamientos forzados y de una constante vulneración de sus derechos fundamentales. La comunidad internacional ha sido testigo de estas injusticias y ha intentado, en diversas ocasiones, intervenir en busca de una solución, pero el camino hacia la paz y la justicia ha sido complicado.

En este contexto, el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino, proclamado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1977, se establece como un espacio para recordar las luchas de los palestinos y exigir el fin de la ocupación. Esta fecha también rememora la Resolución 181 de la ONU, que en 1947 propuso la partición de Palestina en dos Estados: uno judío y otro árabe. Sin embargo, la ocupación y la opresión del pueblo palestino han continuado hasta el día de hoy, y el respaldo internacional se ha mantenido como una necesidad urgente.

La relación entre la Revolución Sandinista y la causa palestina

En 1979, la Revolución Sandinista en Nicaragua culminó con la caída de la dictadura de Anastasio Somoza, dando paso a un gobierno popular y revolucionario. Desde sus primeros días, el nuevo gobierno comprendió que su lucha por la justicia social, la democracia y la soberanía no estaba aislada. Al contrario, se inserta en un movimiento global de autodeterminación de los pueblos. En este contexto, la causa Palestina, que también buscaba la liberación de la ocupación israelí, se presentó como una lucha hermana. Ambas luchas, la Sandinista y la Palestina, se entrelazaron desde el principio como partes de un mismo proyecto de resistencia y liberación.

Este vínculo quedó claro en 1980, cuando el gobierno Sandinista manifestó de manera activa su apoyo a la causa Palestina. En ese momento, bajo la dirección del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), liderado por Daniel Ortega, Nicaragua adoptó una postura firme contra la ocupación israelí. La política exterior nicaragüense, marcada por su compromiso internacionalista, se alineó con las luchas de liberación en todo el mundo, especialmente con los pueblos que enfrentaban la ocupación y la opresión.

La relación entre Nicaragua y Palestina se consolidó rápidamente, reflejando la solidaridad que compartían ambos pueblos en su resistencia contra las potencias coloniales y su búsqueda de justicia. A medida que avanzaba la década de 1980, la solidaridad nicaragüense con Palestina se profundizó aún más. En 1982, el gobierno sandinista organizó brigadas de jóvenes y estudiantes que viajaron a Palestina o participaron en actividades de apoyo dentro de Nicaragua.

Estas brigadas, además de brindar asistencia política y moral, sirvieron como un medio para concienciar a la población nicaragüense sobre la lucha palestina. En paralelo, Nicaragua promovió la solidaridad internacional, llevando el mensaje de la autodeterminación de Palestina a foros internacionales, donde su voz se unió a las de otros países que abogaban por el fin de la ocupación israelí.

Este apoyo se materializó de manera formal en 1988, cuando Nicaragua se convirtió en uno de los primeros países en reconocer oficialmente al Estado de Palestina. Este acto fue más que un simple reconocimiento diplomático; fue una declaración de principios y un acto simbólico que consolidó la relación especial entre ambos pueblos. A través de la apertura de la embajada palestina en Managua, Nicaragua expresó su solidaridad inquebrantable, fortaleciendo los lazos de hermandad. Este paso marcó un hito en la política exterior de Nicaragua y puso en evidencia su firme apoyo a la lucha palestina en un momento de intensas tensiones globales.

A finales de la década de 1980, en un contexto marcado por la guerra de Nicaragua contra la contra respaldada por Estados Unidos, la solidaridad con Palestina se intensificó. La Revolución Sandinista, que enfrentaba la agresión imperialista, encontró un paralelismo con la resistencia palestina frente a la ocupación extranjera. Ambos pueblos compartían la experiencia de luchar por su soberanía, y este paralelismo consolidó aún más los lazos entre Nicaragua y Palestina. En este período, la solidaridad se convirtió en un principio fundamental de la política exterior de Nicaragua, no solo como un acto de apoyo moral, sino como una estrategia política en la lucha contra el imperialismo.

Aunque en 1990 la Revolución Sandinista sufrió un golpe con la derrota electoral, la solidaridad con Palestina no desapareció. Aunque el gobierno cambió, el legado de la Revolución Sandinista, con su compromiso con la autodeterminación y las luchas de liberación, perduró en la política nicaragüense.

En los años posteriores al regreso de la Revolución Popular Sandinista en 2007, la solidaridad con Palestina continuó siendo un pilar fundamental de la política exterior de Nicaragua. El país mantuvo su firme apoyo al reconocimiento de Palestina como Estado en diversos foros internacionales y se involucró activamente en los debates globales sobre la autodeterminación del pueblo palestino. En este período, los lazos entre Nicaragua y Palestina se estrecharon aún más, con ambos pueblos consolidando su lucha común por la justicia y la libertad.

A lo largo de la década de 2010, Nicaragua continuó su firme apoyo a Palestina en diversos espacios internacionales. En 2014, Nicaragua votó a favor de una resolución en la Asamblea General de la ONU que condenaba la construcción de asentamientos israelíes en territorios palestinos ocupados, una postura coherente con su tradición de apoyo a la causa palestina. Este voto reflejaba no solo la política exterior de Nicaragua, sino también el profundo vínculo histórico entre ambos pueblos.

En años recientes, Nicaragua ha mantenido su compromiso con Palestina, respaldando constantemente su derecho a la autodeterminación y apoyando iniciativas en organismos internacionales. Durante 2018 y 2020, Nicaragua destacó como uno de los países latinoamericanos más firmes en su apoyo a Palestina, participando activamente en foros donde se discutían las violaciones de derechos humanos por parte de Israel y abogando por el fin de la ocupación. Este apoyo se consolidó como parte del legado internacionalista de la Revolución Sandinista, que sigue siendo un faro de esperanza para los pueblos que luchan por su libertad.

En la actualidad, Nicaragua sigue siendo un firme aliado de Palestina, participando en resoluciones internacionales y denunciando las violaciones de derechos humanos. La política exterior nicaragüense sigue reflejando la solidaridad con la causa Palestina, reafirmando la relación histórica entre ambos pueblos. La Revolución Sandinista, con su legado de lucha por la justicia, sigue siendo una fuente de inspiración, no solo para Nicaragua, sino para los pueblos de todo el mundo, incluidos los Palestinos, que continúan luchando por su libertad y soberanía.

Conclusiones

La Revolución Popular Sandinista y el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino representan dos caras de la misma moneda: la lucha por la soberanía, la dignidad y los derechos humanos. La Revolución Sandinista demostró que la resistencia y la autodeterminación no son solo ideales abstractos, sino metas alcanzables cuando los pueblos se unen en solidaridad y en la lucha por un mundo más justo.

El legado de la Revolución Sandinista en la lucha palestina sigue vigente hoy. Nicaragua no solo fue un refugio para los exiliados palestinos, sino un faro de esperanza para todos los pueblos oprimidos que luchan por su libertad. La solidaridad con Palestina sigue siendo una herramienta poderosa para promover un futuro de paz y justicia.

En el Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino, recordamos que la lucha de Palestina es la lucha de todos los pueblos del mundo que anhelan la paz, la justicia y la autodeterminación. Como lo demostró la Revolución Sandinista, la resistencia frente a la opresión nunca será en vano, y la lucha por la justicia social es una causa que une a todos los pueblos, sin importar fronteras ni distancias.

Referencias

https://www.unan.edu.ni/index.php/notas-informativas/ramon-pedregal-casanova-y-maria-garcia-ramos-comparten-reflexiones-acerca-de-la-lucha-libertaria-del-pueblo-palestino.odp

https://rebelion.org/sabra-y-chatila-gaza-palestina/

https://rebelion.org/el-pueblo-palestino-no-quiere-elogios-quiere-actos/

https://rebelion.org/la-celula-cancerigena-del-imperio-en-gaza/

https://rebelion.org/el-escalon-superior-del-imperio/

https://rebelion.org/culpar-al-pueblo-palestino-por-defenderse/

https://rebelion.org/la-hora-larga-de-gaza-2/

https://www.el19digital.com/articulos/ver/titulo:145254-los-martires-palestinos-viven-en-los-cinco-sentidos-del-pueblo-palestino

https://www.el19digital.com/articulos/ver/156191-la-humanidad-camina-de-puntillas

https://www.tortillaconsal.com/bitacora/node/2980

https://www.el19digital.com/articulos/ver/157826--carta-del-gobierno-de-nicaragua-al-secretario-general-de-las-naciones-unidas

https://www.swissinfo.ch/spa/nicaragua-rompe-relaciones-diplom%C3%A1ticas-con-israel-en-solidaridad-con-palestina/87718702

Leonardo Francisco López Zepeda. Docente titular investigador de la universidad Nacional Agraria (UNA). Posdoctor en Metodología de la Investigación y Producción Científica. Doctor en Desarrollo Rural Territorial Sustentable. Maestría en Economía y Desarrollo Territorial. Máster en Administración de Negocios. Diplomado en Innovación de la Enseñanza y el Aprendizaje. Diplomado en Entornos Virtuales del Aprendizaje. Licenciado Economía Agrícola. Conferencias en: Perú, México, Cuba, Salvador, Costa Rica y en distintas Universidades Nacionales de Nicaragua.

Nicaragua se enfrenta a Alemania por el genocidio de Gaza, una entrevista con Carlos Argüello Gómez

El abogado y diplomático nicaragüense Carlos Argüello Gómez habla con The Grayzone sobre su caso contra el gobierno alemán por su facilitación del genocidio de Israel en la asediada Franja de Gaza, sus implicaciones potencialmente históricas y sus similitudes con el exitoso caso que defendió para la CIJ en 1986 y que supuso sanciones masivas contra Estados Unidos por su ilegal guerra sucia contra Nicaragua en aquel momento.

Resumen

El Dr. Carlos Argüello explica, con la claridad que le caracteriza, los dos casos en litigio en la Corte Internacional de Justicia relacionados al actual genocidio en Gaza, lo novedoso de cada uno y los objetivos que persigue Nicaragua. En el primer caso, Sudáfrica presentó una demanda contra Israel de genocidio y Nicaragua se ha sumado a este caso que está pendiente. Hasta ahora, Israel ha ignorado todas las órdenes del tribunal. El embajador Argüello explica también los problemas de jurisdicción que obligaron a Nicaragua a incoar una demanda contra Alemania, el segundo mayor proveedor de armas a Israel, en vez de contra su principal cómplice, Estados Unidos. Con este segundo caso Nicaragua quiere hacer valer que existe una obligación internacional no solo de sancionar, sino de **prevenir** el genocidio.

A continuación, reproducimos la transcripción íntegra.

Max Blumenthal: ¿Por qué Nicaragua se sintió obligada a presentar esta demanda contra Alemania? ¿Podría informarnos sobre los últimos acontecimientos?

Dr. Argüello: Sí, gracias. Bueno, naturalmente, el principal Estado que comete el crimen es Israel. El principal cómplice de lo que está ocurriendo es Estados Unidos. Pero el siguiente es Alemania.

En el primer caso, Israel, Sudáfrica ha presentado una demanda contra Israel, de genocidio, y ese caso está pendiente. Israel ha estado ignorando hasta ahora las órdenes del tribunal. En el caso del principal cómplice, Estados Unidos, no tenemos jurisdicción para llevar a Estados Unidos ante el tribunal.

Los Estados Unidos no sólo no aceptan la jurisdicción, sino que incluso cuando se convirtieron en parte de la Convención sobre el Genocidio, que fue 40 años después de la convención de 1948 - no fue hasta 1988, que se convirtieron en parte, con un montón de reservas, diciendo que no podían ser llevados ante el tribunal, y que [era] sólo genocidio de acuerdo con una decisión de un tribunal en los Estados Unidos - con un montón de reservas que hacen que sea imposible ir en contra de los Estados Unidos.

Pero Alemania no tiene ese tipo de reservas, y Alemania es el segundo [mayor] proveedor de armas a Israel. Así que nuestra posición era una cuestión de principios, empezando por: que era muy importante sentarse y dejar claro a los países que existe una obligación internacional de prevenir este tipo de situaciones.

La Convención sobre el Genocidio dice específicamente en su primer artículo que todos los países tienen la obligación de prevenir y castigar el genocidio. Tenemos la obligación de prevenir - eso no significa que el genocidio tenga que haberse consumado ya, que tenga que haber sido determinado por un tribunal que ha habido genocidio. Tenemos la obligación de prevenirlo.

Así que lo que hemos declarado en el tribunal, y lo hemos demostrado, es que Alemania ha tenido todos los avisos, empezando por el Secretario General de las Naciones Unidas desde el nueve de octubre, diciendo que posiblemente se estaba cometiendo un genocidio. Incluso la Corte Internacional dijo que se estaba cometiendo genocidio.

Ahora bien, también hay que entender que, si se está cometiendo un genocidio, obviamente se está [violando] el derecho internacional humanitario. Si se está masacrando a una población, la diferencia es que, si no se está masacrando con la intención de destruirla por completo, lo que es genocidio, se sigue violando el derecho internacional humanitario.

Ahora bien, el problema -para dividir la situación- es que Israel sólo aceptó la jurisdicción sobre la base de la Convención sobre el Genocidio. Así que no se puede alegar contra Israel violaciones del derecho internacional humanitario, sólo genocidio. Y ese era otro de los puntos a los que llegaré.

Pero primero, volviendo atrás, el principio en juego aquí es que todos los Estados tienen la responsabilidad de prevenir este tipo de crímenes, crímenes internacionales. El Tribunal ya había dado indicios de ello hace 20 años, en un dictamen que el Tribunal Internacional había emitido sobre la construcción de un muro en Israel. El propio Tribunal había considerado que todos los Estados tenían la obligación de impedir lo que estaba ocurriendo. Todos los Estados tenían la obligación de hacer cumplir los convenios de derecho humanitario, pero nadie prestó atención.

Alemania nunca prestó atención a lo que estaba ocurriendo. El Tribunal llegó a decir que los palestinos tenían derecho a la autodeterminación en ese caso. Nadie prestó atención. Así que ahora llegamos al momento en que se está evidenciando el genocidio más crucial, porque se ha cometido genocidio durante muchos años. No es una cuestión de los últimos meses. Pero está absolutamente en evidencia, y los países continúan como si no lo estuviera. Como si la Convención sobre el Genocidio y todas las leyes internacionales no tuvieran nada que ver con ellos.

Así que pensamos que, por una cuestión de principios, teníamos que plantear esta cuestión ante el tribunal. Ahora, quiero aclarar, porque me han preguntado: «¿por qué Nicaragua?».

Bueno, con Nicaragua tenemos mucha experiencia en la Corte. Acudimos a la Corte hace cuarenta años contra Estados Unidos, también por una cuestión de principios. Era el principio de no intervención... del Estado. En eso hicimos una contribución muy importante al derecho internacional.

Y desde entonces hemos estado en la corte muchas veces. Hemos estado en la corte más del doble de veces que Alemania. Así que no es que estemos descubriendo el tribunal en esta situación. Tenemos experiencia y por eso, esta experiencia, queríamos ponerla en beneficio del pueblo palestino que está siendo masacrado, como mínimo, si no cometiendo un genocidio contra ellos.

Ahora, otra situación, y esto es a nivel personal: después de que Sudáfrica presentara el caso contra Israel -y eso fue a finales de diciembre del año pasado-, en enero, estaba escuchando entrevistas, de comentaristas muy importantes, abogados muy importantes. Todo el mundo decía: «Bueno, no, el genocidio es posible... es muy difícil demostrarlo», y cosas por el estilo.

Así que creo que todos los que estaban viendo lo que ocurría pensaban: bueno, obviamente no está ocurriendo nada. Es muy difícil de probar. Quiero decir, esa no era la cuestión. Israel estaba masacrando a todo el mundo. Estaba violando todo el derecho internacional humanitario. Lo único era que sólo se podía presentar una demanda directa contra ellos por genocidio.

Así que el hecho de presentar esta demanda contra Alemania, que incluye no sólo el genocidio, sino también sus obligaciones, las obligaciones alemanas, de ayudar también a prevenir la violación del derecho internacional humanitario. Todo eso está sobre la mesa con Alemania. Contra Israel, sólo el genocidio. Contra Alemania, tenemos todo el derecho internacional, el derecho humanitario también sobre la mesa. Así que ese aspecto también es muy importante.

Parte de la razón, cierto, pero obviamente, Alemania intentará evitarlo y decir que, como dijeron en el tribunal, podemos continuar en este caso sin la presencia de Israel. Pero independientemente de lo que ocurra, cada país del mundo, todos los países del mundo, tienen la obligación de prevenir [el genocidio]. Es una obligación independiente.

Así que, quiero decir, aquí es más o menos donde estamos. Y esperemos que el tribunal lo ordene. No hay terceros estados, lo siento, no hay otras partes, salvo Alemania y Nicaragua involucradas en esto. No hay ninguna razón por la que el tribunal no pueda simplemente ordenar que Alemania deje de suministrar armas a Israel, que es lo que esperamos que ocurra.

Wyatt Reed: Así que los alemanes están ofreciendo una especie de novedosa defensa legal aquí. La directora jurídica del Ministerio de Asuntos Exteriores alemán, Tania von Uslar-Gleichen, dijo recientemente que «nuestra historia es la razón por la que la seguridad de Israel ha estado en el centro de la política exterior alemana». Así que la cuestión aquí parece ser que, dado que Alemania llevó a cabo el Holocausto, ahora está obligada a hacer lo que sea

necesario para defender al llamado «Estado judío», y aparentemente, incluso facilitar el exterminio masivo de palestinos. ¿Es ésa una interpretación correcta de la posición alemana? Y si lo es, ¿cómo espera que se sostenga en los tribunales? ¿Es optimista sobre el resultado?

Dr. Arguello: Bueno, francamente, en el tribunal... Permítame hacer dos comentarios al respecto. Incluso antes de que hablaran los alemanes -cuando presentamos nuestro caso el lunes, los alemanes respondieron el martes- ya habíamos hecho la distinción. Se lo dijimos, porque creo que Alemania siempre ha dicho que esa es su razón de ser: la defensa de Israel.

Así que una de las cosas que les dijimos el lunes es que entendemos y que es una situación loable, muy loable, que se sientan responsables del Holocausto, y de las barbaridades que se cometieron en la Segunda Guerra Mundial contra el pueblo judío. Pero hay que hacer una distinción, Israel no es el pueblo judío. Lo que están ayudando es a un estado que está cometiendo un genocidio.

Ese es un punto y una distinción muy importante. Pero a la larga, lo que están haciendo es ir contra el pueblo judío, porque Israel está causando un enorme perjuicio al [tribunal] judío, en todo el mundo. Es increíble. Francamente, no sé cómo podemos entender esa posición de Alemania. Si realmente están preocupados por lo que hicieron, o por lo que pasó, de sus antepasados o de los nazis, o como queramos llamarlos. Bueno, creo que lo primero debería ser, su corazón debería decirles que deberían estar ayudando a los palestinos en esta situación. Quiero decir, ellos son los que están sufriendo. Es decir, Israel no está sufriendo. Si realmente quieren tener compasión, o sienten compasión por los que están sufriendo, Israel no está sufriendo. Israel es una superpotencia.

Max: Embajador Arguello, usted mencionó antes el caso que presentó ante la Corte Internacional de Justicia o que el gobierno nicaragüense presentó en 1984. En 1986, usted recibió un fallo favorable de la CIJ. Y se trataba de un caso contra Estados Unidos por su violación del derecho internacional, a través del respaldo de la CIA a los escuadrones de la muerte de la Contra, así como por su explotación minera del puerto de Nicaragua. Estados Unidos no acató la decisión. Simplemente se cruzó de brazos y esperó hasta que su candidata preferida, Violeta Chamorro, ganó en 1990, y procedió a retirar el caso. ¿Ve usted alguna similitud entre ese caso y el que está presentando ahora contra Alemania por su participación en el genocidio de Israel contra el pueblo palestino? ¿Y cómo espera que la CIJ o la comunidad internacional apliquen una decisión en el caso actual, dada la descarada actitud de Israel en Estados Unidos hacia el derecho internacional?

Dr. Argüello: Bueno, esa es una consideración muy importante, y gracias por el comentario sobre los antecedentes históricos. Sí, es decir, el caso que presentamos contra Estados Unidos tiene ciertas similitudes. Algunas las señalamos durante nuestra intervención - la más obvia es que una de las principales cosas que solicitamos [de] la corte desde el principio fue que Estados Unidos cesara su suministro de armas en apoyo a las fuerzas de la Contra que

luchaban contra el gobierno de Nicaragua. Y fueron, en este caso, creadas y suministradas enteramente por los Estados Unidos.

Obviamente, el Estado de Israel no fue creado y no depende enteramente de Alemania, pero Alemania también está suministrando armas y manteniendo políticamente, diplomáticamente, dando todos los esfuerzos de ayuda posibles a Israel. Así que lo que pedimos al tribunal, en cierto sentido, y lo hemos repetido, es exactamente lo que pedíamos contra [los] Estados Unidos hace cuarenta años: que cese esta ayuda a Israel, de la misma manera que cesará la ayuda a las fuerzas ilegales que luchan contra Nicaragua.

Ahora, por supuesto, Estados Unidos no cumplió. Estados Unidos, según mi experiencia, incluso antes de que nos presentáramos ante el tribunal -y no quiero extenderme mucho al respecto, [pero] en mi opinión, Estados Unidos nunca ha respetado el derecho internacional. Cualquier tratado con Estados Unidos, cualquier tercer país que piense que está «blindado» contra algo porque tiene un tratado, ese tratado sólo se respetará mientras sea en interés de Estados Unidos. Estados Unidos no respeta el derecho internacional, a menos que sea en su beneficio.

Quieren decir: «Estados Unidos ha aceptado la jurisdicción del tribunal». Pero cuando se volvió contra ellos, se acabó. No cumplieron, dijeron adiós al tribunal. Israel, obviamente, sigue el ejemplo de Estados Unidos. No el ejemplo - está cubierto por las mismas fuerzas de los Estados Unidos. Israel es el matón local en esa zona, pero tiene detrás al matón del gran hermano. Así que se sienten completamente blindados contra cualquier cosa. Pero tenemos la sensación - y... quizás estemos equivocados, no lo sé - Pero no creo que Alemania tenga la misma actitud con una sentencia del tribunal.

Creo que los Estados Unidos, obviamente, cualquier orden de la corte, simplemente la ignoran. Y no sólo el gobierno, sino probablemente incluso los medios de comunicación, todos los medios tradicionales en los Estados Unidos probablemente también lo ignorarían. Pero creo que en Alemania sería diferente. Creo que una sentencia de un tribunal en Alemania para detener va a tener mucho efecto. Y aparte de eso, la opinión mundial en este momento, creo, se ha movilizado. En ese sentido, quizás incluso estos casos ante el tribunal también estén ayudando a esta movilización. Pero la gente, incluso en Alemania, hay mucha, actualmente, gente que también está muy, muy preocupada y avergonzada por lo que está pasando. Así que creo, creo que será muy difícil. Y por eso tengo la esperanza de que, si el tribunal lo ordena, será una orden efectiva. No va a ser ignorada por completo.

Wyatt: Así que, en los últimos meses, después de que Sudáfrica presentara su demanda contra Israel, vimos algunos intentos en el gobierno de Estados Unidos, concretamente en el Congreso, de llevar a cabo algún tipo de revisión de las relaciones bilaterales, lo que implicaba de hecho la amenaza de sanciones o de una disminución de la actividad económica comercial con Sudáfrica, una especie de amenaza implícita. Así que me pregunto si Israel ha

tratado de interferir en este caso, o si los propios EE.UU. han tratado de tomar represalias más allá de las sanciones que ya está imponiendo y planea imponer a Nicaragua.

Dr. Argüello: Bueno, no tengo conocimiento en este momento de ninguna sanción adicional en particular, o posiciones adicionales contra Nicaragua. Es decir, Estados Unidos ya ha estado haciendo -con diferentes gobiernos- ha estado haciendo todo lo posible para destruir al gobierno de Nicaragua. Así que no es nada, no es nada nuevo. Intentaron un golpe de Estado cuando el señor Bolton estaba a cargo de estas operaciones en 2018. Nos han sancionado constantemente. Así que quiero decir, si eso sucede, va a suceder. Quiero decir, no sé qué más pueden hacer contra nosotros.

Sentimos que tenemos una obligación moral. Como dije al principio, ¿qué podemos aportar al pueblo palestino? Entre las pocas cosas que podemos hacer -no podemos darles dinero porque no somos un país rico, no podemos darles armas. ¿Cómo podemos ayudarles? Y una de las pocas cosas que tenemos es experiencia, y tenemos algo, que es el Tribunal Internacional. Así que cuando empezó este caso, dijimos vamos a por todas. Y recibí instrucciones de mis jefes de que fuéramos inmediatamente, y que hiciéramos todo lo posible. Eso es lo que intentamos, eso es lo que tratamos de hacer.

Max: Y siguiendo con el tema de su obligación moral: el municipio sandinista de Managua ha rebautizado una calle con el nombre de «Pista Gaza», una de las principales vías de Managua. El partido sandinista tiene una tradicional afiliación o solidaridad con la Organización para la Liberación de Palestina, ¿cómo encaja este caso en el ethos del frente sandinista y su apoyo a los oprimidos y a los trabajadores de todo el mundo?

Dr. Argüello : Hemos tenido, quiero decir, desde el principio, desde el nacimiento del partido o movimiento sandinista, incluso antes del triunfo de la revolución, siempre ha habido una enorme simpatía en ambos sentidos: de los palestinos hacia nuestra causa, y de, obviamente, nuestra causa hacia ellos. Y lo que le está pasando a Palestina es algo que nos ha dolido enormemente, y lo venimos sintiendo desde hace mucho tiempo. Cuando, hace algunos años, hubo este convoy de ayuda que iba de Turquía a Israel, que fue intervenido, y hubo un ataque de Israel para detenerlo, rompimos completamente las relaciones con Israel. Hace pocos años volvimos a iniciar relaciones con Israel, con la esperanza de que las cosas intentaran normalizarse.

Pero la realidad es que Israel ha estado actuando así. Este es uno de los más flagrantes -obviamente, es algo que ahora es indiscutible, está siendo observado incluso por niños de todo el mundo. Todo el mundo sabe lo que está pasando. Y ahora todo el mundo simpatiza.

Tal vez hace 50, 60 años, había menos conocimiento común de todo lo que estaba sucediendo. Los medios de comunicación estaban más controlados por ciertos grupos de Estados. Pero ahora, creo que la simpatía que sentíamos originalmente por el pueblo palestino, desde hace mucho tiempo, es ahora algo que se comparte con gran parte de la humanidad. Así que eso también es una esperanza, una esperanza que tenemos.

Max: Y supongo que mi última pregunta sería una pregunta más general sobre el derecho internacional. Está claro que el orden basado en normas que predica la administración Biden en Washington ha sufrido un enorme golpe a su credibilidad, a través del apoyo de la administración Biden al asalto de Israel a Gaza y todas las violaciones que hemos visto. Pero también hemos visto cómo instituciones, instituciones multilaterales, como el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, o el Tribunal Mundial, la CIJ, han sido incapaces de hacer cumplir decisiones como la aceptación del caso sudafricano o los llamamientos al alto el fuego. ¿Cuál es su opinión sobre el futuro del derecho internacional y de estas instituciones nacidas del tipo de orden posterior a la Segunda Guerra Mundial y su capacidad para aplicarlo frente a estas fuerzas descaradas y unilaterales -y todavía muy poderosas- como Israel en Estados Unidos? ¿Existe realmente un futuro para el derecho internacional?

Dr. Argüello: Si me permite, quiero decir, recuerdo, he hecho este comentario muchas veces en mi carrera. Hace 40 años, cuando empezamos, o hace 38 años, con la sentencia de la corte, el caso contra Estados Unidos, cuando Estados Unidos ya se había despedido de la corte y que no iba a prestar ninguna atención a lo que estaba pasando. Siempre surgía esa pregunta. Quiero decir, ¿qué se puede hacer? ¿Y qué puede hacer el tribunal? Quiero decir, 'has estado perdiendo el tiempo, viniendo al tribunal, el tribunal no tiene armas nucleares para obligar a Estados Unidos a obedecer'.

Hay una expresión que tomé de un turista francés que se preguntaba, hace muchos años: ¿qué se puede hacer si una gran potencia no compila? Lo único que queda es la movilización de la vergüenza. Y si desglosamos eso, esa movilización de la vergüenza, incluso en Estados Unidos, la cantidad de gente que ahora está informada de lo que está pasando es cada vez mayor. Y, el Sr. Biden, los políticos como él, no tienen verdaderos principios ni creen realmente en el derecho internacional. Pero creen en sus puestos. Y si la gente en los Estados Unidos está cambiando su opinión, están siendo informados y esta vergüenza los está movilizando, entonces eventualmente tendrán que movilizar a los objetos inamovibles como el Sr. Biden. Así que esa es, esa es la esperanza con esto. Tal vez sea demasiado idealista, pero es la única arma que tenemos.

Max: De acuerdo, bien, Embajador, ¿hay algo que quiera añadir o tocar? ¿Antes de irnos?

Dr. Argüello: Bueno, sólo darles las gracias a ambos, a su programa. Creo que más o menos hemos cubierto [todo]. Obviamente, podríamos hablar durante horas y horas sobre diferentes cosas, pero creo que básicamente hemos tocado los puntos principales.

Max: Supongo que tengo una pregunta más. Supongo que tengo una pregunta más, algo en lo que he estado pensando y que hemos tratado mucho en The Grayzone. Pero cuando usted presentó por primera vez su caso contra los Estados Unidos, en la CIJ, el mundo estaba en un lugar diferente. Todavía se libraba la Guerra Fría. Pero ahora vemos el surgimiento del Sur Global y una especie de orden multipolar. Vemos el auge de los BRICS, China y Rusia empiezan a aliarse. Y Nicaragua también está formando nuevas alianzas. ¿En qué medida

este caso y el de Sudáfrica representan al Sur Global afirmando su poder de una forma nueva frente a una hegemonía global en declive?

Dr. Argüello: Bueno, creo que debe haber, hay un elemento de eso, obviamente. En el caso de Nicaragua, dado que empezamos hace 40 años, como usted ha dicho, durante el apogeo de la Guerra Fría, esa no fue la razón principal para que lo hiciéramos. Aunque, no quiero ser muy presuntuoso en esto, pero quizás ese caso, al menos en la Corte Internacional, fue el inicio de, digamos, un movimiento, que ha tenido continuidad y que estamos en 40 años después, todavía continuando. En ese sentido, eso es lo que le he dicho a algunas personas en Nicaragua que siento, incluso cuarenta años después, que de nuevo, simplemente estamos continuando. Y, desgraciadamente, para citar a un poeta nicaragüense, se supone que fue un patriota nicaragüense en la década de 1850 contra un invasor estadounidense, norteamericano, que se apoderó del país. Mató a uno de los soldados, lanzándole una piedra. Así que este poeta nicaragüense, 100 años después, en la década de 1930, escribió un poema que terminaba diciendo algo así, ya sabes: 'Andrés, 100 años después, tira la piedra. El enemigo sigue siendo el mismo'. Ahora, cuarenta años después, siento que sigo teniendo la roca en la mano, y el enemigo sigue siendo el mismo. De todos modos, seguimos teniendo la roca y seguimos teniendo la energía, y tenemos que seguir adelante.

Wyatt : David continúa la lucha contra Goliat.

Max: Embajador Carlos Arg**ü**ello Gómez, muchas gracias por compartir sus pensamientos con nosotros. Y gracias por su contribución a la humanidad.

Dr. Argüello: Gracias. Gracias por tenerme en su programa y por su contribución a la humanidad. Ya le he dicho que he disfrutado de muchos de sus programas y seguiré haciéndolo. Ok, muchas gracias.

Max: Gracias, y seguiremos después de la decisión.

Referencia

https://thegrayzone.com/2024/04/15/nicaragua-germany-gaza-genocide-carlos-arguello-gomez/

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE NICARAGUA, MANAGUA

UNAN-MANAGUA